

No.1, Junio 2020

APUNTES

Y

TROCHAS

PANDEMIA Y...

Ilustración: Ricardo Colmenares



APUNTES Y TROCHAS JUNIO 2020

Centro de Investigación y Estudios de Frontera®
correo electrónico:
cief.contacto@gmail.com
twitter: @CIEF2016

Diseño y diagramación: InsurGente Comunicacional

El CIEF no se hace responsable por las opiniones personales expuestas en esta publicación.

Junio 2020



No.1, Junio 2020

APUNTES

Y

TROCHAS

PANDEMIA Y...



APUNTES Y TROCHAS JUNIO 2020

Contenido

Presentacion.....	6
DE APUNTES Y TROCHAS.....	6
Prologómenos.....	10
CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA GLOBAL: UNA SOPITA DE WUHAN PARA COLOMBIA	10
Pandemia y Frontera	24
CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA	24
CRISIS EN LA FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA Y EL NUEVO ESCENARIO DE LA PANDEMIA	38
NUEVA NORMALIDAD, PANDEMIA Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA	44
DINÁMICA FRONTERIZA, TASA DE CAMBIO Y SALARIO	50
LA OTRA CARA DE LA PANDEMIA: EL RETORNO DE LOS Y LAS MIGRANTES A VENEZUELA	56
Mujer y frontera	60
MUJERES MIGRANTES DE VENEZUELA Y LAS DESIGUALDADES VIVIDAS EN MEDIO DE LA PANDEMIA	60
VIEJA CRISIS CAPITALISTA Y NUEVA CRISIS PANDÉMICA: SU IMPACTO SOBRE LAS MUJERES	66
Memoria.....	75
PAÑUELOS ENTRELAZADOS	75
JORGE ADOLFO FREYTTER ROMERO. UNA HERIDA DE LESA HUMANIDAD.....	77
Arte y parte	84
RICARDO COLMENARES	84
EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (22.03.2020)	85
EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (28.03.2020)	86
EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (5.04.2020)	87
EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (14.04.2020)	88
EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (22.04.2020)	89

Presentación

DE APUNTES Y TROCHAS

Por Lina Arregocés
(Directora del Centro de Investigación y Estudios de Frontera. CIEF)

“Hay algo que explicar antes de embutir la vida de la gente en un cuadro estadístico”.

Alfredo Molano Bravo en el discurso de recibimiento del premio latinoamericano y caribeño “Clacso 50 años” (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) como investigador social, historiador y periodista, 2017.

El lanzamiento del primer número del dossier APUNTES Y TROCHAS es un esfuerzo del equipo de investigadores del CIEF (Centro de Investigación y Estudios de Frontera), que nos congratula, en especial en un complejo tiempo, al estar la humanidad inmersa en una situación de “pandemia” y todo el abigarrado conjunto de consecuencias que ésta ha aportado. Va de entrada nuestro testimonio de gratitud y reconocimiento para todos aquellos que deben salir, quieran o no, a trabajar para subsistir, y para mantener el mundo en pie, y reconocemos como héroe al pueblo trabajador.

Es cierto que la pandemia y el confinamiento subsecuente ha añadido males, a lo que ya era un modelo perverso y asesino, donde el mercado se apalanca en la vida, destruyéndola y haciendo más hostil el escenario.

La intromisión en Venezuela de los

imperialismos y sus obsecuentes aparatos en la región, tal como el Grupo de Lima, hoy desinflado por su propio “peso”, el genocidio que se ejecuta por goteo día a día en Colombia, los regímenes títeres y la perniciosa política en este país, montada en su decadente “respite polum” a favor de su verdugo, han convertido la región, nuevamente en un escenario lábil, altamente inestable. Es este, pues, el espacio.

El Centro de Investigación y Estudios de Frontera (CIEF) tiene como objetivo general el estudio de la realidad económica, política, militar, social, cultural y ambiental en la frontera colombo-venezolana a fin de producir resultados que permitan la toma de decisiones sobre el diseño, seguimiento y evaluación de políticas públicas en el territorio fronterizo. El territorio fronterizo entre Venezuela y Colombia es una realidad objetiva, material y geográfica ineludible para efectos de intercambio económico, político, social, ambiental y cultural entre ambos países; es sobre esa realidad que se ha construido diversas bases de datos funcionales al objetivo, y un observatorio de frontera. La presencia en la zona de parte del equipo de investigación y el trabajo comunitario allí desplegado, han permitido realizaciones concretas en pro de la gente de carne y hueso, y no meramente constructos académicos. Se ha potenciado la relación y la presencia en las realidades que analizamos.

Apuntes y Trochas que nace hoy, será compañera bienvenida y motor de la difusión



Foto: Julián Caggiano

de resultados, divulgados hasta hoy a través de artículos de prensa, y en el programa radial “Paraos en la Raya”, que se emite por la Radio Arsenal para la gran Caracas. Apuntes y Trochas será un poderoso recurso para que el conocimiento circule y dialogue con nuestras realidades.

Los artículos que conforman esta primera edición son un ejercicio de problematización de la realidad que acaece en la frontera colombo-venezolana, y en relación con la presente situación de pandemia, desde la historia, la economía, los estudios de género, la filosofía, la política y las artes visuales.

En esta ocasión publicamos siete artículos, prologados por Alberto Pinzón Sánchez, bajo el título Crisis civilizatoria y pandemia global: Una sopita de Wuhan para Colombia. “Todo lo que estamos presenciando (objetiva y subjetivamente) a nivel mundial hoy marzo 2020, con la llamada “crisis del coronavirus”, trasciende la esfera de lo puramente sanitario, que ha quedado rebasada completamente por otras esferas sensiblemente interconectadas de la actual vida humana en el planeta, tales como lo económico social, lo político ideológico, lo étnico cultural, lo ecológico, lo ético moral, y hasta lo religioso de quienes plantean un final apocalíptico del mundo y la civilización humana”, afirma el médico, psiquiatra, y antropólogo, en el abrebocha del dossier presente.

En la sección *PAPELES DE TRABAJO* se reúne los siguientes artículos:

Enrique Acosta, en su trabajo *Crisis civilizatoria y pandemia*, explica el fenómeno de crisis como inherente a la acumulación capitalista. Frente a la actual coyuntura del capitalismo, que no es sólo económica, sino incluso de carácter civilizatorio, crisis hoy profundizada por la pandemia de la COVID-19, el capital ha aprovechado la coyuntura de la emergencia sanitaria acelerando la acumulación y de esta manera concentrando capitales en determinadas áreas de la economía. En ese sentido Acosta reflexiona sobre las posibles salidas a la crisis, sobre el futuro del trabajo

humano en relación con las tecnologías que lo desplazan, y las consecuencias para la vida social y la movilización política.

Jorge Forero aporta su artículo *Crisis en la frontera colombo-venezolana y el nuevo escenario de la pandemia*. Presenta la primera entrega de un análisis centrado en la crisis de la frontera colombo-venezolana, entendida como de carácter orgánico, en la que se yuxtaponen situaciones de crisis en las dimensiones política, con notables implicaciones geopolíticas, económicas, e institucionales.

José Alberto Palacios B., en su *Nueva normalidad, pandemia y producción agropecuaria: La conexión Venezuela - Brasil - Colombia*, presenta el dilema de si los gobiernos priorizan políticas en defensa de la población y su seguridad alimenticia o instrumentalizan la emergencia y profundizan el neoliberalismo y el despojo; propone un plan productivo que impulse el autoabastecimiento y construir la nueva alternativa, desde lo político-organizativo, pero también desde lo agroproductivo. Atención especial merece esta propuesta, que va al corazón de las necesidades del pueblo, especialmente el venezolano.

Oscar Javier Forero aporta el artículo *Dinámica fronteriza, tasa de cambio y salario*, donde ofrece una perspectiva de análisis histórico sobre los flujos migratorios que han cambiado la dinámica fronteriza, tomando en cuenta

algunas variables que han influido en la dirección de dichos flujos.

María Fernanda Cautivo en su texto *La otra cara de la pandemia: El retorno de los y las migrantes a Venezuela* pone el acento en los migrantes, a quienes reconoce como personas altamente desprotegidas y vulnerables; se centra en particular en los migrantes venezolanos y venezolanas, de los cuales varios miles, a la deriva y sin políticas públicas y financiamiento para hacer frente a su situación de emergencia ante la crisis sanitaria, han retornado a su país de origen.

Leidy C. Moreno nos entrega *Mujeres migrantes de Venezuela y las desigualdades vividas en medio de la pandemia* del Coronavirus, con la finalidad de analizar variables a partir de su concreción en el espacio geográfico de la frontera colombo-venezolana en la coyuntura actual de la pandemia y con una mirada de enfoque de género.

Julieta Daza Arregocés aporta un artículo que titula *Vieja crisis capitalista y nueva crisis pandémica: su impacto sobre las mujeres*, donde afirma: "la medida de cuarentena ha disparado y visibilizado las violencias físicas, sexuales, psicológicas, económicas, y de otro tipo, que sufren mujeres, niñas y niños en el hogar. Queda claro que también en el mundo pospandemia tendrán que continuar y profundizarse las luchas por los derechos de las mujeres".

En la sección *MEMORIA* de la presente edición que hoy entregamos, encontrarán el artículo Jorge Adolfo Freytter Romero. Una herida de lesa humanidad, escrito por Jorge Enrique Freytter Florian, y en el cual se descarna el secuestro, tortura y asesinato del profesor Freytter Romero, el 28 de agosto de 2001, urdido por el establecimiento colombiano y perpetrado por agentes de operaciones especiales del GAULA del Atlántico, conectados directamente con grupos paramilitares.

Hacemos un homenaje a la recuperación de la memoria histórica en el caso del profesor, abogado y sindicalista Jorge Adolfo Freytter Romero, y al incesante trabajo del hijo, por reivindicar la vida segada del padre.

En la misma sección se incluye una galería de fotos de las icónicas Madres de Plaza de Mayo, bajo el título Pañuelos entrelazados, del fotógrafo y periodista Julián Athos Caggiano, quien afirma: "Las madres que son ahora y siempre, nuestro faro para poderle ganar a la muerte". Son las Madres, las Abuelas, arrebatando sus hijos a la muerte, rescatados para el lugar de la memoria!

El invitado de *ARTE Y PARTE* en este número es Ricardo Colmenares Melgarejo, escritor y artista plástico colombiano radicado en Alemania, quien le entrega a esta revista debutante, El diario de la pandemia de Susana Distancia, bajo el título El Panóptico no ha muerto.

El envío del escritor y artista, llegó con una postdata: "Aprovecho la ocasión para ir introduciendo el tema que socavará las bases numeradas de este tiempo pandémico". Críptica sugerencia, que cierra estos Apuntes y Trochas.

En Manifiesto, publicado recientemente por diversos intelectuales africanos, entre ellos el filósofo camerunés Achille Mbembe, en el marco de la pandemia, afirman que ésta "ha brindado a las cancillerías occidentales la oportunidad de reactivar un

"afropesimismo" que se creía de otra época", contra lo cual proponen como estrategia social de primera mano, y el espíritu impoluto de África, para recomponer el tiempo de la postpandemia, una fórmula inequívoca: "Movilización de la inteligencia, los recursos y la creatividad". El equipo de Apuntes y Trochas, hace propia la estrategia.

Sean BIENVENIDOS nuestros pacientes lectores, a quienes desde ya invitamos a hacer de este espacio, uno propio. SALUD!

CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA GLOBAL: UNA SOPITA DE WUHAN PARA COLOMBIA

Por Alberto Pinzón Sánchez

Todo lo que estamos presenciando (objetiva y subjetivamente) a nivel mundial hoy marzo 2020, con la llamada “crisis del coronavirus”, trasciende la esfera de lo puramente sanitario, que ha quedado rebasada completamente por otras esferas sensiblemente interconectadas de la actual vida humana en el planeta, tales como lo económico social, lo político ideológico, lo étnico cultural, lo ecológico, lo ético moral, y hasta lo religioso de quienes plantean un final apocalíptico del mundo y la civilización humana.

¿Estamos entonces en una Coyuntura crítica de características universales que por sus imbricaciones y amplias interconexiones sistémicas configuran una amplia crisis de la civilización humana actual?

Parte de la respuesta a este tremendo e inquietante interrogante está contenido en aquel tremendo párrafo-profecía del Manifiesto Comunista, donde los maestros Marx y Engels (1848) al describir el imparable y revolucionario desarrollo que produce el capitalismo en las Fuerzas Productivas de la sociedad y en las correspondientes Relaciones de Producción y que lo llevaron compulsivamente en su globalización hasta las regiones más insospechadas del planeta, también en su dinámica entrópica lo han precipitado “a esfumar en el aire todo lo sólido que antes existía como fundamento de la sociedad” :



Alberto Pinzón Sánchez

...”La burguesía no puede existir sin constantemente revolucionar los instrumentos de producción y por lo tanto las relaciones con la producción, y con esto, todas las relaciones de la sociedad. La conservación de los viejos modelos de producción de manera inalterada era, por el contrario, la primer condición de existencia para todas las clases industriales previas. La constante revolución de la producción, la ininterrumpida perturbación de todas las condiciones sociales y una perpetua incertidumbre y agitación distingue a la burguesía de todas las épocas anteriores. Todas las relaciones fijas, congeladas, con su antiguo tren de opiniones y prejuicios, se ven esfumadas y todas las nuevas que se forman se vuelven anticuadas antes de que se puedan osificar. Todo lo sólido se desvanece en el aire, todo lo sagrado se profana, y finalmente el hombre se ve obligado a enfrentar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas. La necesidad de un mercado que constantemente se esté expandiendo para sus productos lleva a la burguesía a extenderse por toda la superficie del planeta. Debe anidar en todas, partes, establecerse en todas partes, hacer conexiones en todas partes”.

Esta gran crisis actual está cumpliendo (como cualquiera otra) con su función dialéctica de sacar a flote y poner crudamente al descubierto las principales contradicciones que se venían gestando como parte de un muy complejo y desigual

desarrollo histórico concreto en unas circunstancias determinadas y cuya dinámica entrópica (dialéctica capitalista construcción-destrucción) viene de muy atrás y se puede remontar a la crisis capitalista iniciada en 1970: Hoy, a causa de la pandemia del coronavirus caen los mercados bursátiles y de valores en todo el mundo; se paraliza la producción general y cae el consumo en especial de los llamados servicios; se anuncian hiperinflaciones monetarias y probable recesión económica global. Se cierran hoteles, restaurantes, discotecas, burdeles, espectáculos y demás “economía servicial”; se cancelan vuelos y viajes aéreos (altamente contaminantes por el consumo de combustible especial) y toda aquella burbuja económica embellecida del turismo de masas, de vacaciones soleadas del norte enriquecido hacia el cliché idílico de un sur de playas blancas, palmeras y bailarinas, no va más, produciendo colapso en los países-balnearios cuya única industria es el turismo o “industria sin chimeneas”.

Se encierra obligatoriamente la vida en las principales ciudades del mundo y prácticamente se reduce a su mínima expresión el transporte terrestre en regiones países y entre Estados, alterando el consumo de gasolina que debe almacenarse produciendo una caída en la demanda y afectando el precio del petróleo, alterado de antemano por la guerra de los precios entre los países productores en competencia. En paralelo se resquebrajan los discursos políticos y se incrementa el descrédito de los gobernantes que deben recurrir a la demagogia de las soluciones providenciales, “decretando” incómodas medidas extraordinarias y, Estados antes acreditados como ricos, desarrollados y avanzados dejan de serlo súbitamente al mostrar su ruina sanitaria como EEUU, Italia, Brasil, España etc. La conciencia social gene-

“Estados acreditados como ricos, desarrollados y avanzados dejan de serlo súbitamente al mostrar su ruina sanitaria.”

ralizada de asombro, pánico, desamparo e impotencia, incertidumbre, controversia, desestabilización, sufrimiento, muerte, caos y repliegue social, etc (más el sentimiento que Ud desee agregar) dejado por el coronavirus en su avance, muestra la subjetividad global sobre lo que se está viviendo.

Los “ciudadanos globales”, al ocaso del día, después de una fatigosa jornada de trabajo, sentados frente al televisor satelital han visto impotentes y encogidos las tóxicas imágenes cotidianas de los pavorosos incendios de inmensas extensiones de bosques tropicales y selvas en la Amazonia del Brasil deforestado, en Australia, en África, en Indonesia o en Borneo. Inundaciones, riadas y avalanchas que sepultan ciudades enteras. Han visto el deshielo del gigantesco casquete polar de Groenlandia, complementado con los cañonazos del deshielo polar austral. También las imágenes de un sufrimiento bíblico de sequía y el hambre en vastas regiones del planeta, y vinieron plagas inverosímiles de langostas caídas sobre miserables pobladores de los yermos territorios del llamado cuerno africano. Muchos de los “telespectadores globales” pudieron comparar su cómodo sillón de televisión con la miseria extendida y el deterioro generalizado de las condiciones de vida que los noticieros de la mass media global dominante le presentaron sobre los millones de personas sobreviviendo de manera infrahumana en muladares suburbanos de las más grandes e inimaginables aglomeraciones urbanas, verdaderos hormigueros humanos o megaciudades globales, de aire mefítico e irrespirable jamás imaginadas por ser humano alguno, carentes de los más elementales servicios básicos para la vida como agua potable, alcantarillado, higiene, servicios sanitarios, o incluso, una dieta básica y elemental.

Acaso, después de semejante intoxicación mediática, ¿pudo alguien sustraerse de las “objetivas” y eruditas discusiones sutilmente inducidas por los maltusianos imperialistas acerca de la superpoblación humana que a la fecha ha llegado a la inimaginable cantidad de 8.000 millones (repito: ocho mil millones) de personas “que debe ser equilibrada”? No hubo muchas personas en el mundo que dejaran

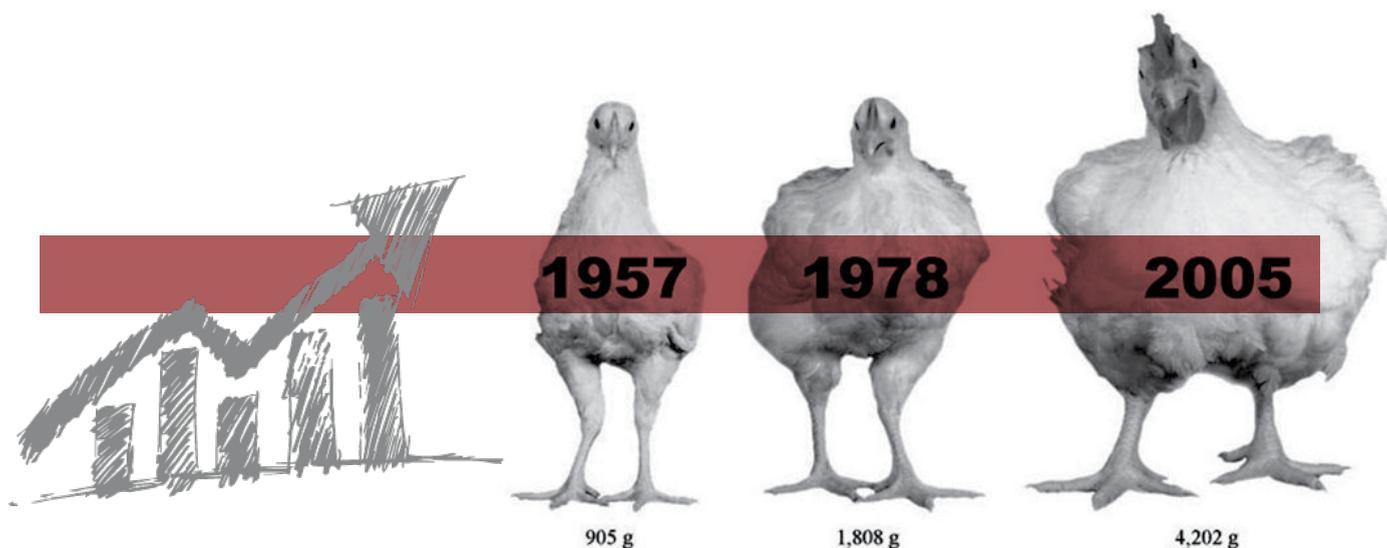
de presenciar las dramáticas y desaparecidas escenas sobre el continuo, imparable e irreversible deterioro de importantes y vitales ecosistemas tanto en la tierra firme como en el mar del plástico, la descomposición y destrucción de la atmósfera terrestres, la catástrofe climática y ecológica tan anunciada como poco combatida que la “globalización neoliberal” fue imponiendo lenta y seguramente en el planeta.

Tampoco las hubo que no fueran informadas de las guerras comerciales de competencia entre los países más altamente desarrollados. Las guerras de saqueo y reparto territorial entre las grandes potencias capitalistas en disputa por recursos naturales, por el petróleo, el litio, el coltán, el oro, las tierras exóticas, etc, y claro, el más

como China e Irán, acusan al Pentágono de EEUU de haberlo fabricado en sus laboratorios de guerra biológica y haberlo llevado al continente asiático, pidiendo a su vez la destrucción de tales laboratorios secretos. El gobierno de EEUU contra réplica acusando a su adversario, incluso por boca de su actual presidente Trump quien habla del “virus chino”.

Sin embargo, los hechos científicos actuales muestran algo que va más allá de la simple propaganda de guerra:

Los virus siempre han estado en la naturaleza y desde siempre. Desde el principio de los tiempos. No han salido de la nada, ni han sido enviados desde el cielo como castigo divino. Solo circunstancias especiales y la confluencia de los llamados “factores epidemiológicos” como los genes, la estructura y función del cuerpo humano, los modos de vida y la relación hombre naturaleza, más la presencia o ausencia de servicios sanitarios integrales preventivos, curativos y rehabilitatorios, determinan que un virus sea virulento, ataque al ser humano y se propague con mayor o menor velocidad. Así sucedió con el virus de la viruela con la que los españoles, portugueses y anglosajones arrasaron y asolaron a las poblaciones nativas de América poco después de haberla descubierto como el tesoro de Eldorado, luego reforzado con el virus del sarampión con que iniciaron la conquista de la Amazonía; o el virus de la gripe “española”, que contrario a su nombre se originó en



valioso recurso de todos, la fuerza de trabajo que se aumentó con las migraciones masivas, esclavizaciones y tráfico a gran escala de trabajadores esclavizados para sostener el precio de esta esencial mercancía del capitalismo con un gigantesco y millonario ejército de reserva.

Una pregunta nos ayudaría a comprender mejor todo este entramado tan grande como complejo y contradictorio: ¿Dónde se originó esta forma elemental de vida llamada virus corona? Países objeto de “guerras híbridas”

el centro de los EEUU, o la fiebre porcina introducida criminalmente a Cuba durante los primeros años del bloqueo y que obligó al sacrificio de millones de cerdos esenciales para la alimentación de los cubanos, o un poco más actuales como el SIDA, o el ébola, que aún se discute si fueron virus creados en laboratorios imperialistas como armas de guerra con fines de “equilibrar la superpoblación negra y homosexual”. En fin, innumerables ejemplos que sería largo enumerar que se me escapan y que ahora se pretende envolver literariamente con sentidas menciones al libro sobre la peste del existencialista francés Camus.

Así tenemos que hoy junio de 2020; sumados todos los anteriores factores mencionados arriba, en especial el irracional trato dado a la naturaleza y sobre todo a los animales, considerados por la egoísmo, el lucro insaciable y la avaricia como objetos de enriquecimiento ilimitado, cuando no de la gula obscena que demanda la producción en cadena (en fábricas asquerosas y antihigiénicas) de pollos engordados con hormonas e inoculados con antibióticos, cerdos carnívoros alimentados



Imagen:

Mexico DF

megalópolis

con detritus podridos de los mataderos de reses y además, engullir como moda de consumo exótico y extravagante, animales “raros y costosos”, como alacranes, murciélagos, culebras, aletas de tiburón o cuernos de rinoceronte; han contribuido a gestar el apareamiento del coronavirus 19. Su acelerada y vertiginosa diseminación y propagación, corrieron por cuenta de la “acelerada” conectividad y el flujo global diario e incontenible de millones y millones de personas hacinadas en megaciudades o megalópolis, mediante la plataforma tecnológica de las comunicaciones aéreas y el turismo masivo que hoy se pretenden impedir con vedas y cuarentenas. Como lo escribió Marx: la pérdida del valor de cambio de una mercancía incluida la fuerza de trabajo humana, no se produce solamente porque no se pueda vender sino porque no se pueda vender a tiempo.

El reconocido salubrista y profesor Catalán Joan Benach, en un interesante artículo titulado “el relato oficial oculta la crisis sistémica,” escribe lo siguiente: “Parece probable que el virus del Síndrome Respiratorio Agudo (SARS) CoV-2, de gran contagiosidad entre humanos, haya llegado al mundo para quedarse, y que permanezca entre los virus que habitualmente afectan a la humanidad como ocurrió con la gripe A. No hay olvidar que la causa del actual brote epidémico (y de otros previos como el SARS-CoV en 2002, la gripe aviar (H5N1) en 2003, la gripe porcina (H1N1) en 2009, el MERS-CoV en 2012, el ébola en 2013 o el Zika (ZIKV) en 2015), radica, en gran medida en la compleja transmisión a través de animales relacionada con el desarrollo de una agricultura y avicultura intensivas y de un creciente mercado y consumo de animales salvajes y exóticos. A ello se une la capacidad actual de extensión de epidemias debido a la falta de higiene y recursos adecuados invertidos en salud pública, la densidad urbana, y la globalización turística, entre otros factores.

La globalización (neoliberal) ha transformado la relación entre humanos y virus, donde lo local es global y lo global es local. Y muchos países no tienen sistemas de salud pública efectivos para hacer frente a los retos que se

plantean, ni existe tampoco un sistema de salud. El COVID-19 es un detonador complejo de la crisis sistémica del capitalismo, en la que todos los factores anteriores están fuertemente interconectados, sin que se puedan separar entre sí. Todo parece indicar que esta epidemia puede representar una ocasión ideal para justificar la crisis económica capitalista que parece estar acercándose. El miedo produce una brusca caída de la demanda, que baja el precio del petróleo, lo que revierte en la emergencia de una crisis anunciada hasta este momento. Muy probablemente el coronavirus no es el único responsable de las caídas en las bolsas, como se dice, ni de una economía capitalista desacelerada, con las ganancias de las corporaciones y la inversión industrial estancadas, sino que es la chispa de una crisis económica pospuesta donde la mala salud de la economía es muy anterior a la epidemia.

Como han señalado diversos economistas y críticos, como Alejandro Nadal, Eric Toussaint



o Michael Roberts, Harvey, Zizek, Badiou, Zibechi, aunque los mercados bursátiles son imprevisibles, todos los factores de una nueva crisis financiera están presentes desde al menos 2017. El coronavirus sería tan solo la chispa de una explosión financiera pero no su principal causa. Además, no debe menospreciarse el papel de los gigantes accionistas (fondos de inversión como BlackRock y Vanguard, grandes bancos, empresas industriales, y megamillonarios) en la desestabilización bursátil vivida en las últimas semanas. Estos agentes recogerían así los beneficios de los últimos años y evitarían pérdidas, invirtiendo en los más seguros, aunque menos rentables títulos de deuda pública y exigiendo a los gobiernos que una vez más echen mano de los recursos públicos para paliar pérdidas económicas.

La propaganda de los grandes grupos económicos y mediáticos oculta la realidad e impide comprender adecuadamente lo que está ocurriendo. Transformar la compleja estructura social de un tren sin frenos, como el capitalismo, requiere imaginar una sociedad distinta y realizar un cambio radical con políticas globales sistémicas en ecología, economía y salud, que diseñen y experimenten formas alternativas de vida en un modelo productivo y de consumo más justo, homeostático, simple y saludable. Un primer paso necesario es no engañarnos con las informaciones incompletas, emocionales o tóxicas del relato mediático hegemónico del coronavirus y tratar de comprender la crisis sistémica que oculta.” <https://ctxt.es/es/20200302/Politica/31295/coronavirus-epidemia-crisis-capitalismo-recesion-joan-benach.htm>

Hay versiones “multidisciplinarias” que complementan al profesor Benach, sosteniendo razonablemente que el coronavirus es el resultado de la descomposición de ecosistemas, de una lamentable relación capitalista del humano con la naturaleza, que dejó de considerarse parte de esa misma naturaleza; de la serie de infinitos daños grandes y pequeños que el afán de lucro, del afán de dominio sobre la naturaleza considerada inagotable (según el paradigma de la noción de “progreso moderno”) fue infringiendo a la naturaleza, hasta cuando ésta finalmente dejó ver sus límites ante un asombrado ser humano, que no logra entender o siquiera descifrar lo que la naturaleza le está exponiendo así de manera directa, descarnada o si se quiere brutal.

coronavirus

**resultado de la descomposición
de ecosistemas, de una lamentable relación
capitalista del humano con la naturaleza,
que dejó de considerarse parte
de esa misma naturaleza**

La historia de la humanidad ha mostrado el colapso de muchas y variadas civilizaciones. En Nuestramérica el ejemplo paradigmático podría ser la civilización Maya original, cuyo colapso aún no ha sido aclarado totalmente por los científicos. ¿clima, catástrofes naturales, hambre, guerras, pandemias, ect...? Lo que interesa resaltar es que todos esos colapsos civilizatorios anteriores tuvieron un alcance geográfico o territorial limitado, para comparar estos con la actual coyuntura sistémica ampliamente interconectada a nivel global por la que está atravesando el sistema-mundo construido y poder decir que, si bien estamos en una crisis de larga incubación, sistémica y global de alcances civilizatorios, NO presupone el fin de la humanidad como pregonan los pelechadores religiosos de la profecía del Apocalipsis.

Indudablemente el sistema-mundo que salga después de la pandemia del coronavirus, no será el mismo. Muchas cosas sólidas (como lo profetizaron Marx y Engels en 1848) se “esfumarán en el aire”, se barrerán gobiernos, instituciones e incluso Estados situados a la derecha o a la izquierda del catálogo del buen decir de los monopolios mediáticos dominantes. Quizás los gobernantes de la potencias Imperialistas que aspiran a salir indemnes de todo esto, recapaciten y desactiven las más apremiantes y amenazantes crisis que están en el fondo de toda esta dinámica y que se han dejado avanzar de manera caótica, y a la deriva: La crisis ecológica y planetaria, el calentamiento global y los desiertos acelerados, la sustitución energética y tecnológica, el hambre y la miseria de millones, las migraciones masivas, el tráfico de fuerza de trabajo esclavo, la xenofobia y el racismo, la demografía caótica y densificación urbana con sus hiper-mega-ciudades,

las guerras imperialistas de saqueo por recursos naturales y humanos. El Estado neoliberal moderno y la Democracia electorera de representación. El neocolonialismo y la dependencia al Imperialismo....

Quizás, aunque lo más probables sea que los gobernantes no lo hagan, sino que sean las propias masas de ciudadanos globales quienes movilizados masivamente y muy conscientes como lo están haciendo ejemplarmente los trabajadores y ciudadanos chilenos, enfrentados al Fascismo neoliberal de Pinochet con el que se inició en 1970 la crisis sistémica presente, presionen y obliguen dichos cambios, y mediante los esperados avances y retrocesos de cualquier lucha de masas, logren imponer un nuevo orden mundial, ni siquiera alternativo sino nuevo, con una nueva forma de vida más humana, más social y colectiva, comunitaria y sustentable; menos alienada y enajenada y, de sociedad acorde con la naturaleza y con sus vecinos. Esto es posible y hace que la propuesta de Marx y Engels hecha en 1848, sigue hoy estando en pie y al orden del día.

Pero nada es lineal ni automático, ni sucede sin contradicciones. La nada no produce nada. Es necesario continuar estudiando y analizando constantemente de acuerdo al movimiento de la realidad profundizando teórica y prácticamente en la filosofía de la praxis, pues como lo dijo Lenin nada es más revolucionario que una buena teoría y para esto, para poder situarnos correctamente frente a los “tiempos interesantes” (como los caracterizó el historiador Marxista Hobsbawm) de la compleja Coyuntura que estamos viviendo donde en lo fundamental se han fusionado crisis capitalista, crisis ecológica, climática, planetaria y civilizatoria, crisis humanitaria y sanitaria, más pandemia covid19, es necesario

volver a poner al orden del día los conceptos leninistas olvidados de Imperialismo y de Oligarquía financiera, y comenzar por el comienzo como lo enseñaron los clásicos Marxistas, “yendo de lo abstracto a lo concreto pensado”, aislando de esta Totalidad compleja y contradictoria en continuo movimiento llamada imperialismo globalizado, “el nudo de contradicciones” que la dinamizan: la lucha de clases o motor de la Historia, con mayúscula, donde nos movemos todos los hombres-realmente-existentes o de carne y hueso, para ir priorizando dichas contradicciones:

1. La contradicción principal que dinamiza el Mundo actual y sigue estando vigente a pesar de haber sido descrita por Lenin en 1917, sigue siendo el Imperialismo globalizado y los pueblos y los países por saquear, o aplastar para luego saquear, contando en cada país con la ayuda directa de las ínfimas oligarquías nativas ya financiarizadas. Los casos más recientes de Irak, Libia, Siria, Yemen, o Somalia, que prefiguran la ruta latinoamericana de Venezuela y Colombia, lo confirman y no dejan dudas.

Sin embargo, el imperialismo descrito por Lenin hace más de un siglo, discutido con los comunistas de todo el mundo, en especial los alemanes e italianos (Luxem-



**...crisis
capitalista,
crisis
ecológica,
climática,
planetaria y
civilizatoria,
crisis
humanitaria y
sanitaria,
más
pandemia.**

SLAVERY

burgo, Liebknecht, Gramsci, etc) se ha movido demasiado y un tanto aceleradamente, lo que ha dificultado a los marxistas revolucionarios captarlo completamente en su Totalidad vertiginosa. A o cual se le debe agregar la encarnizada lucha ideológica y política (en teoría y en la práctica real) desatada en su contra por los imperialistas de todos los pelambres que ha contribuido a su enturbiamiento, hasta lograr que tan valiosas categorías político-económica de análisis hayan sido en muchos casos abandonados o reemplazados en la praxis transformadora.

Varios aspectos medulares (esenciales) de la concepción de los clásicos han ido siendo desvirtuadas hasta prácticamente hacerlas desaparecer del horizonte teórico-práctico:

2) El concepto de Crisis, que se ha analizado dando más importancia al aspecto económico, dejando de lado el análisis de las diversas formas “supra-estructurales” que cubren el movimiento de la economía realmente existente; siendo el caso más lamentable los análisis del Estado moderno (con mayúsculas) es decir de la compleja supra-estructura jurídica política relacional que cubre la propiedad privada capitalista desarrollada, concepto que en la intensa lucha de clases sociales entre las clases antagónicas fundamentales en el capitalismo desarrollado ha sido vaciado de contenido real y deformando con fines reformistas por liberales, socialdemócratas y anarquistas, por ejemplo los valiosos aportes hechos por el gran comunista y antifascista italiano Antonio Gramsci y su formulación de “Estado= Hegemonía +Coerción”; o enmarañando con una clara visión economicista-evolucionista la mención gramsciana al escrito de Marx “introducción general a la crítica de la Economía Política” de 1857, hecho en los cuadernos de cárcel,

donde en breve plasma su pensamiento revolucionario transformador en siguiente texto fundamental de su pensamiento que debe leerse con toda exactitud y cuidado como él mismo lo señala:

...” Es el problema de las relaciones entre estructura y superestructura que se deben plantear exactamente y resolver para llegar a un justo análisis de las fuerzas que operan en la historia de un determinado periodo y para determinar su relación. Hay que moverse en el ámbito de dos principios: 1. Aquel de que ninguna sociedad se pone tareas para cuya solución no existen ya las condiciones necesarias y suficientes o no sean al menos en vía de aparición y desarrollo; 2. Y aquel de que ninguna sociedad se disuelve y puede ser sustituida si antes no ha desarrollado todas las formas de vida que son implícitas en sus relaciones (Controlar la enunciación exacta de estos principios)”

Malinterpretación, que ha llevado al craso error de considerar la crisis como algo terminal que genera casi que de manera automática la caída del capitalismo y su fin: Tesis totalmente desmentida por la concepción de Marx quien siempre sostuvo que el capitalismo es en sí mismo una crisis constante y permanente, y también desmentida por la propia práctica imperialista que ha ido superando con éxito cada una de las distintas crisis que se le han presentado, diagnosticadas cada una de ellas como terminales, por los reformistas y cooptados; pero que hoy (año 2020) a causa de la pandemia global Covid 19 vuelve a mostrar las posibilidades de su

**Estado=
Hegemonía+
Coerción**

Enajenación



correcta utilización en favor de la transformación revolucionaria del mundo actual.

3) Los conceptos de enajenación y alienación, que el “estructuralismo antidialectico” consideró eran jugarretas del joven hegeliano Marx, lanzándolas al limbo oscuro del olvido, pero que hoy se nos presentan con toda su fuerza como dos (2) conceptos esenciales y muy actuales de la teoría marxista, totalmente diferentes en cualquier idioma que se considere y que hay que tomarlos por separado: Enajenación, es el proceso histórico de separación del hombre de los medios de producción y de su producto; su extrañamiento, explicado magistralmente en los textos de las “Formen”, hoy completamente concluido para toda la humanidad (quizás los únicos hombres actuales completamente dueños de sus medios de trabajo o del producto

de su propio trabajo terminado son los pocos indígenas y nativos que viven en la selvas oscuras totalmente aislados de la llamada civilización humana actual) Alienación, es el proceso mediante el cual el hombre es convertido en mercancía fuerza de trabajo y su aceptación por parte de él como lo explicó Marx en los manuscritos de 1844; su embrutecimiento y animalización; esto último, como un proceso ininterrumpido y sin fin, que hoy vemos por ejemplo en el metro de cualquier ciudad super desarrollada donde cada ser humano solo mira a sus pulgares y a su teléfono inteligente mientras viaja embotado y sin perspectivas a su puesto especializado de trabajo.

4) Los conceptos de plusvalía absoluta y plusvalía relativa, que por la inercia teórica han sido invisibilizados de los análisis críticos, o en el mejor de los casos fusionados, confundidos en uno solo, vago genérico de “plusvalía en general”, pero que desde siempre han constituido dos (2) conceptos dialécticos diferentes, densos y contradictorios, esenciales en toda la teoría marxista, y fundamentales para entender la diferencia entre lo que se llama países desarrollados y países subdesarrollados y sobre todo, para entender qué hay detrás de las llamadas revoluciones científico-tecnológicas, la última y en la que nos encontramos: “la revolución de los robots o robótica”. La plusvalía absoluta es, la explotación directa que el capitalista “negrero” saca al obrero descamisado. La plusvalía relativa es, la que el capitalista “ultra-desarrollado” saca al obrero en cierta medida más calificado y también desarrollado a través de la llamada tecnología altamente desarrollada y en continuo perfeccionamiento de las Fuerzas Productivas, incluida la fuerza de trabajo humana desarrollada o altamente calificada que llaman.

Así pues, tenemos que en el Imperialismo globalizado o mundializado, los pocos capitalistas u oligarquía financiera para Lenin (en ningún caso élite) de unos pocos países altamente desarrollados tecnológicamente, donde se obtienen altas tasas de plusvalía relativa llamados “centro”; saquean, despojan y explotan a las amplias masas trabajadoras de otros países ubicados en la “periferia” donde predomina la plusvalía absoluta, donde la ciencia y tecnología son relativamente escasas y la mayoría vive solo del sudor de su trabajo.

Esto último constituye el aspecto principal de la contradicción principal en la “coyuntura actual” o nudo de contradicciones actual, arriba mencionado. Y conviene siempre tenerlo siempre en mente.

Pero como lo decimos arriba, el imperialismo desde su formulación por Lenin en 1917 ha sufrido vertiginosos cambios en sus Fuerzas Productivas y adecuaciones en las Relaciones de Producción que le corresponden dialécticamente anunciadas por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista de 1857.

No es el momento de explicar todo ese cruel e inhumano proceso de cambios, desarrollos y oleadas tecnológicas, guerras mundiales y locales, invasiones, pillaje,

depredaciones, saqueos y despojos de la historia universal contemporánea que se supone es bien conocido. Quien quiera profundizar en este tema específico puede remitirse a estos dos extensos libros ya clásicos: Uno de Hobsbawm: https://cronicon.net/paginas/Documentos/Eric_Hobsbawm_-_Historia_del_Siglo_XX.pdf

Otro de Joseph Fontana: https://www.researchgate.net/publication/277179092_Fontana_Josep_Por_el_bien_del_Imperio_Una_historia_del_mundo_desde_1945_Barcelona_Ediciones_de_Pasado_y_Presente_2011_1230_pp

Ediciones de Pasado y Presente 2011 1230 pp

Por tal razón voy sin concesiones a la Coyuntura actual donde quiero señalar dos trascendentales eventos realizados por la oligarquía financiera global (imperialista) en el proceso de adecuaciones, recomposiciones, ajustes, rediseños, remodelaciones, ect (o como se desee denominar el proceso de globalización neoliberal) puestas en marcha un poco antes de que se anunciara oficialmente por las autoridades globales el inicio de la Pandemia Covid 19, con el fin de superar la prolongada crisis global capitalista que bien puede ser caracterizada como “crisis civilizatoria”: A) El foro de Davos 2020, B) el llamado Brexit, para luego ir sobre Colombia. Veamos:

A) “El foro económico de Davos”, Suiza, institución creada por esta oligarquía global del Imperialismo en comento desde la década de los 70 del siglo pasado, para diagnosticar, discutir, debatir entre ellos, con el objetivo

Saquean, despojan y explotan a las amplias masas trabajadoras de otros países ubicados en la “periferia”



supremo de construir consensos para la ejecución de dichas adecuaciones FP/ RP actuales. En su última reunión que se acaba de realizar (enero 2020) citado con el señuelo de “mundo coherente y sostenible”, se mostró la realidad contradictoria y catastrófica global que se pretendió encubrir con tan atractivo título. Veamos: Desaceleración de la economía global o crisis, para lo cual se acuñó definitivamente el término de “ralentización económica” y se acordó la importante decisión de profundizar y acelerar aún más la revolución científico-tecnológica en la que estamos. Así mismo en su diagnóstico mostró: Deudas internacionales impagables. Guerras armadas e intervenciones militares para someter países y sus recursos. Guerras económicas y sanciones financieras devastadoras entre países competidores. Migraciones masivas y tráfico ilegal de la mercancía fuerza de trabajo desnuda y los muros para detenerla en Méjico y en el Mediterráneo, con su “collateral damage” de xenofobia, racismo, odio, chovinismo, etc, tan útiles a la propaganda neonazi en su restauración a nivel global. Crisis demográfica irreversible con mega urbanizaciones y acumulaciones urbanísticas miserables, catastróficas y ruinosas con sus múltiples secuelas de deterioro ambiental, pandemias y pestes generalizadas (corona virus, ébola, Sida, epidemias del tercer mundo, etc) Catástrofes naturales y cambio climático. Hambrunas, sequías e incendios apocalípticos. Aumento de la desertización. Crisis social intolerable, aumento de la miseria, los sin techo, y los desempleados, rebusque de la vida mediante el llamado trabajo precario o subempleo, y, aumento de la “desigualdad” entre los hombres y entre las naciones: hombres y países ricos 15%; hombres y países pobres 85% (datos de Davos Fórum).

Y lo más importante, salida a flote de la contradicción interimperialista entre “unilateralismo (presentado con el piadoso nombre de proteccionismo de la era Trump) enfrentado al multilateralismo de libre mercado” del resto de países; lo que obviamente motivó un total desencuentro y la falta de “consenso”. Donde sí lo hubo, fue en el asunto apremiante y peligroso del “cambio climático” (síntoma de una enfermedad de fondo llamada imperialismo global) que fue aceptado por todos como otro campo gigantesco y de enormes potencialidades para los negocios mega multimillonarios, las grandes inversiones y las inmensas inversiones “ecológicas que ya empezaron a promocionarse por la multimedia global; plataforma que sirvió de tribuna de lanzamiento de la candidatura presidencial de Joe Biden, próximo sucesor del presidente de los EEUU, si ganan las elecciones los demócratas en ese país. (ver <https://es.weforum.org/agenda/2017/01/defender-el-orden-internacional-liberal-el-mensaje-principal-del-discurso-final-de-joe-biden-en-davos/>)

B) El “Brexit”, como se ha dado en llamar el tortuoso y complejo proceso (econó-



Protestas en Davos, Suiza contra el FEM (2020)

mico, político, ideológico, jurídico, diplomático, etc) de la salida de Gran Bretaña o reino unido, de la Unión Europea después de 47 años de unión. Tampoco está dentro posibilidades de este escrito hacer un detallado análisis de la innumerables implicaciones y aspectos de este complicado asunto, por ejemplo, la irónica bagatela de que el idioma inglés de connotaciones globales ya no es un idioma oficial en Europa, mientras que los idiomas locales de los países Bálticos si lo son. En este caso, me interesa destacar que esta ruptura fue auspiciada y apoyada desde todo los puntos de vista por el actual gobierno de los EEUU, dentro del plan general del imperialismo estadounidense de recomponer definitivamente el otrora omnipotente “Imperialismo Anglosajón” que incluiría a los países desarrollados y angloparlantes de EEUU + Canadá, Gran Bretaña, Australia Nueva Zelanda, como ya se empieza a ver en las negociaciones para acuerdos de libre comercio post Brexit EU-Reino Unido.

Con esto, tenemos que el panorama de análisis de nuestro interés implica una total reconfiguración del mapamundi actual. Un nuevo reparto territorial del mundo:

Un primer nivel situado en el vértice de la pirámide arriba descrita, donde estaría ubicado EEUU y su oligarquía imperialista dominante y hegemónica global (por ahora, y mientras termina de recomponerse el “imperialismo anglosajón en proceso)

ra que explota inmisericordemente trabajo asalariado, que si bien no tienen una actitud política imperialista hacia los países de la periferia, sino de aproximación, respeto por los pueblos y apego a la legalidad internacional; están luchando por sus intereses para ocupar su lugar dentro de la división (imperialista) internacional del trabajo, bajo la consigna de construir un mundo multipolar o “multilateralismo” y, en este momento de la lucha de clases internacional pueden ser valiosos aliados. Los otros miembros de lo que en años pasados se calificara como BRICS: es decir Brasil, India y Sudáfrica, no alcanzaron a despegar sus economías, ni sus supraestructuras como se esperaba, debido a la crisis sistémica global y hoy no alcanzan a ser catalogadas como países altamente desarrollados o países ricos o países con altas tasas de plusvalía relativa. A estos se les podría agregar algunos otros países de mediano desarrollo como Irán o Turquía que han entrado al juego internacional defendiendo sus intereses particulares.

Nuestra

Nuestramérica

América

Un segundo nivel donde estarían los sub imperialismos (o imperialismos subsidiarios creados por los EEUU después de la II guerra mundial con su plan Marshall): Los países tecnológicamente desarrollados de Europa occidental (Europa oriental y mediterránea no cuentan sino como mercados) Japón y Corea del Sur.

Un tercer nivel (que me traerá rayos y centellas) donde estarían los países capitalistas desarrollados llamados emergentes como China y Rusia. (no hay que de equivocarse con nostalgias engañosas). China y Rusia son países capitalistas desarrollados tecnológicamente donde se da una alta tasa de plusvalía relativa, que tiene una oligarquía industrial y bancaria y financie-

Un cuarto y último nivel, la base de la pirámide internacional descrita, donde estarían los países llamados de la “Periferia”. Países pobres, dependientes, antes categorizados como países subdesarrollados, o en el más piadoso de los casos como “países en vía de desarrollo”; sin tecnologías o con tecnologías ya obsoletas, donde la tasas de plusvalía obtenida es la absoluta, casi desnuda, y donde se ubica la mayoría de la población mundial desposeída, descamisada y explotada. Países ubicados en Asia, África, Oceanía y en Nuestramérica, y que por sus riquezas naturales y población fueron ubicados desde los albores del capitalismo y de la acumulación originaria del capital como “colonias “proveedoras de recursos naturales y materias primas incluida la Fuerza de Trabajo”.

5) Nuestramérica. Hoy en día el concepto revolucionario tomado por el apóstol cubano José Martí de “nuestramérica” o lo que conoce por ella, que como es obvio incluye el abigarrado mundo del Caribe, es un campo de lucha internacional también complejo y muy contradictorio con avances y retrocesos como toda lucha de clases, donde se enfrentan dos visiones del mundo seculares contrapuestas: El Bolívarismo y el Monroísmo. El Bolívarismo como una concepción anticolonialista, libertadora, emancipatoria y antimperialista, y el Monroísmo, destilado económico e ideo político del imperialismo estadounidense contenido en la famosa frase de que “América es para los americanos”. El Antimperialismo y la lucha de resisten-



Bloque de Poder Contrainsurgente (BPCi)

En la foto de izquierda a derecha. Carlos Holmes, Oscar Ivan Zuluaga, Marta Lucia Ramirez, Alvaro Uribe, Alejandro Ordonez, Ivan Duque.
Foto: Fernando Vergara / AP

cia nuestroamericanos que tiene ya una larga tradición difícil de ocultar o desconocer, enfrenta en la actualidad una encarnizada lucha dirigida por el gobierno de los EEUU para recuperar, restaurar y poner bajo su control algunos países que con diversos grados de autonomía se han desviado “un tantito así” de las órdenes neocoloniales impartidas en el centro financiero imperial de Wall Street neoyorkino. Es una lucha con unos resultados muy difíciles de prever, es decir, cuyo resultado es abierto. Lo único que se puede decir con certeza es que la tendencia a la resistencia antiimperialista seguirá desarrollándose y ampliándose en toda nuestra América y el Caribe. En esto no debe haber duda. No es una ley social pues en las ciencias sociales no hay leyes sino tendencias. Pero todo dependerá de la voluntad y de la praxis transformadora.

No es tampoco objeto del análisis los diversos desarrollos políticos que se están dando en los distintos países nuestroamericanos y caribeños, en esa lucha de clases continental (las luchas en Chile, Bolivia, Ecuador, Argentina, Uruguay, Perú, Brasil, Colombia, Panamá y Centroamérica, etc, e incluso, quién lo creyera en la colonia estadounidense de Puerto Rico) Ya que mi objetivo es fijar la mirada en la estrategia incluso del largo plazo y llevarla hasta la Colombia actual.

En la Colombia actual del 2020, se pueden identificar cuatro (4) grandes tendencias adelantadas por el gobierno de los EEUU, lo que indudablemente generarán, cada día, más resistencias de todo tipo y que pasaremos a explicar:

Primera tendencia: Es fundamental iniciar cualquier análisis clasista de Colombia, partiendo de la caracterización hecha por las ciencias sociales especialmente por la investigadora social Vilma Liliana Franco en su valiosa obra “orden contrainsurgente y dominación” Bogotá. 2009, de que en Colombia domina y hegemoniza toda la sociedad un Bloque de Poder Contrainsurgente (BPCi), el cual según se demuestra en la tesis <https://freytter.eus/publicaciones/el-estado-plebiscitario>

creado por el pacto de Sitges-1-957 en el origen del estado contrainsurgente colombiano/ o en Rebelión.org <https://rebellion.org/docs/262225.pdf>, gestado partir de del Pacto de Sitges, España firmado en 1957, entre dos autodesignados representantes del pueblo colombiano; el liberal Alberto Lleras Camargo y el conservador Laureano Gómez (quienes en solitario fusionaron el anticomunismo tecnocrático de la guerra fría de los EEUU representado por el ex secretario general de la OEA Lleras Camargo, con el tradicional anticomunismo nacional clerical del partido conservador representado por Laureano Gómez); pactaron el diseño de un Estado mediante un plebiscito (Estado Plebiscitario) cuya principal supra estructura jurídica y constitucional fue gobernar bajo la ley marcial o estado de sitio del famoso artículo 121 de la constitución nacional, que no solo recompuso las “instituciones” y el Estado, seriamente resquebrajados durante la guerra bipartidista o violencia liberal conservadora, la dictadura militar anticomunista de Rojas Pinilla y la Junta Militar que lo sucedió (asistidas ambas por el gobierno de los EEUU) sino que reconstruyó completamente las Fuerzas Militares entregando toda su conformación al ejército de los EEUU con su

doctrina contrainsurgente y paramilitar de la guerra fría que se libraba en ese momento; a la par que reconstruía el Bloque de Poder de las clases dominantes, las que asumieron desde ese entonces, la contrainsurgencia como su bandera estratégica totalmente hegemonizada por la concepción contrainsurgente estadounidense, la que sirvió de la base para montar en 1963-64 la agresión a las regiones campesinas de Marquetalia, Riochiquito y Guayabero, estigmatizadas previamente como “repúblicas comunistas”, y que generó como es bien sabido la reacción de resistencia a la agresión, el surgimiento de las FARC-EP.

Así pues el “asunto de la paz en Colombia” va mucho más allá de la mutilación hecha por los medios de comunicación adscritos al Poder y que forman parte del citado Bloque de Poder Contrainsurgente dominante, que han generalizado en la conciencia social del país la falsa idea de que la paz de Colombia es el Acuerdo de paz firmado en el teatro Colón 2016, entre el premio nobel de Paz JM Santos y el heroico comandante guerrillero Timochenko; cuando es un asunto que va muchísimo más allá y se enraíza directamente con toda la historia colombiana y en la estructura del Estado colombiano actualmente vigente (organizado lo repito, en 1957 por el pacto bipartidista y bipersonal de Sitges, España) Sin este reconocimiento es difícil avanzar en cualquier praxis política de carácter estratégico democrático por una paz verdadera y de resistencia a la contrainsurgencia imperialista.

Ahora bien, sin tampoco detenerme en narrar las vicisitudes y las dificultades, de todo tipo, que ha tenido en su implantación el dicho Acuerdo de la Habana desde su firma en 2016 hasta hoy enero 2020. Quien desee ampliar en un análisis in extenso y relativamente reciente del citado Acuerdo de paz, puede consultar el libro https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/libro_detalle.php?orden=&id_libro=1765&pageNum_rs_libros=0&totalRows_rs_libros=1342.

Lo esencial, es tener clara la situación actual de dicho pacto, y desde este punto de vista: a) El Acuerdo como lo dijo correctamente la ministra de gobierno de Duque, Nancy Patricia Gutiérrez, el 28 de enero 2020, (así le haya costado perder su pues-

El “asunto de la paz en Colombia” va mucho más allá de la mutilación hecha por los medios de comunicación.

to) es un acuerdo “fallido” no solo por la razón que ella da de que es un acuerdo totalmente desfinanciado, “no hay plata para eso”, sino por una razón más profunda y esencial que está en la base del Poder dominante: el problema histórico-estructural de la tenencia de la tierra; donde todas las clases constitutivas del citado Bloque de Poder Contrainsurgente como ganaderos, terratenientes, agricultores, campesinos ricos, agro-industriales, financieros y financistas, multinacionales de plantación, narcos y paramilitares e incluso militares y funcionarios del Estado a nivel regional y local, etc, tienen intereses “estratégicos en ella por considerarla la alcancía del capital”, o por extraer rentas de la tierra, NO estando dispuestos bajo ningún motivo a ceder o entregar un centímetro de tierra a nadie. Mucho menos los 6 millones de hectáreas despojadas por todos ellos en los años del conflicto armado, y que ya constituyen un botín de guerra. Ya lo dijo el general: la paz es la victoria total.

b) El otro aspecto negativo a considerar es, el papel tan negativo socialmente que ha jugado y sigue jugando la descomposición político-ideológica y moral de dirección errática y codiciosa; politiquera, electorera y sectaria del partido de la Rosa



¡Nos están matando!

surgido del Acuerdo de la Habana, que ha impedido a las bases del partido y a quienes desde afuera apoyan su implementación, actuar mancomunadamente o unitariamente en explicar los verdaderos alcances “políticos” del mismo. Aspecto este agravado por la persecución inmisericorde del paramilitarismo recompuesto en su guerra sucia diluida y diaria (gota a gota, sistemática y aparentemente al azar) contra las bases de los reinsertados que a la fecha lleva más de 170 ex guerrilleros “neutralizados” es decir fusilados en estado de indefensión y que está provocando una verdadera desertión masiva, de antiguas bases guerrilleras.

Segunda tendencia: Convertir a Colombia literalmente en la punta de lanza de su guerra híbrida contra el pueblo y

gobierno bolivariano de Venezuela, y en tomar control total de la extensa y complicada frontera colombo venezolana, hoy convertida prácticamente en un frente de guerra y en el escenario geoestratégico principal de su restauración Imperialista en el continente y en la rica y codiciada región andino-amazónica. La extensa y complicada frontera colombo-venezolana de 2.219 kilómetros desde el mar Caribe hasta las selvas amazónicas, se ha constituido prácticamente en una línea o frente de guerra para lanzar ofensivas, ataques, intentos de invasión humanitaria, desembarcos, magnicidios frustrados de la dirigencia venezolana, y que ha convertido al Estado colombiano en una retaguardia del pentágono estadounidense que cuenta para ello con las 7 bases militares y con la cobertura supra estructural y jurídica de ser miembro del pacto militar noratlántico (OTAN).

Tercera tendencia: Tal y como lo acaba de anunciar oficialmente (17.01.2020) “la Corporación Financiera de Desarrollo Internacional de los EEUU” (organismo bipartidista del Congreso estadounidense) invertirá la astronómica suma de 5 mil millones de dólares US en Colombia para combatir el narcotráfico, los cuales irán a reforzar la “War on Drugs”, lo que sin lugar a dudas significará más conflicto armado en el país, y especialmente en las zonas cocaleras situadas en dicha zona fronteriza (ver <https://theworldnews.net/ar-news/colombia-anuncio-una-ayuda-de-eeuu-por-usd-5-000-millones-para-combatir-el-narcotrafico>)

Cuarta tendencia: Como con la firma del Acuerdo de paz y la subsiguiente liquidación de las Farc-EP generó un clima distendido que permitió en muchas regiones iniciar procesos de reconstrucción del tejido social destruido por el anterior Terror del Estado, junto con creación de nuevos liderazgos sociales; la contrainsurgencia (de la cual forma parte esencial y fundamental el gobierno de los EEUU) ha puesto en marcha una nueva versión de la guerra sucia diluida para el control social más específica, sistemática y deletérea (gota a gota, aparentemente al azar, y con total indiferencia Estatal e impunidad) con el fin de mantener los efectos terroríficos anteriores, para que las personas de base con algún liderazgo social presas del miedo abandonen su trabajo comunitario; guerra sucia que ya lleva desde la fecha de la firma del Acuerdo de la Habana en 2016 hasta hoy, más de 850 líderes sociales y activistas sociales fusilados, a los que se le debe agregar los más de 200 ex guerrilleros de las Farc-EP reinsertados, mencionados antes, que han sido “neutralizados” en sus casas desarmados y en total indefensión.

Existe a su vez el contrario dialéctico: Lo que se ha dado en llamar “la Resistencia Social” al fascismo, ver revista CEPA27 sept dic 2018 y la más reciente Movilización Social que desde noviembre del año pasado, ha eclosionado en calles y carreteras de todo el país, siendo lo más seguro se

vuelva a reactivar con el desastre de hambre, miseria y represión causado por la sumatoria de crisis general global más pandemia Covid19 y cuyos objetivos unitarios y de confluencia social parecen dar un matiz esperanzador al proceso de superación popular y democrática (táctica) de la erosión palpable de la hegemonía contrainsurgente fascista del narco paramilitarismo dominante desesperada por sobreaguar al escándalo de cada día. También muy seguramente contribuirá en la desestructuración estratégica del mentado Bloque de Poder Contrainsurgente descrito en 2009 por Vilma Lilianna Franco, el que algunos reformistas intentan evaporar o banalizar “personalizándolo” en Uribe Vélez, dando la idea compasiva de que quitándonos a AUV de encima volverán las elecciones democráticas y libres ejemplares para el mundo y que todo volverá hacia atrás, a ser la arcadia feliz de la Atenas Suramericana de comienzos del siglo XX.

Berlín 21.06.2020

Alberto Pinzón Sánchez

Médico U de Caldas Manizales (1980)
Antropólogo U Nal de Bogotá (1974)
Académico de varias universidades.

Alto cargo en el antiguo Sistema Nacional de Salud (1981-1998).

Miembro de la Comisión de personalidades en el proceso paz del Caguán (2001)

Exiliado en Alemania desde 2002 hasta la fecha,
sin poder regresar a su país a dejar reposar sus huesos para siempre

Sopita de Wuhan



CRISIS CIVILIZATORIA Y PANDEMIA

Por: Enrique Acosta CIEF

Descriptores: **Crisis orgánica**, Crisis civilizatoria, **Tecnología**, Pandemia, **Pos-capitalismo**.

Resumen

El artículo explica las causas de la crisis del modo de reproducción capitalista, realiza inferencias sobre las particularidades de la crisis orgánica en la que se encuentra el sistema en este momento, analiza la relación metabólica del capital respecto al COVID-19 que ha profundizado las relaciones de explotación y enajenación de la sociedad.

Este trabajo utiliza como análisis central para su desarrollo la teoría marxista desarrollada por MARX en el Capital y Los Grundrisse, y hace referencia al patrón de reproducción categoría desarrollada por Jaime Osorio.

El trabajo identifica el sector y las ramas de la economía donde en este momento hay mayores niveles de acumulación y finalmente perfila dos posibles salidas que el capital utilizará para sobrevivir en un estado de pos-capitalismo.

Crisis del sistema capitalista

El capital es una entidad histórica que tiene sus orígenes en 1500 de nuestra era y supone un proceso de acumulación “originaria” previo al proceso de producción capitalista, la acumulación originaria se convierte así en un punto de partida, ésta comprende a su vez una acumulación dineraria a través de la conquista y el coloniaje principalmente de África y América, que permitió proveer de metales preciosos a las potencias europeas en una sociedad mercantilista, que concebía a la riqueza en la acumulación de oro y plata, y donde la burguesía se apropia de los medios de producción, con el único fin de aumentar su capital (Marx K. , El Capital, Tomo I / Vol 3, 2005).

Este proceso de acumulación impulsó el desarrollo tecnológico con el cual se transformó el proceso productivo de la artesanía en manufactura, la aparición de esta última provocó la desaparición de la Industria a domicilio, que es la actividad de varios trabajadorxs, para dar lugar a los talleres más tarde fábricas, despojando al trabajador común de su medio de producción. La producción masiva de medios de producción fue el proceso que dio lugar a la revolución industrial (1760) lo que determinó el paso de la manufactura a la gran industria mediante la maquinización.

Todos aquellxs que no poseen un medio de producción a partir de ese momento se verán obligados a trabajar con la finalidad de percibir un salario a cambio de su fuerza de trabajo. Los mecanismos de disociación que se usan para expropiar medios de producción (tierra entre ellos) fueron y son aún en la actualidad ilegales, violentos y usureros (por ejemplo, los desplazamientos forzosos en que obligan a los campesinos a abandonar sus tierras, genocidios, entre otros). Este proceso no solo enajena y expropia los medios de producción, sino que reduce a los trabajadorxs a una condición de máquina, mercancía o cosa (Luckács, 1969).

Sin embargo, el modelo que busca seguir acrecentando el capital, a tasa más aceleradas, se ha encontrado en varias oportunidades de la historia con obstáculos, las crisis del modo de producción capitalista se han manifestado por:

Sobreproducción relativa del mismo capital, crisis monetarias que son expresión del exceso de capital en relación con la tasa de ganancia $D - D' \text{ dinero} - \text{dinero plus}$ (capital-dinero), es decir capitales que no se invierten esperando obtener una mayor tasa de valorización, relentizando la producción que no encuentra nuevo



capital para ser invertido en capital constante y capital variable (trabajadores), lo que lleva a despidos reduciendo la capacidad de consumo.

Sobreproducción de mercancías, crisis de realización que se dan debido al aumento de productividad del trabajo aumentando la masa de mercancías en el mercado sean estas destinadas a ser medios de producción o medios de subsistencia M' mercancías plus (capital-mercancías), es decir las mercancías no se consumen en el mercado (circulación/distribución/consumo-realización). (Amín, 2002)

Cualquiera sea la fase de la reproducción donde se analice la crisis, ambas son parte de un solo ciclo, y la expresión de la crisis es la tendencia decreciente de la tasa de ganancia¹. Esta es la inversión de capital sin que se obten-

¹ Sobre esto Smith atribuía el decrecimiento de la rentabilidad (tasa de ganancia) a la intensificación de la competencia (Smith, 2015), para Ricardo el problema está las condiciones de producción agrícola que afectan la tasa de ganancia en general por el aumento de salarios (Ricardo, 2004), para Keynes el problema está en la especulación financiera. (Keynes, 1936)

ga ganancia, aritméticamente la expresión de la tasa se determina como la proporción del plus valor en relación al capital invertido como se muestra en la siguiente ecuación:

$$g' = p / (v + c)$$

Donde g' = tasa de ganancia

La tasa de ganancia disminuye al aumentar la composición orgánica, lo que quiere decir, al aumento de tecnología en detrimento de la mano de obra (trabajo objetivado humano), es decir incrementando la composición orgánica con el aumento del capital constante y disminución del capital variable (Marx K, El Capital, Tomo III, Vol 6, 2005), fenómeno propio de la industrialización y ahora de la incorporación de tecnologías inteligentes.

Marx decía al respecto que este era “el curso vital característico de la industria moderna, la forma de su ciclo decenal -interrumpido por oscilaciones menores- de períodos de animación media, producción a toda marcha, crisis y estancamiento”. (Marx K. , El Capital, Tomo I / Vol 3, 2005)

Por tanto, al abordar el tema de crisis debemos tener como premisa, que ésta, en cuanto a su dimensión y perspectivas, esta subsumida al concepto de reproducción capitalista y capital en general; y que la composición orgánica del capital que comprende las relaciones de explotación y apropiación de las fuerzas productivas son la base de la producción del valor y el plus valor (plusvalía) es decir el capital constante y capital variable, en otras palabras los medios de producción y trabajo (actividades productivas sociales, científicas y educativas) son los elementos que de acuerdo a su avance constituyen el desarrollo histórico de la sociedad (Marx K., 2007). Es importante destacar que el desarrollo tecnológico (ciencia) cambia la composición del valor constante; y que la reducción relativa del capital variable está acompañada por la creciente presencia de la educación, que permite enfrentar la complejidad de las actividades incluso de las más sencillas.



La crisis del modelo de producción capitalista es un fenómeno inherente del mismo sistema, que es cíclico y su causa es la propia acumulación, de ahí que las diferentes crisis que se han manifestado son expresiones de esto. El capital sin embargo pretende alargar el ciclo de acumulación mediante el aumento del grado de explotación (prolongación de la jornada laboral), reducción del salario, abaratamiento de capital constante, agrandamiento del ejército industrial de reserva (gente dispuesta a vender su fuerza de trabajo a menor salario), el comercio internacional (abaratamiento de materias primas y el trabajo), el lucro del capital financiero y el uso de la ciencia y la educación en cuanto a fuerzas productivas (nueva economía, el capitalismo cognitivo, la sociedad del conocimiento, el capital humano y el capital intelectual).

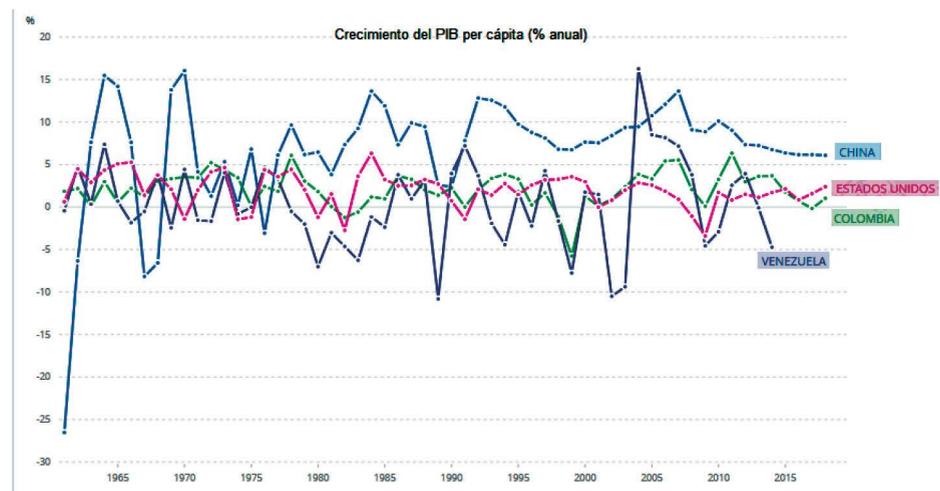
Crisis cíclicas, crisis civilizatoria y automatización de la vida social

La economía del siglo XIX y XX da muestra de estos colapsos (crisis), a partir de 1825 el sistema capitalista enfrenta una crisis que desde ese momento serán periódicas y cada vez más recurrentes, donde el ciclo de reproducción del capital (producción, distribución y consumo-realización) (Amín, 2002), buscará incrementar el capital a tasas cada vez más aceleradas, tendiendo éste a centralizarse y concentrarse. Las crisis cíclicas del capital son superadas por las limitaciones de las esferas que componen el ciclo de reproducción del capital, por ejemplo, la sobreproducción de mercancías se absorbe finalmente por la expansión del consumo, es decir las crisis cíclicas afectan directamente a una de las tres esferas de la reproducción e indirectamente a todo el sistema.

Ahora bien, ¿por qué la crisis a la que hoy nos enfrentamos es orgánica y tiene particularidades? Para poder referirnos a la crisis y los problemas que ésta generó en EEUU podemos volver a Wall Street del 2008, en la esfera financiera, donde la economía real y la economía financiera no tenían ni pies ni cabeza, así la esfera financiera aumentó sus arcas a más de 250 billones de euros, es decir seis veces más que la riqueza en el mundo lo que demuestra con claridad que la economía de los “papers” era la que reinaba. Los expertos señalan que el origen de la crisis tiene lugar en el 2007 la cual estuvo vinculada al sector inmobiliario, en particular a los créditos de hipotecas conocidos como “subprime”², o préstamos de alto riesgo, es decir, que las personas que se endeudaron no tenían los respaldos necesarios para que les otorgaran un préstamo, esto sin duda puso en jaque a la economía estadounidense que se vio y se ve todavía afectada.

España también tuvo que perder en la crisis, la burbuja de las hipotecas llegó al país y con ello derrumbo todo aquel estado de bienestar al que estuvieron acostumbrados, las medidas económicas adoptadas en España fueron la reducción del gasto público, política neoliberal y una gran ayuda financiera a los bancos españoles, política keynesiana, por lo cual el país tuvo que solicitar créditos de ayuda al Banco Central Europeo y al FMI, arrastrando así al resto de economías de los países desarrollados.

En el 2007 se da una gran acumulación del capital en pocas manos, “el 0.1% más alto de las familias de Estados Unidos tenía unos ingresos 220 veces mayores que la media del 90% inferior” (Ramonet, 2012), lo que demuestra claramente que vivimos en una economía altamente concentrada donde cada vez hay mayores desposeídos y menos propietarios de medios de producción, incluso los ricos están quebrando y sus empresas y capitales son absorbidas por los tiburones que sobreviven, a saber, el 0,01% de familias, una selva sin reglas.



Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador>
Elaboración: Propia

En el máximo de 2007 cuando acentúa la divergencia entre países avanzados y emergentes debido a la crisis subprime, China tiene un crecimiento de su PIB mientras que EE.UU. tiene una caída del mismo, esto devela cómo la crisis gene-

² Anglicismo que quiere decir por debajo de lo óptimo o de alto riesgo

ral de la economía estadounidense arrastra a la economía mundial al mínimo histórico en el 2009. El aumento en el intento de recuperación del 2010 pronto es tragado por la crisis de la deuda pública en los países de la Unión Europea llevando a tasas más bajas en 2011 y 2012. La recuperación que entre 2013 y 2014 parece indicar una tendencia a la baja de los mercados emergentes y una tasa alta de los avanzados, para el retorno a la sincronía y la divergencia entre ellos. Demostrando que el capital solo muda de lugar geográfico de acumulación, cuando las potencias mundiales entran en tasas decrecientes de ganancia el capital busca invertir en economías donde la composición orgánica del capital sea más baja, es decir donde el capital variable (mano de obra) sea más barato y haya menos desarrollo tecnológico, logrando mayores tasas de ganancia.

También debe tenerse en cuenta que, de acuerdo con la serie de Banco Mundial, el crecimiento del PIB nunca ha llegado a los índices de 1984 y 1988; confirmando el movimiento ya pronunciado en períodos anteriores de sincronía y divergencia entre ambas economías.

En esta lógica jerárquica, a los países de alta composición orgánica se les llama economías altamente desarrolladas (avanzado) cuyos productos tienen un alto porcentaje de capital constante (intensivo en tecnología) en relación con el capital variable (trabajo); los países medianos de composición de capital (que tiene un equilibrio relativo entre capital, capital constante y capital variable) son a los que se llama economías emergentes; y los países donde la composición orgánica es baja son aquellos llamados atrasados o subdesarrollados.

Al analizar la actual crisis, se deben considerar los límites del desarrollo como un tema fundamental del capital, ya que después de alcanzar la etapa de alto grado de composición orgánica, el capital comienza a experimentar la crisis de acumulación por disminución de la tasa de ganancia.

Desde la crítica a la economía política se determina cómo la relación entre alta composición de capital orgánico, caída en la tasa de ganancia y disminución en la tasa de interés hace bastante claro el carácter orgánico de la crisis de acumulación de capital actual, porque cuando se habla del aumento de capital constante (maquinaria y equipo), en relación con el capital variable (fuerza laboral) está implícito el cambio cualitativo en la relación capital/trabajo resultante de la investigación científico - técnica (heredada de la Guerra Fría, en particular, el desarrollo aeroespacial y nuclear; la mecánica cuántica, la microelectrónica, la química fina, nanotecnología, etc.).

Este fenómeno ha desplazado el papel principal del proletariado a otro nivel de complejidad, del mismo modo que ha eliminado su peso de masa como clase en sí misma (cuantitativa) y enfatiza su peso de clase por sí misma (cualitativo), en el sentido que en este momento al interior del proletariado histórico hay también una crisis, en tanto no se reconoce como clase, hay que tener en cuenta además que hay un aumento en el llamado desempleo estructural (Mészáros, 2001) debido a la sustitución del hombre por la máquina, cuanto más crece la composición del capital, la sobrepoblación relativa, o ejército industrial de reserva (Bauer, 1986).

Pero en efecto, la característica de la crisis que actualmente vivimos va más allá de la crisis orgánica del capital, la acumulación adquirió un aspecto de crisis de transición en la producción, desde el cambio cualitativo en la relación capital/trabajo que implica una nueva reconfiguración de lucha de clases, la sociedad se enfrenta a una crisis civilizatoria que como expresa Bolívar Echeverría no solo es cuantitativa (económica) si no que es una crisis cualitativa.

...es una crisis de la calidad misma de la vida civilizada, una crisis que no solo es económica y política, no es solo una crisis de los estados nacionales y sus soberanías que está afectando y que lleva afectando mucho tiempo a los usos y costumbres de todos órdenes: sexuales, culinarios, habitacionales, cohabitacionales; que afecta a la definición misma de lo que es la política, de lo que es la familia, de lo que es la educación de la relación entre la ciudad y el campo. (Echeverría, Crisis financiera o crisis civilizatoria N°6, 2010, pág. 9)

Desde esta perspectiva, uno de los problemas que se expresa en la crisis es la erosión del paradigma de medición del valor, la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario dado que los cambios en la composición técnica y orgánica del capital (reemplazo de trabajo en vivo por muerto u objetivado) tienden a desarrollarse en la lógica negativa y destructiva de la propiedad fundamental del concepto de valor que es vivir del trabajo, sí la máquina realiza todos y cada uno de los trabajos, el ser humano donde va a trabajar para obtener un salario que le permita comprar, es decir, consumir bienes y servicios producidos por máquinas por un lado; y que por el otro logren satisfacer necesidades.



Este fenómeno se prueba fácilmente hoy en día, Jeremy Rifkin en el libro "The End the Jobs" (El final de los trabajos) dijo que dentro de 100 años $\frac{1}{4}$ de la fuerza de trabajo actual se necesitará para producir todos los bienes y servicios necesarios para la humanidad. En 1995 había 800 millones de desempleados y subempleados; en 2004 ese número había aumentado a mil millones dijo el mismo autor, que señala además a la tecnología como la herramienta que provocó el reemplazo del trabajo humano, que en las fábricas entre 1980 y el 90 redujeron hasta en 80% a sus trabajadores, eliminando el 11% de los empleos en el mundo cada siete años.

Una imagen del 2013 de la estructura de empleos del Informe del Banco Mundial muestra que, del total de empleos en Alemania, el sector primario (agrario, pesca, minería, etc.) tenía 3.2% en 1995 y cayó a 1.6% en 2010; el sector secundario (industria) 36% a 28.4% para las mismas fechas; mientras el sector terciario (servicios) creció de 60.8% a 70% también en el mismo período. En Japón, el sector primario tenía 5,7% en 1995 y cae al 3,7% en 2010; el sector secundario del 33,6% cae al 25,3%; mientras que el sector terciario crece 60.4% a 69.7%. En EE.UU. del total de empleos, el sector primario se situó en 2.9% en 1995 y cae al 1.6% en 2010; el sector secundario pasa del 24.3% al 16.7%, mientras que el sector terciario crece del 72.9% a 81.2%.

Marx hace más de un siglo y medio identificó esta tendencia de sustituir al hombre por la máquina en el modo de producción capitalista y fundamentó este hecho, que es notorio en la alta composición orgánica del capital que existe en la actualidad, la nueva contradicción presente es el paradigma de medición del valor, tiempo de trabajo,

la dialéctica de las revoluciones tecnológicas en la industria, la conforman las tres partes que componen la máquina

(máquina herramienta, máquina de motor y máquina de transmisión y control)

entre el tiempo necesario y el tiempo libre de la sociedad.

Marx desarrolla esta proposición a partir de una abstracción entorno a la tendencia del empleo del capital fijo (maquinaria, herramientas, etc.) reemplazando el trabajo vivo (mano de obra) en el proceso de producción. Su fundamento, la dialéctica de las revoluciones tecnológicas en la industria, la conforman las tres partes que componen la máquina (máquina herramienta, máquina de motor y máquina de transmisión y control) hasta llegar a la idea del autómatas perfecto, el "Leviatán industrial".

Este proceso sucesivo de sustituir al trabajo por la máquina transforma el papel de la ciencia y la tecnología, condensado en capital fijo, en el dinamismo de la producción. La economía del trabajo vivo con la máxima aplicación, la tecnología (trabajo objetivo) se traduce en alta composición orgánica del capital y bajo el valor de los bienes y servicios producidos (tiempo socialmente necesario); en consecuencia, la escala de acumulación de capital requiere el paroxismo de productividad y producción social para mantener el volumen de valorización existente (plusvalía), figurando en el pensamiento de la imagen análoga de los costos de producción en sueldos agotados y aterrizada en la teoría de rendimientos decrecientes de Ricardo (Marx K. , El Capital, Libro III, Volumen 5, 2005), en estas circunstancias, lo que se ve en la superficie de la crisis orgánica, sobreproducción de gran cantidad de capital monetario y apreciación de bienes y servicios que se encuentra con una nueva contradicción entre la composición orgánica del capital y la expresión de valor: valor de cambio (dinero) y valor de uso (masa de bienes) tensionado por la disminución de la tasa de ganancia.

El nuevo nivel de tensión surge de las clases desarrolladas de las potencias mundiales, cuyo gigantesco sistema de máquinas, formó un monopolio (u oligopolio) global y multifacético mediadas por las relaciones metabólicas directas e indirectas entre el hombre y la naturaleza (la naturaleza no construye máquinas, ni trenes, ni autos, ni robots, etc.), estos son productos de la industria humana; materia prima transformada en órganos de voluntad humana en donde la naturaleza o su desempeño en la naturaleza, son órganos del cerebro humano creado por

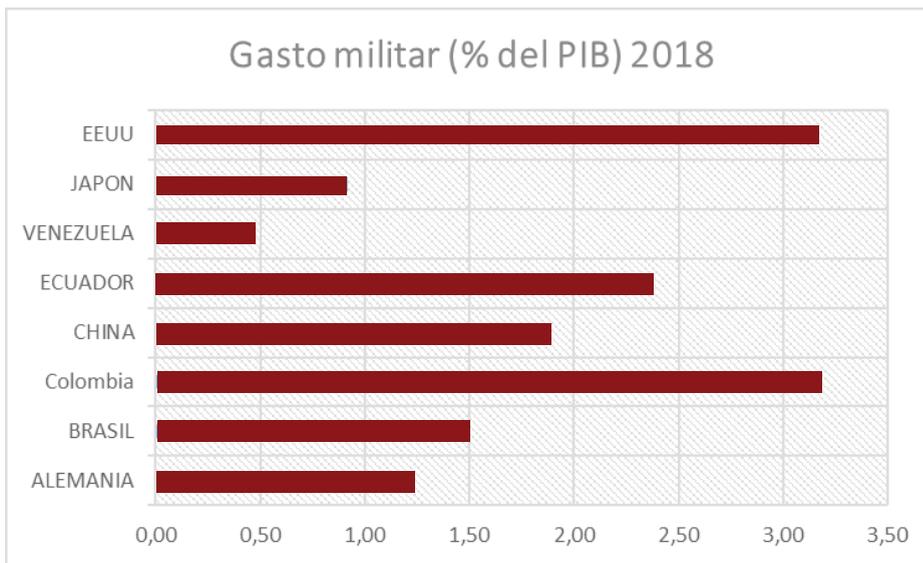
la mano humana; fuerza objetiva del conocimiento. El desarrollo del capital fijo (maquinaria y tecnología) revela la medida en que el conocimiento social general se convirtió en una fuerza productiva inmediata y, por lo tanto, las condiciones del proceso de la vida social en sí quedaron bajo el control del intelecto general y son modeladas de acuerdo a las necesidades del capital. (Marx K. , 2007, págs. 299-230)

Ahora bien, en medio de la crisis orgánica del capital el mundo se paraliza debido al COVID-19, lo que ha profundizado la contradicción de alta composición de capital orgánico, caída de la tasa de ganancias y disminución de la tasa de interés, debido a la paralización de la producción, la disminución del comercio mundial y el agrandamiento del ejército industrial de reserva. Cada país tomó diferentes medidas frente a un virus que se esparce; y el ser humano, subsumido en su rol de sujeto frente al capital que impone ordenes como un dictador desde la esfera de la circulación, quedó limitado a buscar la forma de vender su fuerza de trabajo de acuerdo al nuevo orden.

El inicio de la pandemia implicó que el capital hiciera todo lo posible por no parar la producción evitando llegar al confinamiento y la rápida expansión de la enfermedad evidenció los problemas del sistema sanitario, y por ende del modelo económico. EE.UU. por ejemplo en 2018 invirtió 0,06% de su PIB en la formación de capital fijo (infraestructura) en salud según los datos de Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)³, economías emergentes como Brasil han invertido el 0,03 según la misma organización, mientras que el dinero desti-

³ Colombia se integra oficialmente a la OCDE el 30 de mayo del 2018 y se integra a la OTAN el 31 de mayo del mismo año.

nado para el gasto militar en EE.UU. fue de 3,16% de su PIB y en Brasil del \$1,47% en el mismo período, como se ve en el siguiente gráfico:



Fuente: <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD>
Elaboración: Propia

PAIS	Gasto militar (% del PIB) 2018
ALEMANIA	1,23
BRASIL	1,47
Colombia	3,17
CHINA	1,87
ECUADOR	2,38
VENEZUELA	0,48
JAPON	0,92
EEUU	3,16

El sistema capitalista para mantener su hegemonía y dominación invierte grandes sumas de dinero, Colombia en el 2018 con un acuerdo de PAZ firmado con las FARC-EP y pregonando el fin de una guerra de 50 años invertía el 3,17% de su PIB en gasto militar, un porcentaje más alto incluso que EE.UU. que en el mismo año invirtió el 3,16% de su PIB en el mismo gasto. En la región llama la atención también el gasto militar de Ecuador que en el mismo año es de 2,38% respecto a su PIB, ambos rubros responden a la necesidad de mantener controlada la frontera entre Ecuador y Colombia sosteniendo la hegemonía de EE.UU. en la zona. Venezuela por su parte y a pesar de las amenazas del imperio invirtió sólo el 0,48% de su PIB según el Banco Mundial.

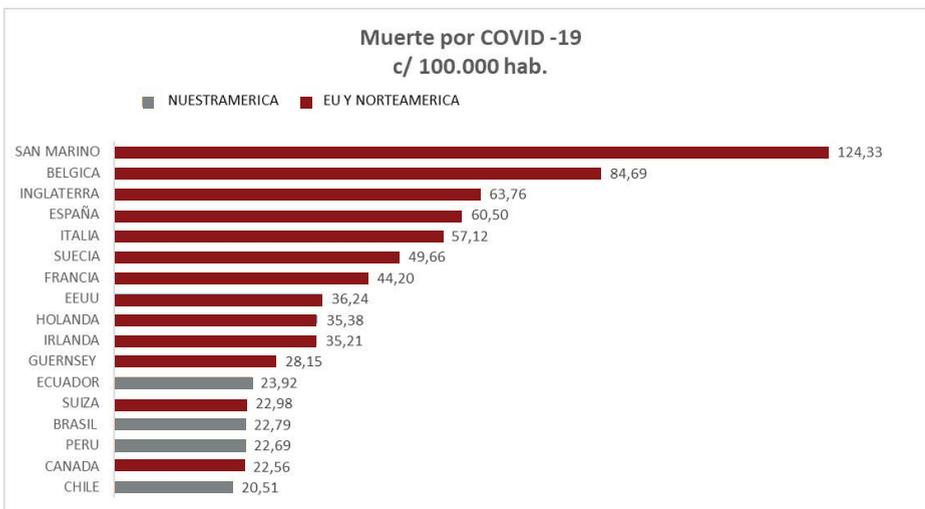
El COVID-19 desbordó los sistemas sanitarios en los países en desarrollo y de Norteamérica, así lo demuestra la tasa de muertos por cada 100.000 habitantes (ver gráfico), y aunque la matriz mediática y la OMS impone como epicentro a América Latina y se hace referencia a los precarios sistemas de salud de los países en vía de desarrollo, las cifras muestran que la pandemia actuó con mayor letalidad en los países desarrollados donde había supuestos “sistemas de bienestar”. El virus deja claro como el capital ha desmantelado los sistemas de salud públicos para privatizarlos transformando la salud en mera mercancía, esto le costó al mundo 486.000 vidas por COVID-19 (cifra al 25 de junio).

Las políticas neoliberales impusieron reducciones en los presupuestos que los países destinan al sector social (educación y salud), Italia por ejemplo redujo en los últimos 2 años \$37 mil millones en el sistema de salud por recomendación del FMI, países como Ecuador o Brasil que cuentan con sistemas de salud público han veni-



**cultura del miedo
en la sociedad**

do haciendo ineficiente el sistema con el fin de privatizarlo, en otros países donde el sistema es privado como Chile o Colombia el virus denota la necesidad de tener sistemas públicos de calidad y con mejor cobertura.



Fuente: Universidad John Hopkins, datos al 19 de junio
Elaboración: Propia

La pandemia actúa como el capital, necesita de otro para sobrevivir, el virus encaja sus proteínas S en los receptores ACE2⁴ de la célula humana, el capital enajena el valor del trabajo de hombres y mujeres; una vez que el virus esta acoplado a la célula humana introduce su ARN y la célula humana lo entiende como propio reproduciendo millones de copias iguales; el capital por su lado enajena el valor del trabajo del individuo logrando que esto se asuma como “natural”, de igual manera la reproducción ampliada que permite la valorización.

El desglose del metabolismo de la crisis se debe aplicar también respecto a la pandemia en cuanto ésta acentúa la crisis como ya se dijo, cuya expresión consiste, en una doble condición entre la humanidad y la naturaleza que algunas veces

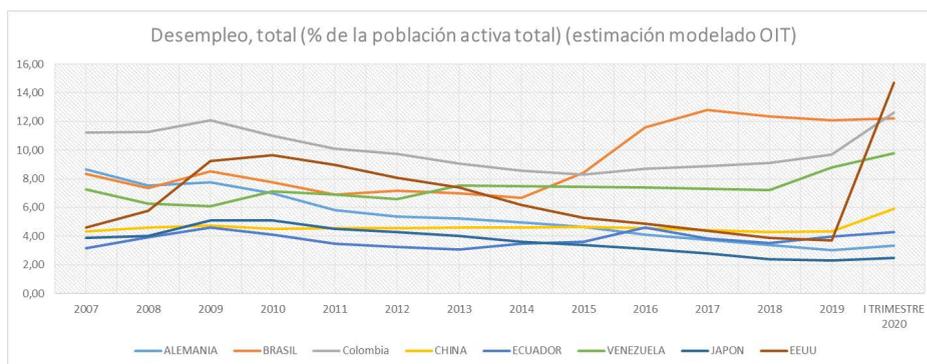
⁴ Información detallada (BBC, 2020)

actúa como sujeto y otras como objeto, por ejemplo la humanidad es el sujeto que dominó a la naturaleza desarrollando la agricultura, la caza y la pesca; y es objeto cuando un terremoto desaparece pueblos enteros; esta relación es consecuencia del desarrollo cultural y científico, creado por la necesidad de la evolución de la especie (homo sapiens), que a veces se condensa en unidad, a veces en conflicto, violencia y transiciones históricas, consumando las relaciones de hombres/mujeres y la naturaleza (Marx K. , 2007, págs. 84 y 453,454). El metabolismo del virus entonces tiene esta doble condición respecto a la humanidad, actúa por un lado como sujeto dominando a la sociedad al tener capacidad de causar muchas muertes en un corto período; y actúa como objeto cuando el capital instrumentaliza al virus para intentar mayor valorización; esta relación se da debido a la subjetivación de la cultura del miedo en la sociedad⁵.

⁵ Nos tropezamos aquí, en una forma extrema, con un problema general de nuestro tiempo: la incapacidad de ofrecer a los moribundos esa ayuda, de mostrarles ese afecto que más necesitan a la hora de despedirse de los demás y ello precisamente porque la muerte de los otros se nos presenta como un signo premonitorio de la propia muerte. . . La asociación que se establece entre el miedo a la muerte y el sentimiento de culpa aparece ya en los viejo mitos. Adán y Eva eran inmortales en el Paraíso. (Norbert, 2012)

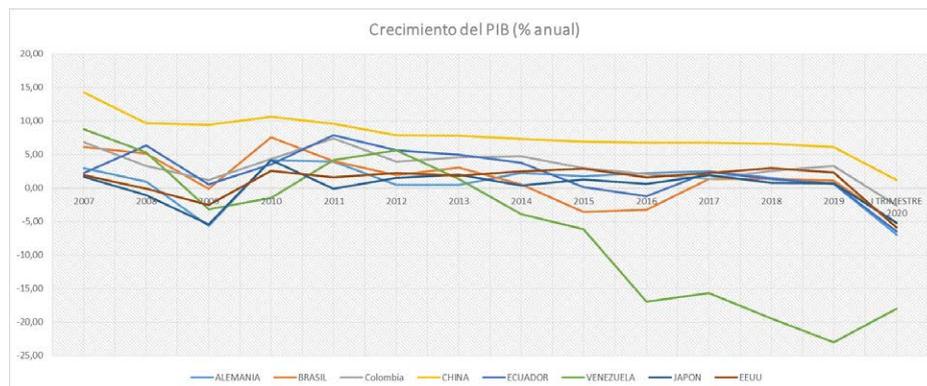
La relación metabólica entre la humanidad y el virus asume las contradicciones propias del sistema de reproducción; en cuanto al capital-trabajo la OIT afirma que 2.700 millones de trabajadores han sido afectados, esto es el 81% de los trabajadores del mundo, así el virus actúa como sujeto paralizante del sistema y por ende la reproducción, desacelera la valorización del capital con la declaración de cuarentenas parciales o nacionales de 44% de los países (87) del mundo; y actúa como objeto cuando se convierte en la válvula de escape que permite justificar y normalizar la intensificación de la sobre explotación del trabajo a 1250 millones de trabajadores⁶, convirtiendo por un lado a la gran masa de trabajadores en herramientas instrumentalizadas del “Leviatán industrial”; mediante el teletrabajo que aumenta la cantidad de horas dedicadas a la actividad productiva, que hace al trabajador/a asumir costos para realizar el trabajo desde casa reduciendo el costo al capitalista; y que permite la reducción de salarios; y por el otro lado acrecentando el ejército industrial de reserva, según la OIT 195 millones de personas se quedarán sin trabajo en sólo 3 meses⁷ (ver el siguiente gráfico), lo que conlleva a una composición orgánica del capital más alta con la reducción de salarios y la incorporación de más tecnología. La mediación de esta relación debido a la cultura del miedo de la sociedad (desarrollo cultural) que es difundido por todos los medios masivos y redes sociales (desarrollo tecnológico) hacen que el virus sea la herramienta idónea que aumenta la alienación, retornando a la

conciencia de ser individual aislado de Robinson Crusoe, disminuyendo la organización, pauperizando el derecho de asociación y la resistencia colectiva de los pueblos, el teletrabajo es el instrumento de alienación que convierte al hogar en el lugar de la actividad productiva.



Fuente: (MUNDIAL BANCO, 2018) (OIT, 2020)⁸
Elaboración: Propia

En cuanto a la relación capital-productivo el virus actúa como sujeto profundizando la contracción de las economías nacionales ya en crisis (ver el siguiente gráfico); y en cuanto a sujeto el virus es utilizado por el capital para tratar de dar salida a la crisis que busca en el cambio de patrón de reproducción aumentar la tasa de ganancia mudando la centralización del capital a los países emergentes, esto es notorio pues pese a que la contracción económica que se estima en la economía mundial en un -3%⁹ y de -5,3% para Nuestramérica, la China y Brasil países emergentes presentan tasas de contracción menores, incluso la China tiene perspectivas de recuperación de 1,2% para el segundo semestre del año.



Fuente: (FMI, 2020) (CEPAL, 2020) (MUNDIAL BANCO, 2018)¹⁰
Elaboración: Propia

6 El 38% de los trabajadores de la población activa mundial son empleados de sectores que han implementado este tipo de medidas debido a la caída de la producción. (OIT, 2020)

7 Estimación de la OIT al 30 de abril del 2020. (OIT, 2020)

8 Los datos se tomaron de la base de datos del Banco Mundial hasta el 2018, para el 2019 y 2020 se utilizó como fuente la OIT (OIT, 2020)

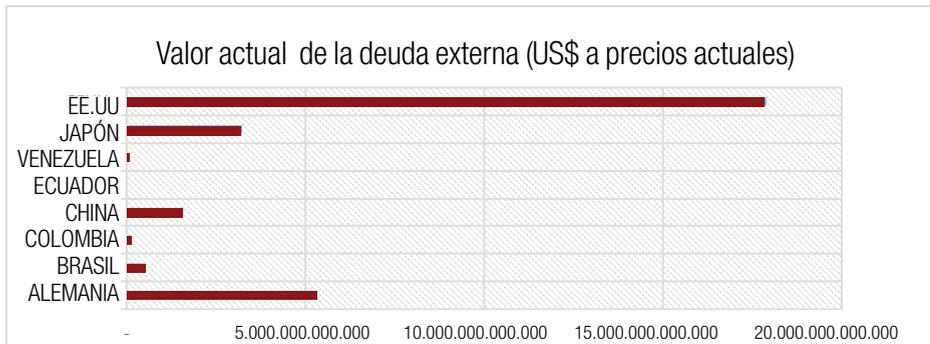
9 Los datos son tomados del FMI para el mundo y de la CEPAL para América Latina.

10 Los datos del gráfico hasta el 2018 son del Banco Mundial, para el 2019 y 2020 se tomaron los datos del FMI (FMI, 2020) en el caso de los siguientes países China, EE.UU., Alemania y Japón, para los países de América Latina se usaron los datos de la CEPAL (CEPAL, 2020). Se destaca que el Banco Mundial usa los datos publicados por los Bancos Centrales de cada país sin embargo para el caso venezolano debido a que no los últimos datos publicados por el Banco Central de la República Bolivariana de Venezuela son de 2014 los organismos multilaterales usan estimaciones que son las que se tomaron para el gráfico.



PANDEMIA Y FRONTERA

En cuanto a objeto, el virus es la justificación para aumentar la deuda de los países e imprimir liquidez que reactiven la producción, sin embargo la deuda externa de los países en vías de desarrollo es el 0,46% de la deuda externa de EE.UU. y la de los países emergentes es el 6% de la deuda externa de EE.UU. (ver el siguiente gráfico), es decir el dinero que entra a las economías nacionales es transferido a las medianas y grandes empresas, desde el 25 de marzo hasta el 9 de abril EE.UU. hizo dos desembolsos por \$4,3 trillones y solo el 1,8% fue destinado a la salud y el 75% fue transferido a empresas privadas según datos publicados por la FED¹¹.



Fuente: <https://www.imf.org/es>

Elaboración: Propia

En cuanto al capital-mercancías el virus actúa como sujeto ralentizando el sistema de reproducción, con la aplicación de cuarentenas, se afectó considerablemente la realización/consumo en varias actividades económicas sobre todo en la pequeña y mediana industria y en el consumo familiar que tuvo que decidir qué priorizar; sin embargo el virus actúa como objeto cuando es usado por el capital para que mude el patrón de reproducción cambiando las actividades específicas de la economía donde se concentrará, esta investigación ha encontrado 4 actividades:

Telecomunicaciones pues la cuarentena que, de una u otra manera nos mantiene aislados, hace que el consumo de datos haya crecido, todos y todas para conectarnos con nuestra familia y amigos o para entretenernos usamos más cantidad de datos (Netflix, ZOOM, Facebook, Teams, Google, Apple, Mediacom, etc.), el valor de las acciones en bolsa de valores de estas empresas entre abril y mayo han incrementado un 10 y 15 %.

Sistema financiero ha visto aumentar sus arcas, el hombre o la mujer que tienen ingresos lo perciben en su mayoría por la banca, y cada uno de estos debido al miedo de contraer la enfermedad prefieren el uso del plástico que el metálico; a esto se le suma que los Estados sea con recursos propios o con préstamos de los multilaterales han salido al auxilio de los grandes empresarios, que apelando al “keynesianismo” piden al Estado intervención y socorro, estos auxilios circulan a través de la banca acrecentando el sistema financiero, que se convierte en otro de los sectores que sigue acumulando. Es importante señalar que, aunque quien gana es el sistema financiero son todas las personas de la nación las que terminarán pagando estas deudas que se adquieren a través de los impuestos, como por ejemplo Apollo Global Management. La Unión Europea anunció el 15 de mayo que iba a emitir títulos de deuda pública para destinarlos a rescatar la economía privada. (EFE, 2020)

¹¹ Federal Reserve Board (Sistema de Reserva Federal)

La comercialización de bienes de primera necesidad sigue también en la carrera de acumular, los seres humanos no pueden dejar de comer, pero el capital no se acumula en el campesino que siembra maíz, yuca o papa, el capital se acumula en las grandes transnacionales de venta de productos de primera necesidad como por ejemplo Amazon (D1 propiedad de la familia Santo Domingo creció un 60% en su ventas (2020), ARA propiedad de la multinacional portuguesa Jerónimo Martins, Almacenes Éxito propiedad del grupo francés Casino, JUSTO Y BUENO propiedad de Bakery Business International BBI, en el caso de Colombia). En efecto, este renglón de la economía se adapta con facilidad a las nuevas exigencias del mercado, implementando el domicilio para poder mantener y profundizar el consumo.

El sector farmacéutico es otro que sigue en la lógica de acumular de forma profunda y acelerada, insumos médicos como mascarillas, guantes de látex, gel antibacteriano, alcohol, medicamentos para afecciones respiratorias, antibióticos, antimaláricos y otros son productos que son adquiridos por muchedumbres que buscan protegerse a toda costa de la enfermedad, en la carrera por la vacuna para el COVID-19 tiene en sus filas a Johnson&Johnson, además las empresas prestadoras del servicio de salud (EPS en el caso colombiano) son contratadas por los Estados nacionales para poder incrementar la atención sanitaria, lo que ha conllevado a que éstas ganen en un solo día entre el 10 y 15% adicional al valor original.

Entre el 18 de marzo del 2020 y el 10 de abril “la riqueza combinada de los multimillonarios de EE.UU. aumentó en \$282.000 millones, casi un aumento del 10%. Después de un breve descenso, la riqueza combinada de los multi-

millonarios estadounidenses es mayor que sus niveles de 2019” (Collins, Ocampo, & Paslaski, 2020), el crecimiento de los millonarios de EE.UU. se debe a la diversificación de las grandes corporaciones que han invertido su capital en los países donde la composición orgánica del capital es más baja en cuanto a capital variable, en la siguiente tabla se puede observar los accionistas que desde el 1 de enero hasta el 15 de abril han incrementado su fortuna:

Empresa	Empresa	Accionista	Incremento capital
Amazon	Comercio electrónico (ventas por internet y servicio de entrega a domicilio)	Jeff Bezos MacKenzie Bezos	\$ 25.000.000.000
ZOOM	Telecomunicaciones	Eric Yuan	\$1.000.000.000
Google, Facebook, Netflix y Apple	Telecomunicaciones	John Albert Sobrato	\$1.000.000.000
Microsoft: Skype creció su ganancia en 38% y Teams aumento en 1000% la ganancia	Telecomunicaciones	Steve Ballmer	\$1.000.000.000
Apollo Global Management	Financiera	Joshua Harris	\$1.000.000.000
Mediacom	Telecomunicaciones	Rocco Comisso	\$1.000.000.000
Paypal y Tesla y SpaceX	Financiera y Salud	Elon Musk	\$1.000.000.000

Fuente: (Collins, Ocampo, & Paslaski, 2020)
Elaboración: Propia

De la tabla anterior se puede concluir además que el capital-mercancías mediado por el desarrollo cultural y tecnológico incrementó el consumo de “entretenimiento” (redes sociales y streaming sobre todo) producto de la necesidad del ocio de hombres y mujeres, como da muestra el crecimiento de las fortunas de los accionistas de estas empresas, este aumento del consumo del “entretenimiento” redundó además en mayores niveles de alienación.

El capital como unidad (capital-dinero, capital-productivo y capital-mercancía) en cuanto a patrón de reproducción se centraliza en los países emergentes, se concentra en telecomunicaciones, comercio de bienes de primera necesidad, finanzas y la salud tanto en la industria farmacéutica como en las empresas prestadoras de servicio de la salud (EPS), y se acumula en el sector 2, medios de subsistencia compuesto por medios de consumo necesarios y medios de consumo de lujo. (Osorio, 2005).

Ahora bien, el modo de producción capitalista y por tanto de sistema social están en crisis, como diría Bolívar Echeverría es una crisis civilizatoria, que ha profundizado aceleradamente el exterminio de los pueblos no solo de sus recursos materiales, sino también de su identidad, de su memoria acumulada, de sus referentes simbólicos. Fue esta la forma que la modernidad tomó como peculiaridad histórica, por la imposición del modo de reproducción capitalista como “única” alternativa económica naturalizando un sistema de producción, sin embargo, la humanidad tuvo en otro momento histórico otros modos de producción, a saber, esclavismo y feudalismo en los que persistió también las relaciones de dominación.

La crisis de la modernidad establecida se presenta cada vez que el absolutismo de su forma está a punto de ahogar la substancia que le permite ser tal, he aquí su contradicción; cada vez que, dentro de su mediación de las promesas emancipatorias inherentes al fundamento de la modernidad, el

primer momento de esa mediación, esto es, la apertura de las posibilidades económicas de la emancipación respecto de la “historia de la escasez”, entra en contradicción con el segundo momento de la misma, es decir, con su renegación de la vida emancipada, con la represión a la que somete a toda la densidad de la existencia que no es traducible al registro de la economía capitalista: la asunción del pasado, la disposición al porvenir, la fascinación por “lo otro”. (Echeverría), el subrayado es nuestro.

La crisis civilizatoria implica entre otras cosas que en la carrera de acumular no importen ni las formas ni los orígenes de los capitales, hay una gran franja de acumulación de capitales criminales que son lavados a través de todo el intrincado sistema financiero, si estos capitales vienen del tráfico de drogas, personas, armas, animales, recursos naturales, no importa, tampoco importan ni la corrupción ni el daño a la sociedad, ni a la naturaleza, es difícil hallar datos que nos muestren los niveles de acumulación de las economías ilegales, sin embargo se encuentran algunos datos que aunque conservadores dan cuenta que por lo menos hay \$21 billones en paraísos fiscales, fideicomisos y compañías fantasmas offshore, esto es al menos el 8% de la riqueza privada del mundo (Collins, Ocampo, & Paslaski, 2020), en medio de la pandemia se manifiesta a diario la continuidad de la acumulación y el despojo indiscriminado, no solo en el tráfico ilegal de mercancías y personas, sino por los sobrecostos y el pillaje en la comercialización de insumos médicos, tapabocas, guantes, alcohol, gel antibacterial, las noticias de los medios oficiales han denunciado por ejemplo que en algunos países aumentó hasta en 1000% el precio de una prueba de COVID-19.



Nuevo orden mundial y perspectivas.

El virus, como ya hemos dicho, acentúa esta crisis civilizatoria que viene ya en un proceso de mudanza de las relaciones sociales, donde el internet toma cada vez mayor protagonismo, las cuarentenas han contribuido por medio de las clases virtuales, el trabajo virtual, las compras virtuales, etc., a este cambio cultural.

El sistema de reproducción está cambiando en tanto las relaciones sociales que son la base del sistema, están mudando a un pos-capitalismo que desde nuestra perspectiva nos plantea principalmente dos salidas a su crisis y que permitirá seguir acumulando: por un lado se encuentra EE.UU. y la UE cuya estrategia es generar un nuevo proceso de acumulación originaria donde primen las reglas de la competencia que ellos imponen, debilitando a los Estados nacionales, una especie de vuelta a la edad media, con muchas más limitaciones a la movilidad de los seres humanos, donde se delinee y aumenten más las fronteras, eliminando la mayoría de proyectos de integración regional político, social y económicos de los pueblos (sin embargo la unidad funcional de intereses del capitalismo se mantendrá), y donde se normalice y profundice el control a través del uso de sistemas de manejo de datos y metadatos, esta condición trae consigo un mayor nivel de control de la vida social, y un traslado de la idea de “libertad de la democracia” de los individuos circunscrita a un nuevo lugar, a saber, las redes, traducido esto en un mayor nivel de sobre-explotación del trabajo y de alienación.

El encanto, la comodidad, el confort y la sensación de “seguridad” que la automatización de todos los sistemas genera en la conciencia de los hombres y mujeres producto de la pandemia, hace que este proceso se acelere al punto de transformar radicalmente la vida social, esto es la forma más acabada del Leviatan Industrial. Vinculando intrínsecamente a este proceso de transformación social e ideológica se da la acumulación de capitales, sobre todo en las empresas que impulsan los nuevos patrones sociales, estas aumentarán sus ganancias de manera exponencial, lo que conlleva a menos paga, más horas de trabajo, más consumo, compras online y servicio a domicilios delivery, etc.

La salida liderada principalmente por EE.UU. mantendrá y profundizará el modelo minero-energético, la gasolina del sistema pos-capitalista, este proyecto tiene la necesidad de iniciar a corto plazo la guerra principalmente contra Irán y/o Venezuela para asegurar la propiedad, la expropiación y la explotación de los recursos minerales (petróleo, oro, coltán, cáñamo, etc.), logrando con esto además activar el mercado y el consumo.

Por otro lado, está el proyecto de Rusia y principalmente de la China, que encuentran la salida en la consolidación de Estados Nacionales fuertes, que planifiquen la producción y el consumo de tal manera que en el largo plazo sea medianamente sostenible con la naturaleza. Esta salida está relacionada a la concepción milenaria de imperio y a la influencia de la moral y de las religiones (budismo, sintoísmo, confucionismo, etc.) que determinaron un tipo de relación místico-ontológica entre el individuo y el universo, a esto se le debe agregar la necesidad práctica del Estado Chino de la planificación y el control de un país de 1.393.000.00 de habitantes cuyo consumo desmedido podría arrasar con los recursos mundiales, el proyecto ya está en marcha y la China “comunista” ya está mudando la matriz energética, el país asiático cerró definitivamente el 30% de centrales termoeléctricas de carbón y detuvo la construcción de 150 centrales de carbón, entendiendo que este modelo era insostenible y dando así un primer paso al uso de energías limpias. (Roca, 2017) Otro elemento que el modelo chino implanta es la normalización y la profundización del uso de datos y metadatos para el control social y el consumo que se encuentran mediados por la idea del Estado paternalista que cuida pero a la vez profundiza el control y la sobreexplotación del trabajo.





Por su parte el capitalismo liberal promovido por EE.UU. y la UE solo buscan acelerar la valorización del capital sin que el ser humano importe, las contradicción antagónicas que se generan se palpan en las calles de estos territorios con las masivas manifestaciones contra el racismo y el fascismo que siguen siendo el fundamento del sistema, hombres, blancos y ricos donde el ciudadano/a blanco/a es de primera clase y el sistema usa a los latinos y negros como ciudadanos/as de segunda categoría, desechables; por su parte el capitalismo de Estado promovido por Rusia y China tienen la idea del imperio paternalista que debe velar por sus ciudadanos/as, la responsabilidad de que cada habitante tenga que comer se garantiza en las políticas internas, mientras en las políticas externas se aplica la lógica de la dominación territorial y de la sobreexplotación de la mano de obra, fuera de la China por ejemplo en Pakistán y la India.

El proyecto en marcha del sistema de dominación pos-capitalista es además patriarcalista y racista, son principalmente hombres, blancos, burgueses los que están aprovechando la pandemia para aumentar más sus fortunas como se señala en el cuadro de arriba, mientras por otra parte son los latinos, negros, mulatos y pobres los que mueren, y se convierten en población sobrante funcional como ejército industrial de reserva para el capital o como carne de cañón para las guerras que vendrán.

Según un estudio realizado en Brasil por el Núcleo de Operações e Inteligência em Saúde (Centro de Operaciones e Inteligencia de Salud) de los enfermos graves por COVID-19 mueren 54,78% de los negros y mulatos hospitalizados en tanto que la tasa de muerte de los blancos es 37,93%, el mismo estudio indica que hay una proporción de muerte 4 veces mayor para los negros y mulatos sin escolarización (80,35%) en comparación con los blancos con nivel de instrucción superior (19,65%). (Núcleo de Operações e Inteligência em Saúde, 2020)

Las salidas del pos-capitalismo cualquiera sea el escenario, sólo implican la reproducción de un patrón de dominación, ya en las formas de organización económica esclavista, feudalista, o ahora en el capitalismo moderno siguen primando las

relaciones de dominación, por eso para los/las revolucionarios/as y para la vida misma del planeta no existe otra alternativa que el socialismo. Hoy existen proyectos que se están peleando todos los días el derecho a la utopía, a defender el territorio, el agua, la vida, periódicos, videos, canciones, libros, la memoria, sus referentes simbólicos, la oralidad que transmiten estas ideas de emancipación donde el centro del debate es la vida sobre el capital.

Los combates que hoy damos todos los días en las calles, los barrios populares, las favelas, las comunas, las montañas son por la vida. Esas batallas las damos hombres y mujeres de mil colores que habitamos un planeta con murallas y fronteras, hasta lograr que nuestras piernas sean el único pasaporte requerido en un mundo donde circulan felizmente las mercancías, pero no las personas. Las voces y las manos se alzan y no se amedrentan ni por el virus ni por la represión, las manifestaciones son masivas, y millones se levantan, el mayo francés, el movimiento hippie, las marchas de indignados, el movimiento insurgente colombiano renace con cada conciencia que exige la abolición de este sistema blanco, capitalista y patriarcal.

Nuestramérica sigue siendo ejemplo, las paredes están pintadas por grafitis de esperanza que van haciendo despertar la conciencia, Brasil marcha contra Bolsonaro y sus políticas neoliberales y neofascistas, la Plaza de Mayo en Buenos Aires se llena de gente defendiendo el derecho a la salud, la Avenida Colón en Santiago de Chile es testigo de miles que exigen una nueva constituyente que por fin entierre la dictadura, lxs trabajadorxs, campesinxs e indígenas ecuatorianos llenan la plaza Santo Domingo y defienden su derecho a un trabajo digno, Ciudad Bolívar resuena con cacerolas y



barricadas que exigen comida y salud en Bogotá, la Guajira colombiana se resiste a morir de sed y olvido, cada expresión de resistencia atiza el fuego de la revolución y nos recuerda una vez más que “frente a la opresión, el saqueo y el abandono, nuestra respuesta es la vida... y que luchamos por una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra”. (Márquez, 1982)

BIBLIOGRAFIA

- Amín, S. (2002). El capitalismo senil. Del Manifiesto(31).
- Bauer, O. (1986). The Accumulation of Capital. History of Political Economy. Obtenido de <http://hope.dukejournals.org/content/18/1/87.full.pdf+html>
- BBC. (10 de Abril de 2020). BBC NEWS MUNDO. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52005096>
- CEPAL. (21 de ABRIL de 2020). Dimensionar los efectos del COVID-19 para pensar en la reactivación. Obtenido de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45445/1/S2000286_es.pdf
- Collins, C., Ocampo, O., & Paslaski, S. (23 de Abril de 2020). Billionaire Bonanza 2020. Obtenido de Billionaire Bonanza 2020, published by the Institute for Policy Studies: <https://inequality.org/wp-content/uploads/2020/04/Billionaire-Bonanza-2020-April-21.pdf>
- Echeverría, B. (2010). Crisis financiera o crisis civilizatoria N°6. Quito: Broederlijk Delen / Entre pueblos / ACCD.
- Echeverría, B. (s.f.). MODERNIDAD Y CAPITALISMO (15 TESIS). Obtenido de https://flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1267735304.MODERNIDAD_Y_CAPITALISMO_15_Tesis.pdf
- EFE. (15 de Mayo de 2020). expansión.com. Obtenido de expansion.com/economia/2020/05/15/5ebefc43e5fdea-561c8b45c9.html
- FMI. (ABRIL de 2020). FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Obtenido de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/weo-april-2020>
- Gallo, H. E., & Mejía, V. C. (2006). Diccionario Económico financiero. Medellín : Sello Editorial.
- Gérard Duménil, D. L. (2004 de Marzo de 2004). El imperialismo en la época neoliberal. Obtenido de <http://revistaeconomiacritica.org/>
- GOETHE, J. W. (2019). FAUSTO. BOGOTA: PWNGUIN RANDOM HOUSE.
- Harman, R. B. (2 de Julio de 2007). The rate of profit and the world today. Obtenido de <http://isj.org.uk/the-rate-of-profit-and-the-world-today/>
- Keynes, J. M. (1936). Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. Londres: Fondo de la. Londres: Fondo de cultura Económica.
- Luckács, G. (1969). Historia y conciencia de clase: Estudio de la dialéctica marxista. En G. Luckács, Historia y conciencia de clase: Estudio de la dialéctica marxista (págs. 106-108). Madrid: Grijalbo.
- Márquez, G. G. (10 de Diciembre de 1982). Discurso de aceptación del Premio Nobel. Obtenido de https://cvc.cervantes.es/actcult/garcia_marquez/audios/gm_nobel.htm
- Marx, K. (2005). El Capital. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital Tomo I / Vol 1. En K. Marx, El Capital (Vol. VOL 1, págs. 43-103). México: SIGLO XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Libro I / Vol 1. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Libro III, Volumen 5. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo I / Vol 1. En K. Marx, El Capital (págs. 115-173). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo I / Vol 3. En K. Marx, El Capital (págs. 891-951). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo I / Vol 3. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo II / Vol 4. En K. Marx, El Capital (págs. 29-57). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo II / Vol 4. En K. Marx, El Capital (págs. 183-189). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo II / Vol 4. En K. Marx, El Capital (págs. 74-90). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo II / Vol 5. En K. Marx, El Capital (págs. 597-634). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2005). El Capital, Tomo III, Vol 6. En K. Marx, El Capital (págs. 269-297). México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2007). c. México: Siglo XXI.
- Mészáros, I. (2001). Más allá del capital. La Paz: Pasapo y presente XXI.
- Moseley, F. (15 de Noviembre de 2005). The Falling Rate of Profit in the Post War United States Economy. Obtenido de <https://>

www.mtholyoke.edu/~fmoseley/Working_Papers_PDF/HM.pdf
 MUNDIAL BANCO. (2018). Datos de libre acceso del Banco Mundial. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>
 Norbert, E. (2012). La soledad de los moribundos. México: Fondo económico de cultura.
 Núcleo de Operações e Inteligência em Saúde. (27 de Mayo de 2020). NÚCLEO DE OPERAÇÕES E INTELIGÊNCIA EM SAÚDE - NOIS. Obtenido de <https://sites.google.com/prod/view/nois-pucrio>
 OIT. (7 de ABRIL de 2020). OBSERVATORIO DE LA OIT: El COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición. Obtenido de Estimaciones actualizadas y análisis: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/documents/briefing-note/wcms_740981.pdf
 Osorio, J. (8 de Octubre de 2005). Patrón de reproducción del capital: una alternativa en el análisis económico. Obtenido de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/reggen/pp17.pdf>
 Ramonet, I. (2012). La crisis del siglo. Bogotá: Le Monde Diplomatique.
 Ricardo, D. (2004). The works and correspondence. Michigan: Liberty fund.
 Roca, J. A. (10 de Octubre de 2017). El periodico de la energía limpia. Obtenido de <https://elperiodicodelaenergia.com/china-detiene-la-construccion-de-mas-de-150-centrales-electricas-de-carbon/>
 Smith, A. (2015). La riqueza de las naciones. Titivillus.
 Toussaint, É. (2013). Serie histórica: Deuda en Latinoamérica. Obtenido de <https://www.kavilando.org/2013-10-13-19-52-10/formacion-popular/4675-serie-historica-deuda-en-latinoamerica>
 Vakiranalitik.com. (13 de Mayo de 2020). La otra orila. Obtenido de <https://www.las2orillas.co/la-buena-hora-de-d1-en-cuarentena/>

(Footnotes)

1 Empresa dedicada al transporte aeroespacial que se asoció Medtronic para producir ventiladores durante la pandemia. (Collins, Ocampo, & Paslaski, 2020)

Enrique Elí Acosta Menéndez

Formación en filosofía y Estudios Políticos
 Investigador Social del Centro de Investigación y Estudios Fronterizos (CIEF)
 Analista y coordinador de proyectos de la corporación Semilla y Memoria
 organismo no gubernamental de derechos humanos,
 defensores de prisioneros políticos.

Crisis Civilizatoria



CRISIS EN LA FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA Y EL NUEVO ESCENARIO DE LA PANDEMIA

Por: Jorge Alexander Forero Coronel

Descriptores: **Frontera colombo-venezolana**; Crisis orgánica; **Pandemia**; Geopolítica

Resumen

El presente trabajo expone la primera entrega de un análisis centrado en la crisis de la frontera colombo-venezolana, entendida como una crisis orgánica, en la que se yuxtaponen situaciones de crisis en las dimensiones política, con notables implicaciones geopolíticas; económicas; e institucionales; las cuales se han exacerbado ante fenómenos como: i) el denominado éxodo migratorio venezolano; ii) el ascenso de economías ilícitas (integradas a la cadena global de valor del negocio del tráfico de cocaína, así como actividades como el comercio ilegal de combustibles), que ha determinado la configuración de una guerra de posiciones por el control territorial de las regiones fronterizas por parte de poderes estatales, estructuras neoparamilitares, ejércitos insurgentes y grupos criminales transnacionales. El producto que se presenta tiene un diseño documental y un nivel descriptivo. Sin embargo, se prevé que en el desarrollo de la línea de investigación que se plantea a partir de este trabajo, se lleve a cabo un estudio fenomenológico, en el que se combine la aproximación al campo, con el registro de opiniones de sujetos sociales y la indagación documental. La conclusión fundamental de esta primera reflexión, asume que la pandemia y la postpandemia, tenderán a profundizar las dimensiones de la crisis analizadas de manera superficial en esta primera entrega

A manera de introducción

La frontera colombo-venezolana experimenta una crisis orgánica en su sistema de relaciones, exacerbada a partir de los hechos violentos de agosto de 2015 en el puente internacional Simón Bolívar¹, los cuales marcaron un hito de ruptura de las dinámicas políticas, económicas, sociales, culturales, de los flujos migratorios y de la situación de Derechos Humanos, a partir de la implementación de medidas de excepción específicas para ese espacio fronterizo.

Dicha ruptura, inauguró un nuevo ciclo de conflictividad e inestabilidad en las relaciones binacionales, con notables implicaciones geopolíticas, explícitas primordialmente ante el conjunto de acciones de intervencionismo transnacional realizadas en esta región bajo la égida de la política exterior de Washington en la región (que tuvo su zenit en febrero de 2019), y ante la agudización de la guerra de posiciones entre grupos irregulares, por el control político y social de este espacio de gran significación política, primordialmente para el control de los flujos ilegales de materia, información y fuerza de trabajo que se producen en este enclave de intercambio.

Precisamente, en este nuevo y convulso tiempo histórico se han producido cambios significativos en las tendencias de las migraciones transfronterizas, en particular se hace referencia al denominado éxodo venezolano, y en relación directa con esa variable, se han acentuado algunas prácticas de vulneración sistemática de Derechos Humanos. La irrupción del coronavirus SARS-Cov-2 (COVID-19) y su posicionamiento como pandemia global, ha determinado la implementación de nuevas medidas de excepción para contener la propagación de virus por parte de los gobiernos de Colombia y Venezuela.

Tales medidas, han perjudicado severamente a los sectores de la población vulnerable por su dependencia respecto a la economía informal o por su vinculación al mercado laboral en circunstancias de superexplotación y precariedad. En ese

¹ El ataque armado a oficiales y suboficiales de la Fuerza Armada venezolana, que motivó el cierre del tránsito fronterizo y la declaración de un Estado de Excepción en los municipios fronterizos de Venezuela, por parte del presidente Nicolás Maduro. Mientras tanto, el gobierno colombiano vigente en esa coyuntura, presidido por Juan Manuel Santos, también recurrió a medidas de excepción para enfrentar las contingencias dadas por el nuevo escenario de relaciones binacionales. Ver: Venezuela cierra su frontera con Colombia tras un ataque a militares" https://elpais.com/internacional/2015/08/20/actualidad/1440046617_105035.html



Economía en frontera Colombo - venezolana

espectro demográfico se ubican gran parte de los migrantes venezolanos, lo que ha motivado una nueva tendencia migratoria, de menor magnitud que el denominado éxodo, pero con una profundización de las dificultades materiales de esos desplazamientos y con la normalización de procesos de violación de Derechos Humanos e incluso de revictimización por parte de agencias de los Estados nacionales y de factores irregulares que dominan los flujos ilegales transfronterizos.

La presente reflexión, constituye un esbozo de una propuesta de línea de investigación, que tiene como finalidad realizar un análisis crítico y dialéctico de esas dinámicas, a partir de las nuevas determinaciones sociales derivadas de la coyuntura de la pandemia, sobre la base de una visión de totalidad que permita la valoración de las particularidades de estos espacios fronterizos, en el marco de la crisis del sistema del capital, de una crisis de hegemonía geopolítica a escala global –con repercusiones directas sobre el espacio geográfico objeto de estudio-, y del punto de bifurcación sistémico que tenderá a instaurar un nuevo orden mundial en la postpandemia.

**La crisis de la frontera
colombo-venezolana
no puede concebirse
como un hecho aislado
de las dinámicas
de la totalidad social.**

La crisis de la frontera colombo-venezolana

La crisis de la frontera colombo-venezolana no puede concebirse como un hecho aislado de las dinámicas de la totalidad social. Por el contrario, la misma ostenta un carácter orgánico (Gramsci, 1999): en primer lugar, porque es una expresión concreta de la crisis del sistema del sistema capitalista y de las respectivas crisis de las formaciones económico-sociales de Colombia y Venezuela; y en segundo lugar, porque su devenir histórico ha desencadenado en una situación de caos e inestabilidad multidimensional, la cual ha trastornado de manera drástica el metabolismo social, económico y político, así como el tejido -y la legitimidad- institucional de ese espacio fronterizo.

En la dimensión política, además de las tensiones en las relaciones binacionales (con una carga histórica de inestabilidad, pero con una tendencia de agudización de las mismas en los últimos años), hay que subrayar el conflicto geopolítico transnacional que se ha localizado sobre la frontera colombo-venezolana como espacio estratégico de las relaciones de fuerza en América Latina y el Caribe, en el marco de la contraofensiva del imperia-



Frontera en el río Atabapo.
Andrés Piscov

lismo estadounidense para la recuperación y el control absoluto de la región como su espacio vital (Carbone, 2019).

Los hechos del 23 de febrero de 2019, constituyen un referente para comprender la importancia estratégica de la frontera colombo-venezolana para los intereses de Washington en la región. Tanto el despliegue de una ofensiva diplomática sin precedentes, con la presencia del Vicepresidente, de los Jefes del Departamento de Estado, de la CIA y del Comando Sur en la propia línea fronteriza en los días previos así como la participación en terreno (beligerante, tendenciosa y sesgada) del Secretario General de la OEA, y de presidentes de varios de los países integrados en el denominado Grupo de Lima².

En la dimensión económica, la crisis de la frontera está condicionada por la tendencia creciente hacia la desregularización de los flujos de materia, fuerza de trabajo e información, dado a partir de los efectos severos de la recesión económica mundial de 2008 sobre las economías de Colombia y Venezuela, por la agudización de las tensiones diplomáticas entre los poderes estatales de ambos países y la consiguiente caída del comercio binacional³, por las distorsiones dadas por las asimetrías en los mercados de ambos países (funcional a flujos ilegales de bienes y servicios), y exacerbada por el cierre de la movilidad transfronteriza en agosto de 2015 -que redundó en la instauración de medidas de excepción para las regiones fronterizas-, por parte de los gobiernos de Nicolás Maduro y Juan Manuel Santos.

Como se mencionó, tales circunstancias determinaron un descenso vertiginoso de los flujos de intercambio comercial legal en las regiones fronterizas binacionales, las cuales han sido desplazadas de manera sistemática por una racionalidad de acumulación delictiva de capital, ya que los circuitos económicos y los procesos de acumulación-reproducción ampliada de capital no han desaparecido en esta

² Para profundizar en la apreciación del autor respecto a este hecho, se recomienda la lectura del siguiente artículo: "La batalla de los puentes": balance del 23F en la frontera colombo-venezolana. <https://www.aporrea.org/actualidad/a276661.html>

³ Que superó los ocho mil millones de dólares en 2008, se ubicó en 2.400 millones de dólares en 2014, y descendió de manera abrupta hasta los 241 millones de dólares e 2019 (Datos del DANE y de Cavecol).

frontera, sino que han experimentado mutaciones en sus lógicas de funcionamiento. Esta nueva lógica, ha derivado en la instauración hegemónica de economías ilícitas, vinculadas de manera orgánica a industrias como el narcotráfico y otros delitos conexos (entre los que se destacan el comercio ilegal de combustibles y todo un aparato financiero idóneo para la legitimación de capitales). Dichas economías ilícitas, funcionan en torno a un enclave de producción de hoja de coca localizado en la subregión del Catatumbo del departamento del Norte de Santander (tercer departamento con mayor superficie cultivada de Colombia, aproximadamente el 17% en 2014 según el informe GIZ & ONODOC, y el 16% según informe del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos, Simci, de las Naciones Unidas en 2017⁴), y se desarrolló toda una industria de procesamiento de cocaína integrado a la cadena global de valor de ese narcótico, con lo cual esos territorios y las rutas de los flujos de ese tráfico ilegal, han estado expuestos a disputas territoriales entre agentes estatales,

⁴ <https://lasillavacia.com/silla-santandereana/catumbo-coca-aumento-no-se-desbordo-68037>

paraestatales e irregulares⁵, en pugna por el control y el usufructo de dichos (Ávila. et.al, 2012).

En la dimensión institucional, durante los últimos años se ha profundizado un fenómeno de pérdida de legitimidad de las agencias del poder estatal, producido en gran medida por la normalización de Estados de Excepción por parte de los gobiernos de Bogotá y Caracas, con lo cual se han acentuado las tendencias de marginación y exclusión de la población fronteriza; y además, porque se ha dado una ruptura del tejido institucional, precipitado ante la usurpación de las funciones esenciales de los Estados nacionales por parte de factores irregulares, los cuales mediante el uso de la fuerza, han impuesto regímenes paralelos y yuxtapuestos de control territorial, social y de los flujos económicos, mediados por el dominio de prácticas de violencia y terror que han alterado de manera drástica las relaciones sociales y la subjetividad de la población.

Otra de las aristas de la crisis fronteriza de la actualidad, es el denominado éxodo migratorio venezolano. De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), aproximadamente 4,5 millones de venezolanos (el 14% de la población total del país) emigraron hacia otras naciones, especialmente de Sur América, entre 2015 y 2019⁶. y gran parte de esta movilidad se ha producido a través de la frontera colombo-venezolana.

Se trata de un fenómeno que ha trastocado las tendencias históricas de los flujos migratorios en ese nodo de movilidad humana transfronteriza, ya que tradicionalmente los flujos se producían desde Colombia hacia Venezuela (primordialmente por motivaciones económicas, por desplazamientos forzados de población de origen rural, y por situaciones de vulneración de Derechos Humanos que ameritaban la necesidad de protección internacional⁷), y la escala de las mismas tenía un comportamiento irregular. Esta nueva tendencia en los flujos migratorios transfronterizos, ha desbordado las capacidades de gestión de las diezmadas instituciones de los Estados nacionales de Colombia y de Venezuela, e incluso de las agencias del sistema multilateral que han aumentado su presencia en las regiones de la frontera colombo-venezolana ante la emergencia de este fenómeno.

5 De facto se produce una guerra de posiciones mediada por alianzas y pugnas de signo temporal e inestable, entre factores de la fuerza pública de ambos países, grupos neoparamilitares residuales de las AUC, grupos insurgentes (el ELN, el resurgimiento de las FARC-EP ante el incumplimiento del Acuerdo de La Habana, así como una nueva facción que se demanda como parte del EPL), y estructuras criminales transnacionales como el Cartel de Sinaloa (ver: <https://www.laopinion.com.co/region/mexicanos-controlan-el-80-de-la-coca-del-catatumbo-187270>). Cabe mencionar, la recientemente anunciada incorporación de oficiales de las Fuerzas Armadas de los EE.UU., en estos territorios, los cuales con el pretexto de luchar contra el narcotráfico, se convierten en otro factor a considerar en la cartografía de dicha guerra de posiciones.

6 <https://www.iom.int/es/crisis-de-refugiados-y-migrantes-venezolanos>

7 Según cifras de ACNUR, hasta 2015, 173.673 ciudadanos(as) colombianos(as) habían realizado solicitud formal de refugio ante la República Bolivariana de Venezuela.

Aunque esta corriente migratoria obedece fundamentalmente a motivaciones económicas (condicionadas por la grave y severa recesión económica que ha afectado a Venezuela durante los últimos años: con una

caída del 52,3% entre los años 2013 y 2018⁸),

la escala de la misma combinada con el contexto de Estados de excepción y la presencia de factores irregulares en la frontera, ha propiciado un aumento exponencial de casos de vulneración de Dere-

chos Humanos; ha derivado en situaciones de estigmatización y criminalización de las(os) migrantes; y cabe subrayar,

ha sido un instrumento político de la política exterior estadounidense, en la medida en que se ha creado una narrativa que concibe a la migración de venezolanas(as) como un problema de seguridad regional, que ha resultado funcional para la instauración nuevas alianzas y de despliegues militares inéditos de los EE.UU., en la región (Ceceña y Barrios, 2018), así como de un cerco diplomático hacia Venezuela -implementado por los países que convergen en el Grupo de Lima, dirigidos de manera explícita por Washington-, medida que vulnera derechos en nombre de la defensa de los Derechos Humanos⁹.

8 Cifras del Banco Central de Venezuela

9 Por ejemplo, el gobierno de Colombia bajo la administración del conservador Iván Duque, retiró los servicios diplomáticos y consulares, con lo cual afecta notablemente y vulnera Derechos Humanos de la población colombiana residente en Venezuela.

Otra de las aristas de la crisis fronteriza de la actualidad, es el denominado éxodo migratorio venezolano





Las graves repercusiones de la pandemia sobre las economías de las formaciones sociales de América Latina, acentuaron la vulnerabilidad de una proporción notable de los migrantes venezolanos



La pandemia del COVID-19: nuevo Escenario de la crisis

La irrupción a escala global de la pandemia SARS-Cov-2 (reconocida en la opinión pública con la denominación de COVID-19), configuró un nuevo escenario, o más bien una nueva ruptura de los procesos metabólicos del sistema de relaciones de la frontera colombo-venezolana, en razón de que precipitó un nuevo cierre del tránsito fronterizo, con lo cual se interrumpieron los flujos económicos y se generaron nuevas condiciones de control y regulación para los flujos migratorios en la frontera, como medio para la gestión -diferenciada- de la pandemia por parte de las autoridades de ambos países.

Las graves repercusiones de la pandemia sobre las economías de las formaciones sociales de América Latina, acentuaron la vulnerabilidad de una proporción notable de los migrantes venezolanos en países como Ecuador, Brasil, Perú y Colombia. Esto en razón del carácter informal de su vinculación a los mercados laborales de esos países, lo que determina su exclusión de los sistemas de salud y seguridad social, así como sus dificultades para subsistir ante la implementación de políticas de confinamiento, lo que redundó en la interrupción de las actividades económicas de las que dependían sus ingresos, y en situaciones de precariedad para la satisfacción de necesidades básicas, agravada por la puesta en práctica de desalojos forzados -incluso masivos- de sus lugares de residencia.

Ese cuadro de gran complejidad, influyó en una tendencia de retorno de migrantes venezolanos hacia su país¹⁰, el cual se produjo en condiciones de vulnerabi-

lidad, con violaciones flagrantes de los Derechos Humanos por parte de autoridades estatales, y con situaciones de acoso y hostilidad -mediadas por violencia-, por parte de sectores de la población que conciben a los migrantes como una amenaza para su salud y como un factor de las crisis económicas de sus respectivos países.

Las medidas de excepción que caracterizan la acción del poder estatal en la frontera colombo-venezolana, ha redundado en situaciones que revictimizan a los migrantes venezolanos en proceso de retorno. En algunas ciudades de Colombia, como Cali y Bogotá, se han reportado acciones arbitrarias de retención forzosa para evitar el derecho a la movilidad de centenares de personas que pretenden regresar a Venezuela. Por otra parte, la Gobernación del Norte de Santander, informó que hay una aglomeración de ciudadanos venezolanos en la ciudad de Cúcuta, en espera de ingresar al territorio venezolano. Sin embargo, ese ingreso no se ha concretado, porque las autoridades venezolanas permiten el ingreso

¹⁰ Las cifras oficiales divulgadas por el Gobierno de Venezuela, registran que hasta el 10 de junio de 2020, se había producido el retorno de 56.276 venezolanas(os), desde el inicio de la cuarentena.

controlado de apenas 300 personas diariamente por el puente internacional Simón Bolívar, con lo cual, además de vulnerar los derechos de esos ciudadanos, se generan condiciones para que las personas intenten realizar su retorno por vías ilegales (mediante las denominadas trochas), lo que puede afectar los esfuerzos de gestión de las cadenas de contagio y de control de la pandemia por parte del gobierno de Venezuela.

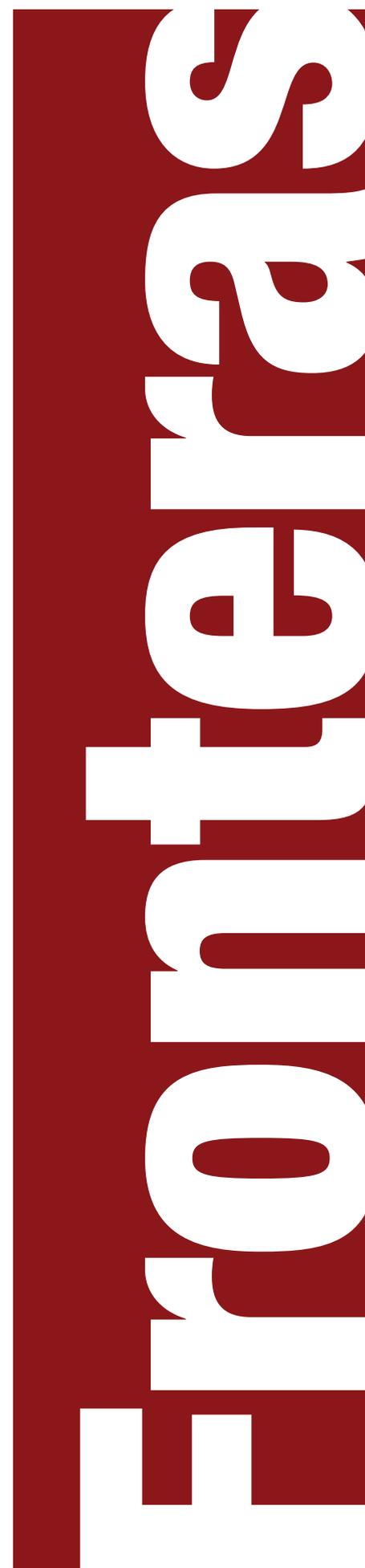
En el escenario descrito de manera breve, la crisis de la frontera colombo-venezolana tenderá a profundizarse, en la medida en que la recesión económica sistémica y los conflictos geopolíticos que rodean a este espacio, afectan las perspectivas de inversión y de intercambio comercial, y con ello, las potencialidades de fortalecimiento de la economía formal. Además, las tensiones políticas de los gobiernos de Colombia y Venezuela, han determinado en gestiones diferenciadas y seccionadas de la pandemia, las cuales reproducen las debilidades institucionales referidas anteriormente, y esos sesgos repercuten más bien en el fortalecimiento de los factores irregulares y de las economías ilícitas, con lo cual se aumenta la vulnerabilidad de la población.

Referencias

- Ávila, Ariel (Editor); León, Sofía; Niño, Elizabeth; Camargo, Edwin; Cañizares, Wilfredo; Guerra, Carmen (2012): La frontera caliente entre Colombia y Venezuela. Narcotráfico, Cartel de la gasolina, Corrupción, Paramilitarismo, Retaguardia de las guerrillas. Ediciones Arco Iris, Bogotá.
- Carbone, Valeria (2019): El corolario Trump a la Doctrina Monroe. De “América para los americanos” a “Latinoamérica para los Estados Unidos”. Documento de estudio del Seminario CLACSO: “Geopolítica del siglo XXI: América Latina en disputa”.
- Ceceña, Ana y Barrios, David (2018): “Dominación capitalista y geopolítica continental”. Revista de estudios estratégicos, Nº 6, ISSN: 2313-2698, CIPI.
- GIZ & ONODOC. (2016): Análisis del cultivo de coca como motor de deforestación en el contexto del Desarrollo Alternativo en las Regiones de Amazonía y Catatumbo. GIZ, Bogotá.
- Gramsci, Antonio (1999): Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana, 6 Tomos. Ediciones Era / Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México DF, 1999. Recuperado el 05 de noviembre de 2020.

Jorge Alexander Forero Coronel

Investigador del Centro Internacional Miranda.
Magíster en Educación, mención Enseñanza de la Geografía (Universidad de Los Andes, 2011).
Especialista en Estado, Gobierno y Democracia (CLACSO, 2020).
Licenciado en Educación, mención Geografía y Ciencias de la Tierra (Universidad de Los Andes, 2006)





NUEVA NORMALIDAD, PANDEMIA Y PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

LA CONEXIÓN VENEZUELA - BRASIL – COLOMBIA

Por: José Alberto Palacios B. (Analista y Gestor Ambiental)

Resumen

Con la irrupción de la pandemia se ha planteado el debate en torno a una “nueva normalidad”. Desde el sistema económico dominante ésta se ha planteado como una nueva normalidad capitalista, en la que continúa la pésima salud pública, las muertes por hambre y guerra, así como la contaminación, y en la que se exagera la sobre-explotación, la violación de los derechos de protesta y un “consumo inteligente” para salvar el capital. Se hace necesario reflexionar sobre esta nueva normalidad capitalista vs. una verdadera nueva alternativa específicamente en el ámbito agroproductivo, y especialmente

con miras a Venezuela, Colombia y Brasil. Resaltan las potencialidades de estos países pero también las dificultades económicas de más larga data, que hoy se profundizan por los efectos de la pandemia, la cual podría producir una crisis alimentaria, aumento de la pobreza extrema y del precio de los alimentos en la región. Venezuela tiene dificultades por las sanciones y ataques imperialistas y la reducción en la producción petrolera, situación hoy empeorada por la pandemia. En Colombia el Estado abandona a los sectores vulnerables de la población y a los productores campesinos, pero paralelamente incentiva el consumismo y el endeudamiento para salvar el capital. Brasil está pasando por dificultades sanitarias, políticas y econó-

micas. Se presenta el dilema de si los gobiernos priorizan políticas en defensa de la población y su seguridad alimenticia o si instrumentalizan la emergencia y profundizan el neoliberalismo y el despojo. Una nueva alternativa desde lo productivo tiene que pensar la agricultura familiar y el rol de la mujer campesina. En miras a Venezuela y su seguridad alimentaria, además de redes de solidaridad y apoyo político, se debe construir una red de apoyo productivo que le permita sortear el bloqueo. Se hace necesario también un plan productivo que impulse el autoabastecimiento. Debemos construir la nueva alternativa, desde lo político-organizativo, pero también desde lo agroproductivo.

Descriptores: Nueva normalidad, pandemia por la COVID-19, producción agropecuaria, Venezuela, Colombia, Brasil

Nueva normalidad capitalista vs. nueva alternativa

El mundo intenta salir de uno de sus peores cataclismos; las muertes por COVID-19 no se detienen y todo el sistema económico tambalea. Desde hace semanas se inició una campaña por inocular en la mente de millones la idea de que la recuperación pasa por una “nueva normalidad”, enmarcada en un proceso de flexibilización paulatina que ya presenta reveses: en la medida en que se levantan restricciones, aumentan los casos de contagios.

La “nueva normalidad”, así sea esta definición un contrasentido en sí mismo, intenta convencernos de volver a lo mismo pero de una manera nueva o distinta. La normalidad a la que nos invitan a retornar es la que, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), dejó en el 2016 más de 15 millones de muertos por causa de problemas relacionados con cardiopatía y accidentes cerebrovasculares, en los últimos 15 años estas enfermedades se convirtieron en la principal causa de mortalidad en el mundo. Le siguen las enfermedades relacionadas con

el sistema y las vías respiratorias, la diabetes, las atribuibles a la salud mental y las enfermedades diarreicas. Son millones de seres humanos, niños, ancianos y personas del común que mueren año a año, sea por problemas médicos, por hambre y desnutrición; un gran porcentaje por guerras injustas de invasión y saqueo. ¿Es a esto a lo que nos invitan? Mantenernos en esa “normalidad” es observar impávidos cómo mueren los nuestros, los de nuestra especie, cómo contaminamos el planeta y destruimos la vida.



NUEVO PATRÓN DE CONSUMO MÁS “INTELIGENTE” DIGITAL Y ELECTRÓNICO

Lo nuevo de la “nueva normalidad” serían las limitaciones a la movilidad, al derecho de reunión, a las acciones de protesta y de masas, a la recreación, al trabajo digno. Lo nuevo es más sobre-trabajo y sobre-explotación más eficiente. Lo nuevo es imponer un nuevo patrón de consumo más “inteligente” digital y electrónico, un consumo urgente para auxiliar y salvar al capital de esta crisis.

Se trata entonces de superar lo viejo. Esa “normalidad” que acaba poco a poco con nuestro planeta y nos mata, debe acabar. Lo que quieren defender es una nueva normalidad capitalista con su misma filosofía de exclusión y saqueo, la que hará que estalle pandemia tras pandemia, hoy COVID-19, mañana influenza, ébola, gripe aviar, VIH/sida; después muertes por contaminación del aire y del agua... las producidas por enfermedades estomacales y de la piel continuarán y les seguirá la pandemia del hambre global y de la ignorancia. Hoy todos, excepto la derecha extrema y los defensores a ultranza del capitalismo, reclaman algo distinto... todos en especial los que viven en la miseria, los que pierden un familiar por no tener un

Desde 2.016 más
de 850 líderes y
activistas sociales
fusilados

servicio de salud de calidad, público y gratuito, aquellos que no tienen agua gratis para mínimo lavarse las manos y evitar contagiarse.

A esta “nueva normalidad” debemos oponerle una “nueva alternativa”, es evidente que no podemos vivir como vivíamos.

Potencialidades y dificultades en la producción agropecuaria y el comercio de Venezuela, Brasil y Colombia

América Latina y el Caribe tienen mucho que decir; nuestro territorio además de resistir abastece de alimentos y energía a una gran parte de la población mundial. El impacto de esta crisis y pandemia en nuestro continente, en Nuestra América, está en plena evolución. Además de la crisis sanitaria nos enfrentamos a efectos en el ámbito alimentario-productivo, con sus consecuentes efectos sociales, laborales y humanitarios.

Analizaremos los efectos de la pandemia y dichas situaciones críticas en el ámbito agroproductivo en tres países amazónicos que se dan la mano en el triffinio muy cerca de la isla San José en las aguas del Río Negro: la Venezuela bolivariana, Colombia y Brasil.

Es conocido que nuestra región atraviesa desde hace una década por una reducción alarmante de la actividad económica lo que, sumándole los efectos de la pandemia, predice una de las mayores crisis económicas sufridas en la región. Conjuntamente CEPAL, ONU y FAO presentaron un informe titulado: Cómo evitar que la crisis del COVID-19



se transforme en una crisis alimentaria (junio 2020)¹. Este informe considera altamente probable que América Latina y el Caribe atraviesen por una crisis alimentaria, acompañada de un aumento de la pobreza extrema y del precio de los alimentos.

Venezuela

Según la CEPAL, en su Perfil Nacional Económico, las exportaciones de Venezuela en el 2013 estaban constituidas en un 85,1% en petróleo crudo, y los dos mayores rangos de importación estaban de la siguiente manera: 26,1% en bienes de consumo y el 52,3% en bienes intermedios. Producto de las sanciones y los cambios en los ingresos petroleros el portal datosmacro.com estima que las importaciones venezolanas pasaron de 36.723 millones de euros en el 2013 a 9.906 millones de euros en el 2018, y las exportaciones en el 2013 de 66.827 millones de euros a 29.164 millones de euros en el 2018.

No cesan los anuncios de sanciones contra Venezuela y la profundización del ilegal e inhumano bloqueo económico. Lo anterior indica que las dificultades en el ámbito económico se mantendrán en el corto plazo a pesar de los titánicos esfuerzos del Gobierno venezolano en función de proteger los derechos de la población y la soberanía.

Tomando en consideración las opiniones de la Confederación de Asociaciones de Productores Agropecuarios de Venezuela (FEDEAGRO) y cruzadas

éstas con datos adicionales obtenidos con expertos y productores no asociados se advierte de grandes dificultades para iniciar el ciclo de siembra de invierno (para cosechar en el tercer y cuarto trimestre de 2020). A pesar de que la solución al problema del combustible parece estar llegando hoy, no fue posible equilibrar los efectos de la escasez de gasolina y diesel que se presentó en los meses de abril, mayo y principios de junio, por lo que algunos procesos como mantenimiento, asistencia y preparación de tierras no se completaron en su totalidad. Sumado a lo anterior se presentan dificultades en la adquisición de semillas y agroinsumos, y se prevee que dichas dificultades van a persistir en la medida en que tanto por la pandemia, como por las sanciones, se vean limitadas la importación y producción.

Las principales importaciones a Venezuela desde Colombia y Brasil han sido: combustibles y aceites minerales, plásticos, aparatos y material eléctrico, papel, cartón, productos farmacéuticos, azúcares y un sinnúmero de alimentos. En los últimos años las importaciones de carne de ave, carne vacuna y cerdo de estos países tuvieron un volumen importante. El valor de las importaciones desde estos dos países alcanzó, en el mejor periodo, sumas que superan los 10 mil millones de dólares. Los productos de origen venezolano que se exportan a Brasil y Colombia son: energía, hierro, aluminio y acero, plásticos, fertilizantes, productos agroquímicos, productos industriales y productos derivados de la industria petrolera.

**No cesan los
anuncios de sanciones
contra Venezuela
y la profundización del ilegal
e inhumano bloqueo
económico.**



Colombia

En el caso colombiano (CEPAL, Perfil Nacional Económico) las principales exportaciones para el 2018 estaban relacionadas en un 34% con petróleo crudo, carbón 16,3%, café 5,8%, flores 3,6% y las importaciones estaban en los rangos del 19% para bienes de consumo y 53,3% para los bienes intermedios.

Desde el inicio de la pandemia la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), consideró vital el mantenimiento del abastecimiento, el funcionamiento de toda la cadena logística y distribución, así como la adición de valor agregado como medidas para reducir el impacto económico de esta crisis en el sector agrícola.

Con la crisis los hogares colombianos intentan proteger cada moneda que reciben y centran su consumo en productos de bajo precio como arroz y huevos. La crisis obligó el cierre de hoteles, restaurantes, asaderos de pollo, además de reducir al mínimo todo el sector de la economía informal. Entre otros efectos se redujo la demanda de productos como carne de res, de cerdo, pollo y pescado. Igual sucedió con los productos perecederos. En Colombia no se está consumiendo, no hay quien compre. La cadena de congelamiento está a tope y existe un temor de los transportadores de contagiarse y son reticentes a viajar a los centros de acopio de las principales ciudades que además se han convertido en focos del virus.

¹ Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45702-como-evitar-que-la-tesis-co-vid-19-se-transforme-tesis-alimentaria-acciones>

El 19 de junio se aplicó el primer “día sin IVA (impuesto al valor agregado)” del año. Esta es una estrategia que el Gobierno de Iván Duque aplica con el argumento de “reactivar la economía del país”, la cual de acuerdo con el último informe presentado por el Departamento Nacional de Estadísticas habría decrecido un 20,6% en el mes de abril. Este día paradójicamente y a pesar de la emergencia sanitaria se presentaron largas colas y aglomeraciones en centros comerciales, donde la gente aspiraba a comprar productos como electrodomésticos, juguetes, elementos deportivos, útiles escolares, vestuario, incluso automóviles, con la rebaja descrita.

Ello se comprende como una estrategia para crear demanda, así sea a partir de un consumismo si se quiere “inoculado”, activando el comercio, el sector bancario e incentivando el endeudamiento; todo ello con el fin de salvar al capital. En contraste, estas medidas no van acompañadas de una protección del trabajo. No se protege los puestos de trabajo ni se abarata los productos de primera necesidad.

Tampoco se crea mecanismos para ayudar a los productores campesinos. Éstos anuncian serias dificultades para cubrir costos de recolección prefiriendo en algunos casos dejar perder la cosecha y advierten dificultades en el inicio de los planes de siembra y cosecha del segundo semestre de 2020. El tipo de cambio y las dificultades de importación afectan los procesos y los precios de los agroquímicos necesarios para la siembra de papa y arroz; también impacta los precios de mate-

2,3%, carne de ganado 2,3%, aves de corral 2,5%, tortas y harinas de semilla 2,8%, pulpa de madera 3,4%). Las importaciones fueron en bienes de consumo 11,5%, y bienes intermedios 64,4% (CEPAL, Perfil Nacional Económico).

La Confederación de Agricultura y Ganadería de Brasil (CNA) en su análisis de la economía del sector agropecuario en medio de la pandemia advierte que la percepción mayoritaria de los productores es que la crisis de la COVID-19 afectará gravemente este sector, y que su reactivación sólo comenzará en el mejor de los casos en el primer trimestre de 2021.

Además Brasil atraviesa por serias dificultades sanitarias, políticas y económicas. Es el segundo país más afectado por la pandemia después de Estados Unidos. Se estima que la crisis económica actual golpea a más del 53% de la población, siendo ésta víctima de reducción de salarios y despidos masivos.

Sin embargo se estima que para el 2020 se recogerá una cosecha récord de 247 millones de toneladas, 2,3% más que en 2019. Brasil es uno de los



rias primas vitales como soya y maíz, determinantes en la producción de proteína animal, por lo que se prevee un alza en los productos que dependan de los agroinsumos y materias primas importadas.

De esta manera mientras una gran parte de la producción agrícola se pierde, amplios sectores de la población colombiana ha denunciado que padecen de hambre por no tener qué comer, lo que se ha traducido en la simbología de un trapo rojo colgado en ventanas de casas y apartamentos de muchas ciudades.

Brasil

Las principales exportaciones de Brasil en 2018 fueron: soya 14%, petróleos crudos 10%, mineral de hierro 8,5%, productos agroindustriales: 13,3% (azúcar

principales exportadores de nuestra región. Las exportaciones derivadas de los agro-negocios significan casi el 50% de la fuerza exportadora del país. China absorbe el 63% de la producción de soya y junto con EE.UU. consumen un porcentaje de la cría de cerdos de Brasil. Los tipos de cambio también ejercen una presión importante en las importaciones, el real se ha devaluado un 20% con respecto al dólar.



El impacto sobre la agricultura familiar y el rol de la MUJER CAMPESINA debe observarse y estudiarse con mayor precisión



Perspectivas y Nueva Alternativa en lo productivo

Los datos analizados permiten hacernos una idea aproximada de las dificultades en el ámbito de la producción agropecuaria en los tres casos abordados. La pandemia irrumpió de manera activa ya casi cerrando los tiempos de siembra del primer trimestre de 2020 lo que permitió a estas naciones gozar de reservas de alimentos que se consumen en la actualidad. En los tres casos el desplome de los precios del petróleo afecta negativamente el valor de las monedas locales, impactando el precio de las importaciones. Para el caso de Colombia y Venezuela que importan grandes cantidades de agroinsumos y materias primas esto repercute en los precios de algunos cereales y en la producción de proteína animal. En el territorio fronterizo la dependencia de la gasolina venezolana es casi del 90%; algunos territorios brasileños de la frontera dependen exclusivamente de la energía eléctrica proporcionada por Estado bolivariano.

La inestabilidad política y económica, inducida o no, determina de manera directa las políticas públicas específicas para la reducción de los impactos en el sector agropecuario de los países objeto de este estudio. Veremos cómo desde los gobiernos se prioriza políticas que protegen a la población más vulnerable, o un modelo que instrumentaliza la emergencia en función de seguir profundizando el neoliberalismo y el despojo.

La reactivación de la demanda o el consumo de las familias y empresas se convierte en factor determinante de los planes de siembra y de los productos que se priorizan en ellos. El impacto sobre la agricultura familiar y el rol de la mujer campesina debe observarse y estudiarse con mayor precisión. El pánico al contagio, las medi-

das de precaución y las limitaciones a la movilidad dificultan el funcionamiento de la cadena de recolección y distribución de los productos agropecuarios y alimentos en general. Una nueva alternativa debe plantear un nuevo modelo productivo y de consumo.

Venezuela presenta las mayores dificultades en el ámbito agroproductivo. Las amenazas imperialistas y de la derecha internacional son permanentes y se acompañan de acciones políticas, mediáticas y jurídicas, que aunque muchas de ellas son ilegales, atemorizan a la mayoría de proveedores de otros países. Sin declararlo, el escenario es el de una economía de guerra y en consecuencia las fuerzas más representativas, que van desde los empresarios nacionalistas hasta la vanguardia de los partidos que lideran el proceso de cambio revolucionario en Venezuela y el continente, deben actuar.

Para la nación bolivariana hoy una de las alternativas más reales es continuar y profundizar el abastecimiento de parte de su mercado interno adquiriendo productos y mercancías tanto industriales como de primera necesidad desde la frontera con Brasil y Colombia. Así como existen múltiples redes de solidaridad y apoyo político, debemos construir una red de apoyo productivo que les permita a las poblaciones y gobiernos de los países bloqueados y amenazados, como Venezuela, garantizar mínimos vitales en seguridad alimentaria.

Es necesario que el movimiento alternativo y de izquierda del continente continúe profundizando y ampliando su solidaridad material y política con el pueblo venezolano. Además se debe adoptar un plan productivo que impulse metas modestas en la ruta del autoabastecimiento, liderando la organización de grandes sectores de la agricultura familiar, pequeños y medianos productores, y pequeños empresarios patriotas.

En las relaciones comerciales entre estos países se benefician, en su gran mayoría, empresarios neo-liberales, terratenientes, grupos paramilitares y los partidos de derecha que eligen y hacen reelegir a nuestros enemigos

políticos. Terminamos fortaleciendo nuestro enemigo.

Debemos entonces construir la Nueva Alternativa, desde lo político-organizativo, lo ideológico, entre otras categorías, pero como ya lo vimos, también desde lo agro-productivo. Necesitamos organizaciones económicas y productivas de nuevo tipo, agroecológicas, de economía social, que impulsen el consumo responsable, la protección de semillas y especies nativas. Necesitamos no temerle a la agroindustria con altos estándares de responsabilidad social y ambiental.

Queda claro que el modelo económico dominante no está funcionando. En palabras de David Harvey (marzo de 2020): “El modelo existente de acumulación de capital ya estaba, me parecía a mí, en dificultades. Se estaban sucediendo movimientos de protesta en casi todas partes (de Santiago a Beirut), muchos de los cuales se centraban en el hecho de que el modelo económico dominante no estaba (ni está) funcionando bien para la mayoría de la población”². El modelo fracasó... vamos por una Nueva Alternativa humanista, de izquierda, internacionalista; también en lo productivo.

² Disponible en: <https://www.sinpermiso.info/textos/politica-anticapitalista-en-tiempos-de-covid-19>

José Alberto Palacios

Investigador Social
Analista y gestor ambiental

Nueva normalidad



DINÁMICA FRONTERIZA, TASA DE CAMBIO Y SALARIO

Por: Oscar Javier Forero

Resumen

El presente artículo ofrece una perspectiva de análisis histórico sobre los flujos migratorios que han cambiado la dinámica fronteriza, para ello se toman en cuenta algunas variables que han influido en la dirección de dichos flujos. La progresiva instalación de un mercado cambiario que, en un primer momento, facilitó la tranza de moneda, pero que al mismo tiempo se transformó en un marcador del dólar en Venezuela, actuando de manera directa en el tamaño colosal de la crisis que arroja a esta Nación, ampliando la brecha asimétrica que amenaza con desaparecer al bolívar como moneda de curso legal en Venezuela. De igual forma se hace un análisis histórico, con base en cifras oficiales, del salario mínimo mensual en ambos países, para facilitar al lector la influencia de éste en el comportamiento de la masa trabajadora emigrante. Por último, se analiza la compleja perspectiva actual de la frontera y del migrante venezolano que retorna a su país, en buena parte impulsado por los efectos de la pandemia Covid 19, en un ambiente más conflictivo y con una caída continua del PIB que ya supera las dos terceras partes en tan sólo 7 años.

Descriptores: Tasa de cambio, Producto interno bruto, Crisis económica, Migración.

Las relaciones comerciales entre Colombia y Venezuela han estado determinadas por las relaciones políticas, económicas y sociales, las dos primeras las estipulan, con gran influencia, los gobiernos a través de las relaciones comerciales de importación y exportación, facilidades arancelarias y fomento a las inversiones; por su parte las relaciones sociales están exentas de los altibajos que tradicionalmente han rodeado las comunicaciones entre Caracas y Bogotá, esto ocurre por las propias características culturales, de hermandad histórica y hasta de territorialización que une a los pueblos.

Desde la propia época independentista el caudillismo trató de mantener la influencia sobre los territorios en dominio y de aportar poco o muy poco por la libertad del vecino, no es por ello casual que tanto Santander en Colombia, como Páez en Venezuela, tal vez los dos principales caudillos, después de Bolívar, se negaron en diferentes momentos a acompañar la gesta libertadora en el territorio que no era de su influencia. En 1813 Santander se negó a avanzar sobre la ciudad de La Grita en plena Campaña Admirable¹, lo mismo haría Páez en 1821 cuando Bolívar organizaba el paso de los Andes².

Si bien nunca se ha llegado al enfrentamiento abiertamente bélico entre ambas naciones, sí se han presentado graves crisis con solapados enfrentamientos, las más destacadas han sido la invasión de Arístides Garbiras a San Cristóbal en julio de 1901 amparada y promovida por José Manuel Marroquín (1900-1904) y la Batalla de Carazua, en noviembre del mismo año, como respuesta de Cipriano Castro y el líder liberal Rafael Uribe Uribe, con el objetivo de desplazar del poder a Marroquín³. De manera más reciente el conflicto del buque Caldas⁴ y la actual política de desestabilización que desde el segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez y ahora, de manera más abierta, el gobierno de Iván Duque, promueve contra la institucio-

1 Madariaga, S. "Bolívar", segunda edición, Madrid, 1975, p. 372, tomo I.

2 Madariaga, S. "Bolívar", segunda edición, Madrid, 1979, p. 26, tomo II.

3 Harwich, N. "La invasión a Colombia", disponible en <http://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/i/invasion-a-colombia/>

4 "La verdadera historia", disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/la-verdadera-historia/9372-3>

Hugo Chávez Frías Álvaro Uribe Vélez

**Tal vez el momento histórico
en el que mayor antagonismo
ideológico ha existido**



nalidad de Venezuela⁵. Paradójicamente fue durante el segundo gobierno de Álvaro Uribe Vélez que coincidió con el tercer gobierno de Hugo Chávez (tal vez el momento histórico en el que mayor antagonismo ideológico ha existido), que el intercambio formal entre los dos países alcanzó su mayor auge y dinamismo, llegando a los 7.290 millones de dólares⁶.

Dada la propia crisis diplomática, la evidente desestabilización, el colapso de la economía venezolana y hasta la ausencia de una comunicación de respeto entre ambos gobiernos, dicho intercambio comercial comenzó a mermar de manera drástica, de acuerdo al reporte del año 2019 de la Cámara de Comercio Colombo Venezolana, el intercambio formal fue de tan sólo 235 millones de dólares⁷, lo que representa una caída de 96,7 %⁸ con respecto al máximo histórico.

5 "Duque pide más sanciones contra Maduro por apoyo a "terroristas" colombianos", disponible en: <https://www.france24.com/es/20200120-duque-pide-m%C3%A1s-sanciones-contra-maduro-por-apoyo-a-terroristas-colombianos>.

6 Gutierrez, A. "Venezuela y Colombia: estrategias de desarrollo e integración económica", Revista Aldea Mundo, año 18 N° 36, julio-diciembre de 2013, p. 40.

7 Cámara de Comercio Colombo Venezolana "Comercio e Inversión Colombia Venezuela" 2020.

8 Cálculos propios.

Empero, y como se dijo al inicio, la complicación de las relaciones político económicas entre Caracas y Bogotá no necesariamente influyen en el retroceso de las relaciones sociales, sólo que esta vez se conjugan una serie de factores que han agravado dichas relaciones sociales amenazando con romper la hegemonía de los Estados-Nación y colocando al comercio informal, incluyendo a la ilegalidad, muy por encima del comercio formal⁹.

La movilidad fronteriza ha estado altamente influenciada por la situación económica y de ventajas comparativas que en los distintos periodos de bonanza-crisis se han visto a lado y lado de la línea fronteriza. Este proceso de bonanza-crisis se ha evidenciado de manera más marcada en la economía venezolana y ha incidido en la propia dinámica de ciudades como Cúcuta y Arauca que subsisten en gran medida del comercio y de la tranza de moneda que alientan los ávidos consumidores venezolanos¹⁰.

El crecimiento del comercio y los servicios de tranza de moneda habían estado acompañados, tradicionalmente, de oleadas de migrantes colombianos que se asentaban, unas veces de manera temporal y otros de forma permanente en Venezuela, estas oleadas estaban alentadas principalmente por la situación económica, la estabilidad y fortaleza del signo monetario y la violencia producto del conflicto armado colombiano.

En esta zona se expandió, desde mediados del siglo pasado, un mercado de tranza de moneda que, alentado por el crecimiento del comercio, facilitó el incremento de estas mismas relaciones comerciales que hasta el momento no representaban gran importancia para el desarrollo de la región. El primer gran éxodo de ciudadanos colombianos se da debido al recrudecimiento de la violencia y el terrorismo de

9 "Los pactos sociales y el contrabando en la frontera colombo-venezolana", Revista Convergencia, vol. 26, N° 81. 2017.

10 "Comerciantes grandes y pequeños de Cúcuta dependen del venezolano para su dinámica económica", disponible en: <https://cronica.uno/comerciantes-grandes-y-pequenos-de-cucuta-dependen-del-venezolano-para-su-dinamica-economica/>



El segundo éxodo se generó en la década del 70 como resultado de un nuevo boom petrolero

Estado. Para el censo oficial de 1950 el número de colombianos en Venezuela era de 45.969, representando en ese momento el 22 % del total de inmigrantes en el país¹¹, dicha época coincidió con la expansión de la producción petrolera venezolana llegando a ser el primer productor de crudo del planeta¹², lo que aceleró el ingreso de divisas al país y el aumento exponencial de las inversiones en diversos sectores que modernizaron una economía que era calificada como de las más atrasadas del continente.¹³

El segundo éxodo se generó en la década del 70 como resultado de un nuevo boom petrolero, esta vez influenciado por el alza en el precio internacional del crudo, para el censo oficial de 1971 en Venezuela ya habían 178.289 colombianos¹⁴, pudiendo este número ser mucho mayor debido a que un grueso número de ellos ingresaban al país de manera ilegal.

El vertiginoso impulso del petróleo significó una expansión de 500 % del PIB en tan sólo 10 años (1971-1981)¹⁵, superior al crecimiento del PIB chino entre 2008 y 2018. Éste crecimiento conllevó una muy significativa expansión del gasto público que motorizó los diversos sectores económicos¹⁶ y que incluso dio pie al fortalecimiento de una burguesía que amasó gigantescas fortunas amparadas en la protección del Estado¹⁷.

Para 1970 la tasa de cambio promedio entre el bolívar y el peso era de 4,17 pesos por bolívar, una década después la tasa de cambio alcanzaba 10,32 pesos por

bolívar y para 1983, previo al denominado “viernes negro” que significó una ruptura con respecto a la estabilidad monetaria venezolana, la tasa de cambio llegó al 16,61 pesos por bolívar. Por ende, mientras que para 1970 un trabajador colombiano percibía como salario mínimo mensual 519 pesos (124,46 bolívares), un trabajador venezolano percibía 450 bolívares mensuales; para 1983 el salario mínimo en Colombia era de 9.261 pesos (557,55 bolívares), mientras que en Venezuela el salario mínimo era de 1.800 bolívares.

En los años posteriores el bolívar venezolano perdió estabilidad, el país entró en diversos procesos de crisis que con el paso del tiempo se han venido acentuado, dichas crisis, que podríamos definirla como una sola, son el resultado de la instauración de un modelo monoprodutor, altamente dependiente del petróleo, con un sector industrial precariamente productivo que se enriquece a expensas de beneficios y procesos financieros fraudulentos y con una economía de puerto que ha venido desplazando a la producción nacional desde inicios de la década del 40 del siglo pasado.¹⁸

11 Alvares de Flores, R. “La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual”, Revista Geoenseñanza, vol. 9 – 2004, p. 193.

12 “PDVSA: La industria”, disponible en: http://www.pdvsa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=8917&Itemid=569&lang=es#:~:text=Venezuela%20fue%20desde%201928%20hasta,1%2C%20a%20unos%2050%20km.

13 Tarré Murzi, A. “López Contreras de la tiranía a la libertad”, tercera edición, Caracas, 1982, p. 366.

14 Alvares de Flores, R. “La dinámica migratoria colombo-venezolana: evolución y perspectiva actual”, Revista Geoenseñanza, vol. 9 – 2004, p. 193.

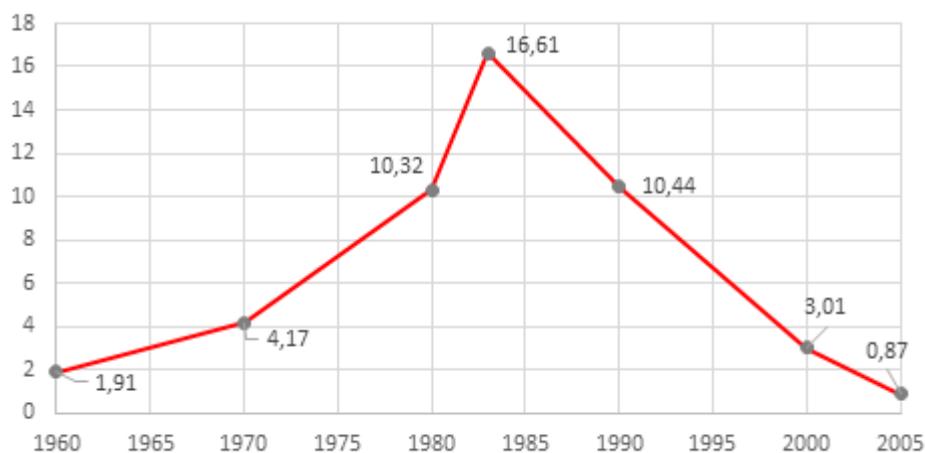
15 Cálculos propios tomados en base de información económica por países que recoge la página <https://datosmacro.expansion.com/>

16 Baptista, A. “Teoría económica del capitalismo rentístico”, segunda edición, Caracas, 2010, p. 195.

17 Para tener una idea de lo aquí señalado se recomienda leer “La historia no narrada de Pedro Tinoco”, disponible en: <https://www.dinero.com/internacional/articulo/la-historia-narrada-pedro-tinoco/20705>

18 Al respecto se recomienda leer: Wexell, L., “Economía venezolana 1899-2008”, Fundación editorial El Perro y la Rana. Caracas, 2009.

Evolución histórica de la tasa de cambio peso (Col) - bolívar (Ven) 1960/2005



Evolución histórica de la tasa de cambio peso-bolívar.
Elaboración propia. 2020.

Con este escenario la relación peso/bolívar comenzó a retroceder, generando un punto de quiebre. Si bien el bolívar continuaba valorizándose por encima del peso, la tendencia comenzó a ser de reversión, caso semejante ocurrió con el salario. Ya para 1990 la tasa de cambio era de 10,44 pesos por bolívar y para finales de 2000 la relación de tranza disminuía a 3,01 pesos por bolívar.

Evolución histórica del salario mínimo mensual en Colombia y Venezuela. Elaboración propia. 2020.

La misma tendencia marcaba el salario, si bien continuaba siendo más rentable laborar en Venezuela que en Colombia, la brecha se venía progresivamente reduciendo, es así como para 1990 el salario mínimo estipulado por el gobierno colombiano era de 41.025 pesos (3.929,60 bolívares) y en Venezuela el salario era de 4.850 bolívares. Para el año 2000 en Colombia la remuneración laboral ascendía a 260.100 pesos (86.411,96 bolívares) y en Venezuela sumaba 132.000 bolívares.

La relación pasa a ser favorable para Colombia en octubre de 2004, cuando ya instaurado el control de cambio en Venezuela y el mercado paralelo de divisas, la cotización marcó 0,98 pesos por bolívar¹⁹. A partir de dicho momento las condiciones comerciales favorecerían a Colombia, más cuando habían logrado controlar algunas variables macroeconómicas como inflación y tipo de cambio, mientras que Venezuela iniciaba una larga y tormentosa lucha contra el mercado paralelo, que a la larga terminó por desplazar al mercado oficial²⁰, y que impulsaba hacia arriba la tasa de cambio con el dólar, disparaba la inflación y servía como trampolín para que, a través del desfalco a la nación, naciera un complejo entramado de distorsiones que han llevado a Venezuela a padecer, de acuerdo al Banco Mundial, la

19 Cálculos propios elaborados a partir de la cotización histórica del peso colombiano y el bolívar venezolano.

20 "El mercado paralelo domina la economía", disponible en: <https://www.elimpulso.com/2017/11/03/mercado-paralelo-domina-la-economia/#:~:text=%E2%80%9CEl%20mercado%20paralelo%20se%20ha,d%C3%B3lar%20durante%20los%20%C3%BAltimos%20a%C3%B1os>.

peor crisis de la historia moderna de la región²¹.

A pesar que la crisis económica venezolana comenzó en 2012 y que la situación económica en Colombia se ha mantenido estable, no es sino hasta 2016 que comienza a darse un significativo flujo de población migrante venezolana en búsqueda de mejores condiciones materiales²². En los últimos 7 años el PIB venezolano ha retrocedido, de acuerdo a cifras oficiales, 69,4 %²³, superando ampliamente las caídas del PIB de las naciones en conflicto o invadidas durante la Segunda Guerra Mundial, incluyendo a Alemania, Japón, Austria, Polonia y Francia²⁴; por su parte, el PIB colombiano ha crecido, en el mismo periodo, 48,76 %²⁵.

La crisis venezolana ha estado acompañada también de una de las inflaciones más brutales en la historia moderna y a su vez de un proceso depreciativo sin precedentes en el continente²⁶. Entre diciembre de

21 "Banco Mundial: Venezuela vive 'la peor crisis en la historia moderna' de la región". Disponible en: <https://www.dw.com/es/banco-mundial-venezuela-vive-la-peor-crisis-en-la-historia-moderna-de-la-region/C3%B3n/a-48211481>

22 "Venezuela a la fuga". Disponible en: <https://www.eltiempo.com/datos/venezuela-a-la-fuga-historias-y-cifras-de-la-crisis-migratoria-189194+&c-d=1&hl=es-419&ct=clnk&gl=ve>

23 Cálculos propios de acuerdo a cifras oficiales publicadas por el BCV. Consultar: <http://www.bcv.org.ve/estadisticas/producto-interno-bruto>

24 "PIB de las potencias durante la Segunda Guerra Mundial". Disponible en: <http://www.historiasiglo20.org/ESTADIS/datoeconomicos1938-1945.htm>

25 Cálculos propios de acuerdo a cifras oficiales publicadas por el Banco de la República. Consultar: <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/producto-interno-bruto-pib>

26 Crisis en Venezuela: cuáles fueron las 5 mayores hiperinflaciones de la historia y cómo se resolvieron. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45344938>



...la gasolina, es usada no sólo para satisfacer la demanda del parque automotor sino también como componente para la producción de cocaína

Contrabando de Gasolina



2007 y junio de 2020 el bolívar venezolano ha perdido 99,99999995 % su valor con respecto al peso²⁷, lo que ha arrastrado a que las relaciones comerciales y de complementariedad que tradicionalmente existieron se hayan transformado en unas condiciones de desventaja que afectan no sólo a la economía venezolana sino a los sectores productivos del oriente colombiano²⁸, Dicho proceso de afectación se genera principalmente por el inmenso flujo de contrabando que desde Venezuela arropaba, y aún arropa, varios departamentos colombianos²⁹, entre estos rubros que tradicionalmente ingresan de manera informal al Norte de Santander destaca la gasolina, la cual es usada no sólo para satisfacer la demanda del parque automotor sino también como componente para la producción de cocaína³⁰.

Los inmensos y crecientes ingresos de la economía informal, ilegal-delictiva y subterránea, que se acrecentaban conforme el bolívar se desplomaba, proliferó la conformación de grupos al margen de la ley con signos ideológicos antagónicos (guerrillas y paramilitares), o que simplemente buscan apropiarse de un importante flujo de negocios, como los BACRIM, la delincuencia organizada y Carteles como el de Sinaloa³¹, estos grupos han logrado no solo permear las fuerzas del orden y las instituciones públicas, sino que han logrado desarrollar todo un amplio y complejo tejido social que se mimetiza en la cotidianidad del habitante de frontera.

27 Cálculos propios elaborados en base a la cotización de la tasa de cambio bolívar (incluye bolívar fuerte, bolívar soberano), peso.

28 "Medición del impacto económico cierre de la frontera con Venezuela", Cámara de Comercio de Cúcuta, Gerencia Observatorio Económico e Infomediación, Cúcuta, 2018. Disponible en: <http://www.datacucuta.com/images/CRISIS9.pdf>

29 Forero, O., "Contrabando de extracción en la frontera colombo venezolana". Disponible en: <https://www.alainet.org/es/articulo/193399>

30 López, A., "La verdad sobre el contrabando de gasolina, drogas y la degradación etno-ecológica de las fronteras de Venezuela con Colombia". Disponible en: <https://www.ecopoliticavenezuela.org/2018/10/24/la-verdad-contrabando-gasolina-drogas-la-degradacion-etno-ecologica-las-fronteras-venezuela-colombia/>

31 "Mexicanos controlan el 80% de la coca del Catatumbo". Disponible en: <https://www.laopinion.com.co/region/mexicanos-controlan-el-80-de-la-coca-del-catatumbo-187270>

El desplome ha arrastrado una inmensa brecha de disparidad cambiaria que difícilmente se cerrará, más cuando el bolívar es una moneda que está en desuso, y que ya comienza a ser desplazada por el peso hasta en el propio territorio venezolano, lo que junto a la continua depreciación monetaria terminará por desaparecer ese signo monetario.

Para julio de 2019 y de acuerdo a cifras de la ACNUR y la Organización Internacional del Migrante, en Colombia habían 1,3 millones de venezolanos³², la mayoría en muy precarias condiciones humanas, sociales y laborales, de ellos se estima que 55 % estaban en situación de inseguridad alimentaria³³. La grave situación, que se profundiza con el prolongado aislamiento, el

32 Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM". Disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5c-fa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>

33 "55% de hogares migrantes venezolanos en Colombia están en situación de inseguridad alimentaria". Disponible en: <https://www.observatoriovenezolanodemigracion.org/noticias/55-de-hogares-migrantes-venezolanos-en-colombia-estan-en-situacion-de-inseguridad-alimentaria>

colapso en los sistemas de salud, el alto costo de la vida y la imposibilidad de trabajar por efectos de la pandemia del COVID19, ha conllevado un retorno, reflujo, de miles de venezolanos que tratan de abandonar Colombia, vigésimo segundo país en el mundo con más contagios registrados³⁴.

Los miles de migrantes que retornan a Venezuela se encuentran un panorama más confuso aun que cuando salieron de sus lugares de origen, el PIB sigue en picada, el acoso financiero y político de los Estados Unidos va en ascenso, la devaluación de la moneda es una constante, el colapso de los servicios es más evidente, el gasto público, tradicional motor de la economía, se encuentra reducido, el salario real sigue en picada a raíz de la hiperinflación³⁵, y la crisis política, que de solucionarse destrabaría buena parte de las variables anteriormente señaladas, sigue ampliándose, acercándose a lo que podría ser o una guerra civil³⁶ o una fragmentación del territorio.

34 "Mapa mundial del Covid 19". Disponible en: <https://news.google.com/covid19/map?hl=es-419&gl=US&ceid=US%3Aes-419>

35 "El coronavirus: una tormenta perfecta para la economía de Venezuela". Disponible en: <https://www.france24.com/es/20200423-el-coronavirus-una-tormenta-perfecta-para-la-econom%C3%ADa-de-venezuela>

36 "Benigno Alarcón advierte que una fractura de la FAN implica el riesgo de una guerra civil". Disponible en: <https://cronica.uno/benigno-alarcon-advierte-que-una-fractura-de-la-fan-implica-el-riesgo-de-una-guerra-civil/>

Mientras tanto, los gobiernos nacionales dan muy pocas muestras de querer aportar a mejorar la situación fronteriza para que nuevamente sea la legalidad y la formalidad la que impere, escasean los planes en conjunto para lograr estabilizar y progresivamente equilibrar ambas monedas, escasean también la aplicación de políticas públicas de carácter binacional que atiendan a venezolanos y colombianos por igual sin importar su lugar de residencia, mientras todo ello escasea, la pérdida de territorio para beneficio de los grupos al margen de la ley se acentúa, la industria manufacturera y el comercio formal cierran sus puertas³⁷ y la producción de hoja de coca en la subregión del Catatumbo amenaza con desplazar al sur occidente colombiano como el territorio con mayor producción de cocaína del planeta³⁸.

37 Al respecto se recomienda leer: "Impacto económico de la migración sobre la economía de Norte de Santander". Cámara de Comercio de Cúcuta, Cúcuta, 2019. Disponible en: <http://www.cccucuta.org.co/media/reportecierrefrontera.pdf>

38 Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. "Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018". Colombia, 2019. Versión PDF. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/colombia/2019/Agosto/Informe_de_Monitoreo_de_Territorios_Afectados_por_Cultivos_Il%C3%ADcitos_en_Colombia_2018_.pdf

Oscar Javier Forero Coronel

Presidente de Fundacite Táchira.
Especialista en Estado, Gobierno y Democracia
(CLACSO, 2020).
Licenciado en Economía Social (UNEFA, 2009).

Economía Fronteriza



LA OTRA CARA DE LA PANDEMIA: EL RETORNO DE LOS Y LAS MIGRANTES A VENEZUELA

Por: María Fernanda Cautivo

Resumen

Desde el inicio de la Pandemia de COVID-19 se ha puesto en evidencia la profunda fragilidad de los sistemas de protección social de algunos países, en particular en aquellos en que el desmantelamiento neoliberal, ha precarizado la salud pública y sistemas de protección y en donde los estilos de gobernanza han priorizado de manera sistemática los intereses económicos por sobre los intereses más básicos de la población. Entre las personas más desprotegidas y vulnerables, están las poblaciones migrantes, en particular los migrantes venezolanos y venezolanas, de los cuales varios miles, a la deriva y sin políticas públicas y financiamiento para hacer frente a su situación de emergencia ante la crisis sanitaria, han retornado a su país de origen. La Frontera colombo-venezolana, ha sido un escenario de primera mano en ese contexto, dada la cantidad de migrantes venezolanos en el vecino país y las condiciones para su reingreso.

Descriptores: **Frontera Colombo-venezolana**, Migración, Políticas públicas, Pandemia

Uno de los fenómenos en Latinoamérica que ha llamado la atención, en el contexto de la Pandemia por COVID-19, es el desplazamiento masivo de migrantes venezolanos a su país de origen, utilizando para ello todos los medios posibles, incluido el desarrollo de largas caminatas desde los países receptores, en particular desde Ecuador y Colombia.

El fenómeno, inédito hasta ahora, deja muchas interrogantes, dadas la forma en que fue abordado y manejado comunicacionalmente el tema de la migración venezolana, la cual fue particularmente numerosa entre los años 2017 y 2018, pues aunque las cifras aún son poco claras, se estima que el 70% de la migración venezolana, dejó el país durante esos años.

En el proceso de reingreso, hasta la fecha más de 60.000 connacionales han ingresado a Venezuela, siendo incorporados al sistema de cuarentena obligatoria, como medida de prevención para atender la situación de salud de los retornados y evitar nuevas fuentes de contagios internos. Si bien esta cifra es discreta, en relación al total de venezolanos en exterior, no se ha observado un fenómeno similar en otros países con tasas de migratorias importantes en países vecinos, donde la búsqueda de retorno no pasa de un par de cientos.

En este sentido, la Pandemia, no solo ha puesto a la luz la debilidad de las estrategias preventivas de salud y medidas sociales concomitantes de los países receptores, para afrontar la emergencia sanitaria y su impacto, incluida la población de residentes extranjeros como población vulnerable, sino que también la situación de fragilidad en que se encuentran los genéricamente llamados "refugiados" venezolanos¹, revelando la nula o escasa inversión que se ha hecho con las millonarias ayudas extranjeras destinadas a atender su situación. También la Pandemia ha develado, las contradicciones existentes frente a la necesidad de generar coordinaciones urgentes entre Colombia y Venezuela, tendientes a proteger los habitantes de ambos países, dada la permeabilidad de la frontera común y la priorización de no ceder frente a diferencias claramente políticas, por parte del Gobierno colombiano.

¹ Incluso desde los informes del Banco Mundial, la migración venezolana es reconocida como principalmente económica, lo que contrasta con el uso indiscriminado de la palabra refugiado por parte de ACNUR y algunas ONGs, siendo el concepto "Refugiado" una categoría que engloba aquellas personas que se encuentran fuera del país de donde son originarios, debido a un temor fundamentado de persecución por razones de etnia, raza, religión o pertenencia a un determinado grupo social.

no, sobre la necesidad de asumir una agenda común por razones humanitarias y de salud pública.

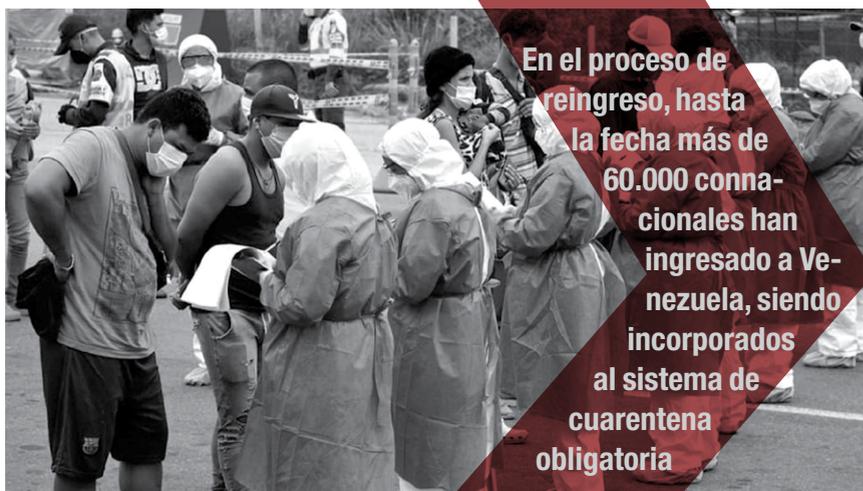
La Frontera Colombo-Venezolana.

La frontera entre Colombia y Venezuela es un límite internacional continuo de 2.219 kilómetros que separa ambos territorios y que une los Departamentos de La Guajira, Cesar y Norte de Santander, con el venezolano Estado de Zulia, el Departamento de Norte de Santander con Táchira, Los departamentos de Boyacá, Arauca y Vichada con el Estado de Apure y a los departamentos de Vichada y Guainía con el Estado venezolano de Amazonas. Esta frontera cuenta con seis pasos fronterizos con puentes internacionales.

De manera permanente, esta frontera ha sido caracterizada por su porosidad, la presencia de grupos paramilitares, el contrabando permanente y la existencia de centenares de pasos ilegales cuyo control se ve dificultado por la falta de presencia de instituciones del Estado, sumado a las características geográficas que unen ambos países, cuya naturaleza dificulta de sobre manera un control total de la línea fronteriza.

La naturalización de ciertas prácticas, en la población en general, como lo son el paso ilegal de un país al otro mediante "trochas" y la práctica de economías domésticas centradas en el contrabando, hace aún más complejo el control fronterizo y la utilización exclusiva de los pasos habilitados.

Según Albornoz-Arias et Al (2019), en una investigación sobre los pactos sociales y el contrabando en la frontera colombo-venezolana, realizado en el norte de Santander y en el Táchira, la presencia de grupos armados, la relación de cooperación entre funcionarios de seguridad y contrabandistas y



En el proceso de reingreso, hasta la fecha más de 60.000 connacionales han ingresado a Venezuela, siendo incorporados al sistema de cuarentena obligatoria

la percepción de un ambiente de ilegalidad, son comunes en el imaginario de los habitantes de este sector de la frontera.

Esta situación es particularmente relevante a la hora de establecer un cerco sanitario, ya que el paso ilegal hacia uno y otro lado de frontera, sin un adecuado control de personas que pudiesen estar contagiadas y propagar la enfermedad en el trayecto y destino final, se deja una ventana incontrolable de contagios, constituyendo esto un factor de gran peligro

Por otra parte las relaciones entre ambos países se han deteriorado de más en más, lo que ha dificultado la coordinación entre los gobiernos, en materias de economía, migración, seguridad y otros, en particular, tras el desconocimiento del Presidente Constitucional de Venezuela por parte de Colombia en Enero de 2019 y la ruptura de las relaciones diplomáticas por parte de Venezuela, el 23 de Febrero del 2019, tras el intento fallido de violar las fronteras terrestres de este país.

Migración venezolana hacia Colombia.

En 2019, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, declaraba la presencia de 1.630.903 migrantes venezolanos, 711.189 en condición de regularidad migratoria y 911.714, en condición de irregularidad, de ellos cerca de un 28.27% permaneció en los departamentos fronterizos, un 20% migro hacia a Bogotá y el resto hacia otros departamentos..

Esta información contrasta con la entregada por el informe del Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV) del año 2018, el cual sistematizó la información recopilada en un registro migrantes venezolanos irregulares, entre los cuales un 48% se situaba en los departamentos de frontera.

En estos departamentos, según el Informe de Banco Mundial (2018), entre 9% y 5% de la población total, son migrantes irregulares, siendo el Departamento de Arauca, quien lidera ese porcentaje.

De ello se desprende que es posible que una vez obtenida la regularización de su situación migratoria, una parte los migrantes tendieron a abandonar los municipios



La población migrante venezolana en Colombia, tiene doble de probabilidades de estar desempleada en relación a la población receptora...

...mientras que alrededor del 39% de los niños, niñas y adolescentes migrantes no tienen acceso a la educación

fronterizos y desplazarse hacia Departamentos más alejados y centrales, entre los que destacan Antioquia, Atlántico y la ciudad de Bogotá.

Necesario es señalar que la migración venezolana hacia Colombia, de acuerdo a los datos de este último país, tendrá su momento más álgido en los años 2017 y 2018, produciéndose el pico migratorio, en el curso del año 2018.

Situación de los migrantes venezolanos en la Frontera Colombo-venezolana.

De acuerdo al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2018) de los seis departamentos colombianos fronterizos, todos se encuentran entre el 50% más pobre del país², dos ellos en situación crítica: Vichada y Guainía, los cuales cuadruplican y quintuplican respectivamente el promedio nacional, respectivamente.

La situación de la Guajira en tanto ha sido crítica durante años, con más del 50% de su población bajo pobreza extrema.

Este dato cobra suma importancia al considerar que serán estos departamentos los que concentrarán un porcentaje importante de la migración venezolana, especialmente la más vulnerable, la que tiene menos recursos para trasladarse a otros departamentos colombianos y la más proclive a encontrarse en situación de ilegalidad migratoria.

Según las estadísticas del Grupo Banco Mundial, en su informe "Migración desde Venezuela a Colombia" (2018), la población migrante venezolana en este país, tiene doble de probabilidades de estar desempleada en relación a la población receptora, la incidencia de pobreza se sitúa en un 45%, mientras que alrededor del 39% de los niños, niñas y adolescentes migrantes no tienen acceso a la educación, un 32%, en tanto, carece de acceso a algún tipo vivienda, -encontrándose en situación de calle o en asentamientos informales,- y 32% de los migrantes establecidos en Colombia desde hace más de cinco años, carecen de cobertura en salud.

Por otra parte la precariedad laboral no es solo un problema para los migrantes en Colombia, cuyo índice de informalidad laboral fue del 47%, para el 2019, exac-

tamente el mismo antes que iniciara la primera ola migratoria en el año 2016.

Migrantes venezolanos frente a la Pandemia.

La situación de crisis sanitaria impuesta por la Pandemia por COVID-19, ha puesto sin duda alguna en evidencia y profundizado las condiciones de precariedad en que ya se encontraba la población migrante venezolana en Colombia.

Entre las principales razones para el retorno está en la pérdida de las fuentes de ingreso para quienes se dedicaban al comercio informal (Según diversas fuentes esta cifra alcanzaría el 90%) pero también la imposibilidad de seguir permaneciendo en las calles, dado las condiciones habitacionales antes señaladas o debido desalojo de las viviendas que estaban alquilando, situación que se repite en otros países, en que el proceso de retorno ha adquirido niveles significativos.

De otra parte el acceso a la salud en Colombia mantiene ciertas garantías para población local, pero la situación Hospitalaria en precaria, en particular en las zonas rurales y con presencia de población indígena. No obstante para acceder a los servicios de salud se requiere afiliarse obligatoriamente al sistema General de Seguridad Social en Salud, que incluye un régimen subsidiado o gratuito y un régimen contributivo o privado. Esta situación sin duda deja afuera a buena parte de la población migrante dado que como señalamos en apartado anterior, un tercio de los migrantes regulares no están afiliados al Sistema y la gran masa de migrantes sin papeles carece de toda forma de cobertura. En necesario señalar además que de acuerdo a la Organización Panamericana de la Salud (2017), el gasto del bolsillo en las prestaciones de Salud en Colombia fue

² De acuerdo al Índice de pobreza multidimensional

de 15,4% en relación con el gasto total.

Conclusiones

Lejos de una exposición mediática asimilable a la entregada al flujo migratorio venezolano en los 2018 y 2019, el retorno de varios miles de connacionales a Venezuela ha sido sistemáticamente ocultado, de la misma forma que los resultados de las estrategias sanitarias para hacerle frente a la Pandemia, que sitúan a Venezuela como uno de los países con menos contagios por millón de habitantes y menor cantidad de fallecidos.

Por otra parte la frontera colombo-venezolana, pudiese ser una buena fotografía de dos maneras paralelamente opuestas de abordar un fenómeno o amenaza común y una oportunidad de observar cómo han sido administrados los intereses económicos, políticos y sociales frente a esta crisis sanitaria, sin perder de vista que esta se produce en un contexto de tensión diplomática permanente, que lleva ya varios años, con grados de intensidad intermitentes.

Mientras más avanzan los meses, desde que la pandemia por COVID-19 fue declarada como tal por la OMS, más pareciera revelar a su paso, el verdadero carácter y alcance de la transformación neoliberal en nuestro continente y las particulares y desastrosas consecuencias que ha tenido el desmantelamiento de los Estados en los países Latinoamericanos y su negativo impacto en la protección de los derechos más básicos, como vivienda, alimentación, salud y protección frente a desastres, especialmente en resguar-

do de la población más vulnerable.

El retorno de las familias venezolanas migrantes viene por tanto a subrayar las condiciones de precariedad y abandono en que se encuentran, tras la copiosa exposición de la que fueron objeto en años anteriores.

Referencias:

Organización Panamericana de la Salud. Salud en las Américas, (2017). Resumen: panorama regional y perfiles de país. Washington, D.C.: OPS; 2017.

Grupo Banco Mundial (2018) Migración desde Venezuela a Colombia: impactos y estrategia de respuesta en el corto y mediano, plazo. – Colombia: Banco Mundial, 2018.

Ministerio de Relaciones Exteriores Colombia (2019) Evolución de la crisis migratoria venezolana.

Molano, A (2016) Las fronteras en Colombia como zonas estratégicas: análisis y perspectivas , Bogotá: Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga.

RAMV (2018) Informe final Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos en Colombia.

Albornoz-Arias, N; Mazuera-Arias, R; Briceño-León R. (2019) Los pactos sociales y el contrabando en la frontera colombo-venezolana.

María Fernanda Cautivo

Psicóloga, Investigadora social,
Activista de DD.HH.

Migración



MUJERES MIGRANTES DE VENEZUELA Y LAS DESIGUALDADES VIVIDAS EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Por: Leidy C. Moreno R.
lecamora1986@gmail.com

Resumen

La migración es un derecho humano, que permite a las personas moverse hacia otros territorios, es decir, se posee cierta libertad de circulación, ya sea para habitar y trabajar, pero de igual manera, se tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio y luego regresar. En concordancia, existe un importante marco jurídico internacional que respalda los derechos de las y los migrantes, los cuales han sido suscritos por Colombia y Venezuela. No obstante, la migración se produce a partir de diversas razones, pero principalmente la pobreza, el desempleo y la desigualdad son factores que influyen en que se desarrolle la migración. Esta situación, genera un impacto significativo, especialmente de con-

notación negativa en los países destino, a través de efectos psicosociales manifiestos en conductas y prácticas marcadas por los prejuicios, la segregación y la discriminación. El fenómeno de la migración que experimenta actualmente Venezuela, que sin duda resalta como una crisis de gobernabilidad migratoria, forma parte también de una estrategia de guerra, promovida por sectores de poder económico y político, nacionales e internacionales, que afecta fundamentalmente a las familias, mujeres, niñas y niños del país, con lo cual se acentúan algunos de los problemas sociales de Venezuela —con una crisis en el área de los cuidados y sus implicaciones sobre la reproducción social—, y se profundizan las lógicas de explotación y fuga de capitales del país, en este caso del factor de capital variable fuerza de trabajo. Hoy día nos en-

contramos en medio de una pandemia del coronavirus, lo cual es un gravísimo problema de salud que afecta a la población mundial y agudiza la situación de las y los migrantes venezolanos, en particular las mujeres, por tanto dentro de las principales desigualdades que experimentan y viven las mujeres migrantes se encuentran: el acceso al trabajo, la responsabilidad del cuidado y la violencia en sus distintas formas. En el estudio que se plantea, se tiene la finalidad de analizar estas variables a partir de su concreción en el espacio geográfico de la frontera colombo-venezolana en la coyuntura actual de la pandemia y con una mirada de enfoque de género. El estudio que da origen a este análisis es de corte feminista.

Descriptores: **Migración**, desigualdad de género, **pandemia**.

Introducción

La realidad del contexto mundial está signada por una constante desigualdad extrema social, lo que significa que “para muchas personas en el mundo la migración es su mejor (o única) opción para lograr un nivel de vida digno.” (Ceciliano y Golash, 2020, p. 34). Esta opción, en el caso de las mujeres tiende a vivirse y experimentarse diferente respecto a los hombres, en principio porque las desigualdades que afectan a las mujeres se agudizan en el marco de los fenómenos migratorios y adquieren sistemáticamente una forma agravante mediante la discriminación y violencia de género, pero además porque cada vez más la migración adquiere una connotación negativa, pues sirve de instrumento para la justificación de los distintos problemas sociales en los países destino, así como para poner en evidencia la ineficiencia de las políticas públicas en materia de migración, particularmente en

la Región de América Latina y el Caribe. De acuerdo con la CEPAL: “América Latina y el Caribe sigue siendo la región más desigual del mundo, por sobre el África Subsahariana (la segunda región más desigual).” (2018, p. 17). Esta desigualdad en términos económicos que impide de manera amplia el desarrollo de la región, se convierte primordialmente en un obstáculo para erradicar la pobreza, pero además, en



El derecho a la migración que permite libertad de circulación se contempla en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), en su artículo 13.

una gran limitante para superar las barreras y desigualdades de género, el auge de la democracia y el respeto de los derechos fundamentales. Ante tal situación, es importante considerar que la migración es un derecho humano que constituye una alternativa y permite a las personas moverse hacia otros territorios, pero en medio de un contexto de desigualdad social.

El derecho a la migración que permite libertad de circulación se contempla en la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948), en su artículo 13, y señala que: “toda persona tiene derecho a circular libremente y a elegir su residencia en el territorio de un Estado (...)”, ya sea para habitar, trabajar y realizar actividades permanente o temporalmente, en favor de su bienestar y el de su familia. Asimismo, en esta Declaración se plantea que cualquier persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio y luego regresar. En concordancia, existe un importante marco jurídico internacional que respalda derechos de los migrantes y han sido suscritos por Venezuela y Colombia, como el caso de la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares; Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer; Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Convención sobre el estatuto de los refugiados y su Protocolo de 1967, por mencionar algunos, puesto que “en América del Sur, se cuenta con más de 200 convenios bilaterales sobre migraciones, suscritos desde los años 50.” (Mármora, 2010, p. 86).

Sin embargo, a pesar de este respaldo jurídico resulta importante destacar que las mujeres migrantes venezolanas sufren desigualdades por razones de género que se complejizan en el marco del fenómeno migratorio venezolano de los últimos cinco años y la situación de pandemia mundial por el COVID-19. Por tal motivo, se describe esta realidad a partir de la revisión de fuentes documentales, así como de datos cualitativos y cuantitativos sobre la base del enfoque de género para analizar las principales desigualdades de género que experimentan las mujeres migrantes venezolanas en medio de la pandemia del COVID-19.

Pese a que fenómenos como la migración y las desigualdades que experimentan las mujeres son hechos conocidos y estudiados rigurosamente desde hace tiempo, se hace cada día más urgente desnaturalizar y visibilizar los nuevos contextos, formas y dinámicas que contribuyen en agudizar la desigualdad que afecta a las mujeres,

en particular, en el marco de una crisis que engloba a la población mundial.

Por tal motivo, en el presente trabajo se realiza en primer lugar una aproximación respecto a la incidencia de la migración en la desigualdad de género, en segundo lugar se describen los principales factores que responden a la migración de las mujeres venezolanas y finalmente las repercusiones de la pandemia del COVID-19 en la situación de mujeres migrantes venezolanas.

Incidencia de la migración en la desigualdad de género

La migración incide en la desigualdad de género a través de las múltiples situaciones que deben enfrentar las personas no solo durante el proceso de movilidad, sino desde el momento en que decide migrar.

Las mujeres corresponden a un grupo altamente vulnerable en procesos migratorios, esto se debe a las arraigadas concepciones culturales del sistema patriarcal respecto a los roles de las mujeres y a la subordinación de sus necesidades relegadas en el diseño de políticas públicas. Por esta razón, la migración trae consigo situaciones de vulnerabilidad, hostilidad y riesgo que afecta en mayor medida a las mujeres y a las niñas.

El complejo proceso de la migración se ha producido a lo largo de la historia de la humanidad, “se trata de un movimiento de un país a otro con carácter de permanencia y puede tener diversos tipos según sean las motivaciones del individuo, su percepción del contexto o a las oportunidades que tienen para desarrollarse en otros espacios.” (Vargas, C. 2018, p. 92). Al respecto, ya sea por razones individuales o contextuales la migración es un fenómeno que actualmente ha cobrado incidencia importante en la vida de muchas personas en Venezuela, en especial, mujeres y niñas porque en el marco de los procesos migratorios se agudizan las desigualdades ya existentes, como en el acceso a educación, salud, trabajo, etc., pero además, porque se amplían las condiciones de vulnerabilidad respecto a riesgos como la discriminación, la explotación y la violencia en sus distintas formas.

La migración es un fenómeno mundial y complejo que tiene gran importancia en el mundo contemporáneo. (Palacios, 2016). Por tal motivo, el desarrollo de este fenó-

La migración tiene diversas razones, pero principalmente la pobreza, el desempleo y la desigualdad son elementos que influyen en que se desarrolle este fenómeno.

meno impacta en la dinámica social y exagera las desigualdades que experimentan las mujeres en el marco de los procesos migratorios, reflejadas en problemas sociales como la pobreza, la violencia y la inseguridad.

Las principales desigualdades que afectan a las mujeres migrantes venezolanas están relacionadas con los obstáculos para el acceso al trabajo, la crisis en la responsabilidad del cuidado y el auge de la violencia de género. Estas situaciones de desigualdad de género tienen un impacto significativo en la agudización de la crisis de los cuidados y sus implicaciones sobre la reproducción social, al mismo tiempo que se profundizan las lógicas de explotación y fuga de capitales del país, en este caso del factor de capital variable fuerza de trabajo; y en la naturalización de la violencia contra la mujer.

Factores que inciden en el fenómeno de la migración en Venezuela

La migración tiene diversas razones, pero principalmente la pobreza, el desempleo y la desigualdad son elementos que influyen en que se desarrolle este fenómeno. En relación con mujeres migrantes de Venezuela, considerando sus individualidades y necesidades particulares, han decidido hacer uso del derecho a la migración, en razón de que desde el Estado y la sociedad en su conjunto, no han encontrado las garantías en el cumplimiento de los derechos fundamentales, imprescindibles para tener condiciones dignas de vida.

En estos momentos es importante considerar que la economía de Venezuela se encuentra en una espiral hiperinflacionaria que alcanza niveles exorbitantes, desde el año 2015 en Venezuela se ha agudizado una situación de crisis económica caracteriza-

da por el surgimiento de problemas que afectan considerablemente a la población, con un impacto particular en las mujeres, entre los que destacan: hiperinflación, escasez de medicamentos, altos precios en los productos de consumo, reducción significativa de la producción nacional, pauperización del salario, esta situación ha impactado de manera abrupta el ingreso económico familiar, a través de un sueldo mínimo que no supera los 5 dólares mensualmente, esto claramente produce un

otros; aunado a esto, se agrava la situación interna gracias a la presión internacional, especialmente por parte del gobierno de EEUU a través de sanciones económicas dirigidas al bloqueo comercial de empresas de gran importancia como la estatal petrolera PDVSA, fuente de más del 95% de las divisas que ingresan al país, con lo cual se perjudican gravemente las finanzas de la nación. (Gerdel, 2019).

Esta situación ha tenido diversos efectos en la población venezolana, uno de ellos y quizá el de mayor envergadura ha sido la migración masiva. De acuerdo con el anuncio de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en Venezuela hasta junio de 2019 se había producido la salida de 4 millones de venezolanos y venezolanas desde el año 2015. (ACNUR, 2019). En este contexto, se considera que el fenómeno de la migración que experimenta actualmente Venezuela, que sin duda resalta como una crisis

En Venezuela hasta junio de 2019 se había producido la salida de 4 millones de venezolanos y venezolanas desde el año 2015. (ACNUR, 2019)



desequilibrio en la cobertura y satisfacción de necesidades, así que las mujeres, siendo parte de la población más afectada y vulnerable se han visto en la obligación de buscar diferentes alternativas para generar ingresos o migrar a otros países en busca de mejores condiciones de vida.

Asimismo, se presenta de manera generalizada el incumplimiento de los beneficios laborales contenidos en las contrataciones colectivas del sector público; deterioro en los servicios públicos: salud, electricidad, agua potable, gas doméstico, transporte público, telecomunicaciones, entre

de gobernabilidad migratoria, forma parte también de una estrategia de guerra, promovida por sectores de poder económico y político nacionales e internacionales, que afecta fundamentalmente a las familias, mujeres, niñas y niños del país.

La carencia e ineficiencia de políticas públicas en materia migratoria y el inusitado proceso de migración destacan la existencia de una crisis de gobernabilidad migratoria, puesto que esta crisis pone de relieve “las dificultades de los gobiernos para dar respuesta a las situaciones presentadas, debido a los condicionantes que en las últimas décadas han tenido, los Estados-Nación, para la gobernabilidad migratoria.” (Mármora, 2010, p. 74). Tales condicionantes en Venezuela corresponden tanto al desequilibrio económico nacional como a las tensiones políticas inducidas desde EEUU.

Aunado a ello, el reciente fenómeno de migración venezolana se asocia a las circunstancias descritas sobre el salario y los derechos laborales, así como a la intensa polarización de la clase política entre el gobierno y los partidos de oposición, y adicionalmente, el deterioro en las condiciones de vida de la población.

Por tanto, la combinación de factores económicos, políticos y sociales en las migraciones proporcionan un carácter complejo a la movilidad humana, debido a las múltiples causas, así como a las diferentes particularidades y necesidades de las y los migrantes. (Lastra y Coraza, 2020). Es por esta razón que desde ACNUR (1998) se ha llamado migraciones mixtas o también desde la Organización Internacional para las Migraciones, flujos mixtos (OIM, 2009), a fin de atender las distintas situaciones de los grupos migratorios, determinadas por factores y características específicas individuales o contextuales.

Ahora bien, también es importante referir que este fenómeno migratorio venezolano producido por factores económicos, políticos y sociales principalmente también constituye “un episodio con múltiples aristas que hasta por sus ribetes de irregularidad y clandestinidad se transforma en un negocio lucrativo en términos monetarios, políticos y sociales.” (Bueno y Coraza, 2020, p. 101). Esto se debe a que entorno a las dificultades de las personas más vulnerables, en este caso de las mujeres surge todo un entramado de negociaciones, ya sean de carácter lícito para ayudar en el tránsito de las personas realizadas por organismos e instituciones, así como aquellas transacciones para el envío de

remesas, o aquellas ilícitas en las que destacan la trata y la explotación sexual de mujeres y niñas.

Asimismo, los factores que favorecen la migración venezolana han incidido en el hecho de que se identifique no solo feminización de la pobreza, sino además la feminización de las migraciones. (Palacios, 2016). La migración constituye una vía alternativa para tener acceso a un trabajo con mejores ingresos económicos, y por esta, razón en los flujos migratorios se ha incrementado la presencia femenina, pero al mismo tiempo, también crecen los riesgos de discriminación, explotación y violencia.

Repercusiones de la pandemia del COVID-19 en la situación de mujeres migrantes La pandemia del COVID-19 es una situación que genera un impacto significativo, especialmente de connotación negativa en los países destino, a los que llegaron los más de 4 millones de migrantes venezolanos (ACNUR, 2019), cuyos efectos psicosociales manifiestos en conductas y prácticas dieron paso a la creación de prejuicios, así como situaciones de segregación y discriminación contra los migrantes.

El rechazo que se ha generado hacia las venezolanas y los venezolanos se ha construido sobre la percepción de una figura del migrante como un perdedor, y la población de los sectores pobres de los países que acogen los migrantes no logran reconocer cuánto tienen en común con quienes deciden migrar porque son personas que están escapando de circunstancias económicas difíciles. (Davis, 2018).

Esto se produce a partir de que se considera a las y los migrantes como personas no merecedoras de los derechos que poseen los nacionales, esto desde luego, repercute en acrecentar las desigualdades, las cuales “pasan desde lo más básico de la subsistencia humana hasta los derechos que le son inherentes a toda persona.” (Gaborit, 2020, p. 4). Surgen entonces las desigualdades en el ámbito laboral, educativo, de salud, de vivienda, etc.

Al respecto, De Sousa (2020) plantea que “la pandemia solo agrava una situación de crisis a la que ha sido sometida la población mundial.” (p. 20), Por tanto, en este contexto de crisis que ya se encontraba en el marco del sistema capitalista neoliberal, la pandemia pone en evidencia la incapacidad del Estado Burgués para responder a las situaciones que afectan a la población. Por tanto, las mujeres



SEGREGACIÓN

y las niñas que históricamente se encuentran al margen de las políticas públicas corren mayores riesgos, así como también es un hecho conocido que las personas migrantes tienen menores posibilidades de acceder a servicios de salud, educación y bienestar que debe brindar el Estado.

La pandemia del COVID-19 que hasta el momento ha producido más de 8,3 millones de casos y más de 400 mil muertos, (Radiotelevisión española, 2020), ha generado el retorno de 56.276 mil venezolanas y venezolanos, por la frontera con Colombia y Brasil, según el Ministro venezolano Jorge Rodríguez (Prensa presidencial, 2020). Esto en parte se debe a las reducidas condiciones de salud que existen en otros países, que han colapsado producto de la pandemia y además porque los riesgos de contagio se incrementan por circunstancias como el hacinamiento, insalubridad y el desalojo de muchos migrantes venezolanos.

Las mujeres migrantes venezolanas en medio de la situación de pandemia del COVID-19 están expuestas con mayor riesgo a sufrir violencia, restricciones de acceso a la salud, xenofobia y discriminación. Aunque esta situación hace cada vez más evidente el incumplimiento de los Estados en garantizar el derecho internacional, también queda claro que “la brecha entre la economía de la salud y la salud pública no podría ser mayor.” (De Sousa, 2020, p. 68). Mientras menos medidas tomen los gobiernos para atender eficientemente la situación de pandemia más indefensa estará la población ante la ineficiencia del Estado neoliberal.

Las expresiones concretas de la crisis de gobernabilidad migratoria, de las tensiones entre los Estados y los factores de poder social asociados a esta crisis, y sus implicaciones diferenciadas sobre las mujeres en el marco de la pandemia, son el centro de atención de la línea de estudio que se pretende inaugurar con la presente reflexión.

Leidy Carmín Moreno Ramírez

Coordinadora de Investigación y Formación de la Dirección de Fomento para la Ciencia y la Tecnología de Fundacite Táchira.
Magíster en Ciencias para el Desarrollo Estratégico (UBV, 2019).
Especialista en Políticas Públicas y Justicia de Género (CLACSO, 2020).
Licenciada en Educación, mención Castellano y Literatura (Universidad de Los Andes, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

ACNUR 1998 Las migraciones mixtas y su relación con los éxodos de refugiados, Incluyendo la repatriación de las personas que no requieren de Protección Internacional, así como la facilitación del retorno en su dimensión mundial (ACNUR).

En <<http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2003/2251.pdf>>.

ACNUR 2018 “Desplazamiento forzado alcanza el récord de 68,5 millones”, ACNUR 2018. 19 de junio. En <<http://www.acnur.org/noticias/stories/2018/6/5b2922254/desplazamiento-forzadoalcanza-el-record-de-685-millones.html>>.

OIM 2009 Migración irregular y flujos migratorios mixtos: enfoque de la OIM. En <https://www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/shared/main-site/policy_and_research/policy_documents/MC-INF-297-Flujos-Migratorios-Mixtos_ES.pdf>.

Chambers, I. 1995 Migración, cultura, identidad (Buenos Aires: Amorrurtu).

Ceciliano, Y. y Golash, T. (2020). Reflexiones sobre el apartheid global y la migración. Librería Latinoamericana y Caribeña De Ciencias Sociales. Conocimiento Abierto, Conocimiento Libre.

Vargas, C. (2018). La migración en Venezuela como dimensión de la crisis. Pensamiento Propio 47. Enero-Junio 2018, año 23. Publicación Trilingüe de Ciencias Sociales de América Latina y El Caribe

Lastra y Coraza, 2020. Miradas a las migraciones, las fronteras y los exilios. (Eds.)



VIEJA CRISIS CAPITALISTA Y NUEVA CRISIS PANDÉMICA: SU IMPACTO SOBRE LAS MUJERES

Por: Julieta Daza A.

Resumen

La pandemia a escala global por el nuevo coronavirus ha agudizado algunas situaciones dentro de un sistema capitalista que de por sí pasa por una fuerte crisis sistémica. Alrededor del mundo los Estados burgueses y el capital transnacional han cargado sobre la clase trabajadora y las mujeres las consecuencias socioeconómicas no sólo de la crisis de la pandemia, sino sobre todo las de la crisis capitalista. De esta manera se ha intensificado la explotación de las mujeres como reproductoras de la fuerza de trabajo para el capitalismo, y se ha despe-

do a mujeres asalariadas y limitado en su actividad laboral a trabajadoras informales. A su vez la medida de cuarentena ha disparado y visibilizado las violencias físicas, sexuales, psicológicas, económicas, y de otro tipo, que sufren mujeres, niñas y niños en el hogar. Las medidas estatales frente a las denuncias de violencia de género y para garantizar a las mujeres una atención de su salud, incluyendo su salud sexual y (no)reproductiva, han resultado insuficientes. Sin embargo, dirigiendo la mirada a las realidades de las mujeres en Venezuela y en Colombia, se evidencian importantes diferencias. Mientras que en Colombia se intensifica el despojo neoliberal y la represión estatal, reinando el lucro por

encima del bienestar de la población también con miras a la pandemia de la COVID-19, en Venezuela el Estado ha intentado implementar medidas sanitarias y socioeconómicas a favor del pueblo, lo que frente a la detención de la propagación del nuevo coronavirus ha evidenciado resultados positivos. Paralelamente las pretensiones imperialistas sobre la región latinoamericana no cesan ni durante la pandemia, continuando las agresiones contra Venezuela y la guerra contrainsurgente y misógina en Colombia. En todo caso queda claro que también en el mundo pospandemia tendrán que continuar y profundizarse las luchas por los derechos de las mujeres.

Descriptores: **Género**, pandemia de COVID-19, **crisis capitalista**, explotación, **frontera colombovenezolana**.

A modo de introducción: acumulación capitalista, crisis, explotación de las mujeres y pandemia

La pandemia a escala global de la COVID-19 surge en un contexto de crisis múltiple del sistema capitalista, exacerbando algunas aristas de dicha crisis, como por ejemplo la económica y financiera, la migratoria, o las relacionadas con la alimentación y la salud. De esta manera la aparición de la pandemia ha agudizado el malestar social y las desigualdades vividos ya de antemano por amplios sectores de los pueblos del mundo, especialmente la clase trabajadora en su conjunto, y las mujeres. Es a estos sectores que los Estados burgueses y el gran capital transnacional lastran con las consecuencias no sólo de la crisis de la pandemia, sino sobre todo con las de la crisis sistémica, intentando salvarse a costa de la explotación y el despojo: el rescate del capital sobre el cadáver del pueblo.

Se podría hablar entonces de una relación dialéctica entre la crisis del sistema capitalista y la presente pandemia. Por un lado el brote de la pandemia exagera algunos aspectos de una crisis capitalista de más larga data. Pero por otro, acorde al análisis por ejemplo de Iñaki Gil de San Vicente, titulado „El Covid-19 y la cuestión del poder“, o el de Claudio Katz, en „La pandemia que estremece al capitalismo (I)“, esta pandemia es también una consecuencia de las lógicas capitalis-

tas, que han generado las condiciones para la irrupción y la rápida expansión de la enfermedad a nivel global.

Diversos autores, entre ellos David Harvey (2004), han planteado que especialmente en los momentos de crisis capitalista como el actual, en los que este sistema ve amenazada su dinámica de ganancia, éste ha trascendido la “reproducción ampliada” y ha acudido a formas de acumulación a través de la desposesión.

También Silvia Federici, en su obra de 2004 (se consultó una edición de 2010) „Calibán y la bruja“, dirige la mirada hacia la acumulación originaria y la acumulación por desposesión, pero lo hace desde una perspectiva específica central para este análisis: la perspectiva de las mujeres.

Señala Federici (2010) que la llamada acumulación primitiva descrita por Marx no fue un fenómeno único en la historia, sino que la dinámica de acumular a través del despojo violento se ha repetido y renovado en diversas fases del desarrollo capitalista, y que dos elementos fundamentales de dicha dinámica son la profundización de la explotación, y la intensificación y a la vez la invisibilización de la explotación específica a la que son sometidas las mujeres y también los “sujetos coloniales”¹.

Para Federici (2010) el sistema capitalista instauró una nueva división sexual del trabajo, en la que el trabajo de las mujeres y su función reproductiva están sometidos a la reproducción y regeneración cotidiana de la fuerza de trabajo, sin recibir por ello salario alguno. Junto a ello bajo el capitalis-

¹ Como tema fundamental la autora estudia y describe el rol trascendental que tuvieron las cacerías de brujas de los siglos XVI y XVII en el marco de la llamada de la acumulación primitiva.

mo se construyó un nuevo orden patriarcal “basado en la exclusión de las mujeres del trabajo asalariado y su subordinación a los hombres”, lo que hace posible el “patriarcado del salario”.

Los análisis históricos y teóricos hasta aquí expuestos brindan herramientas para la observación de la situación actual de la pandemia de la COVID-19 en el mundo. En este trabajo se quiere analizar el impacto específico que ha tenido la crisis de la pandemia sobre las mujeres.

No se desea sin embargo realizar un análisis abstracto, sino observar las realidades concretas de las mujeres en Colombia y en Venezuela, dos países con situaciones disímiles. El primero con una economía neoliberal, un Estado funcional a los intereses imperialistas y un conflicto político, social y armado de más de 70 años; el segundo un país que hace 20 años inició la Revolución Bolivariana, que significó grandes conquistas en los derechos del pueblo, así como un resurgir del ideario de izquierda y bolivariano, pero que hoy padece las graves consecuencias del acecho desestabilizador imperialista y sus sanciones económicas, así como otras dificultades económicas y políticas. También se quiere dirigir la mirada a aquellas mujeres que como migrantes se han movilizad entre ambos países y aquellas que habitan la zona fronteriza.

“...mujeres y su función reproductiva están sometidos a la reproducción y regeneración cotidiana de la fuerza de trabajo, sin recibir por ello salario alguno.”

La “superexplotación” de las tareas del cuidado en el marco de la pandemia

El capitalismo ha sometido a las mujeres a la función de garantes de la reproducción de la vida, principalmente a la vida en cuanto a fuerza de trabajo, ya que cuando la vida no es útil a la acumulación capitalista puede o incluso tiene que ser destruida. Como también advierte Federici (2010) esta función de las mujeres de reproductoras y cuidadoras de la fuerza de trabajo ha sido invisibilizada y mistificada en el sistema capitalista.

En el marco de la pandemia por la COVID-19 todo ello se ha intensificado, pudiéndose hablar de una suerte de “superexplotación” específicamente de las tareas del cuidado de la vida ejercidas por las mujeres. Ello ha significado un agravamiento tanto de las “tareas del propio hogar” como del trabajo doméstico remunerado, que por lo general es precario, careciendo las mujeres de salario digno y de seguro médico, especialmente cuando las mujeres son migrantes sin papeles. En general las mujeres se han visto obligadas a aumentar las medidas de higiene, pero por las



difíciles condiciones económicas y la cuarentena decretada en muchos países del mundo, se ha visto dificultado el acceso a materiales de limpieza y de bioseguridad. Esta dificultad ha llevado a que familias empleadoras de trabajo doméstico suspendan temporalmente las actividades de las mujeres o a que realicen despidos por temor a que éstas pudieran llevar la enfermedad a sus hogares. En el marco de la pandemia también se ha intensificado el trabajo de cuidado de ancianos y enfermos, por ser éstos vulnerables frente a la COVID-19. Temas como éstos fueron tratados en un panel virtual en el mes de mayo en el que participaron Federici y otras militantes feministas de América Latina. En este Federici recalcó:

Se habla ahora de los servicios esenciales y nunca se dice que el trabajo doméstico es el servicio más esencial que hay porque cada día reproduce la vida. Reproducir la vida tiene muchos elementos, no es solamente limpiar, cocinar, llevar a los niños al parque, es todo un trabajo emocional².

Esto plantea también otra dimensión fundamental: el impacto emocional y psicológico que ha tenido la pandemia sobre las mujeres.

En Venezuela la cuarentena fue decretada el 17 de marzo por el Gobierno. Esta medida incluyó la suspensión de todas las actividades académicas y económicas. La suspensión de las clases presenciales se mantendrá hasta el fin del año escolar. Esto ha significado una carga más pesada para las mujeres, sobre todo madres y abuelas, que deben cuidar de las y los niños, alimentarlos, realizar las tareas de educación a distancia, etc. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE) (según el último censo poblacional de 2011) el 40% de las madres en Venezuela son jefas de hogar. Del total de jefas de hogar la mayoría tiene 3 o más hijos. En este mismo censo más del 70% de las jefas de hogar indicó no tener pareja. Queda

clara la inmensa cantidad de madres solteras. Dos estados fronterizos, el Zulia y Táchira, están entre los estados con alta cantidad de mujeres jefas de hogar. Se puede estimar entonces que también con alta cantidad de madres solteras.

Para Carmen Castro, economista citada en un artículo de Marisa Kohan³, el cierre de los colegios entre otras instituciones es preocupante porque supone la “reprivatización de los cuidados”, ya que se pone la carga de los cuidados nuevamente en lo privado, en lo doméstico, y así se insiste en los cuidados gratuitos.

Otra temática imposible de dejar de lado en el caso venezolano son las dificultades socioeconómicas que vive la población ya desde hace algunos años, y que en una gran medida se desprenden de las muchas y diversas sanciones y sabotajes económicos que

² Fuente: <https://www.efeminista.com/silvia-federici-trabajo-cuidados/>

³ Fuente: https://www.lahaine.org/est_espanol.php/el-coronavirus-evidencia-la-carga

ha impuesto el imperialismo al país⁴. Sin poder profundizar en esta temática valga afirmar que estas sanciones, sumadas a otras problemáticas económicas del país, afectan fuertemente a las mujeres, y hacen sus tareas diarias de reproducción y regeneración de la vida aún más difíciles. Ello se manifiesta por ejemplo en dificultades para adquirir algunos medicamentos, alimentos y otros productos, ya sea porque no se encuentran o por sus elevados precios.

La continuación de la entrega de las cajas de alimentos (CLAP) durante la cuarentena, ha significado una importante ayuda frente a dichas problemáticas. Según informaciones oficiales 7 millones de familias son receptoras de éstas⁵.

Otra problemática que afecta a la población, especialmente a las mujeres en sus tareas cotidianas, y sobre todo en los estados fronterizos, es la de los problemas con los servicios públicos como electricidad, agua y gas doméstico. Valga señalar que éstos a diferencia de países neoliberales como Colombia son de precios muy accesibles, además de que en el marco de la emergencia sanitaria se prohibió el corte de los servicios de telecomunicaciones; sin embargo hay falencias en su administración.

Como indica la Gran Encuesta Integrada de Hogares de 2019 en Colombia el 94% de las personas que se dedican al “empleo domestico” son mujeres. En este país igualmente se decretó la suspensión de las clases presenciales

4 Para sólo algunos ejemplos: <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/cronologia-sanciones-eeuu-venezuela-historia-20190529-0002.html>

5 Fuente: <https://www.telesurtv.net/news/venezuela-gobierno-garantia-alimentacion-coronavirus-20200319-0032.html>

a partir del 16 de marzo, generando sobre las mujeres consecuencias como las descritas. Sin embargo en este país estas consecuencias se suman a un escenario socioeconómico sumamente difícil debido a una economía neoliberal que despidió y precariza el trabajo, con un alto grado de informalidad, servicios y salud privatizados y costosos, etc. Algunos de estos aspectos serán descritos a continuación.

Mujeres trabajadoras y otros sectores vulnerables

Para Federici (2010) cuando la mujer se ha insertado al trabajo asalariado siempre ha tenido que sufrir discriminación como mano de obra asalariada femenina. Esto a través de la historia y hasta el día de hoy se ha reflejado por ejemplo en salarios significativamente menores para las mujeres que para los hombres, a pesar de la realización de la misma tarea. A esto se suma el tener que asumir una carga laboral doble, la del trabajo asalariado y además las tareas no remuneradas de la reproducción y la regeneración de la fuerza de trabajo.

En el marco de la pandemia las y los trabajadores alrededor del mundo han recibido un fuerte impacto. Se ha realizado despidos masivos, ya sea por cierres de empresas o para disminuir costos y salvarse ante la crisis, dejando un sinnúmero de desempleadas y desempleados. El sector de la economía informal en América Latina también ha sufrido consecuencias negativas al no poder realizarse estas actividades laborales durante la cuarentena.

En el caso de las mujeres el despido o el no poder realizar actividades de economía informal puede acrecentar la dependencia y violencia económica y de esta manera el “patriarcado del salario”.

En Colombia desde el inicio de la cuarentena total el 25 de marzo diversos sectores de la población han protestado debido a las cruentas condiciones socioeconómicas a las que han sido sometidos por esta medida con ayudas económicas estatales totalmente insuficientes⁶. Entre estos sectores han estado las y los trabajadores informales y trabajadoras sexuales. La respuesta de parte del Gobierno ha sido la militarización, la represión, los desalojos. Para la fecha en Colombia ya se denuncian miles de despidos⁷. Será una imprescindible tarea en los próximos tiempos indagar cuántas mujeres

6 Ver por ejemplo: <http://www.laizquierdadiario.com/Tenemos-hambre-continuan-las-protestas-y-cacerolas-en-Colombia>

7 Ver por ejemplo: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/denuncian-en-colombia-despidos-de-trabajadores-durante-pandemia-de-coronavirus-480852>



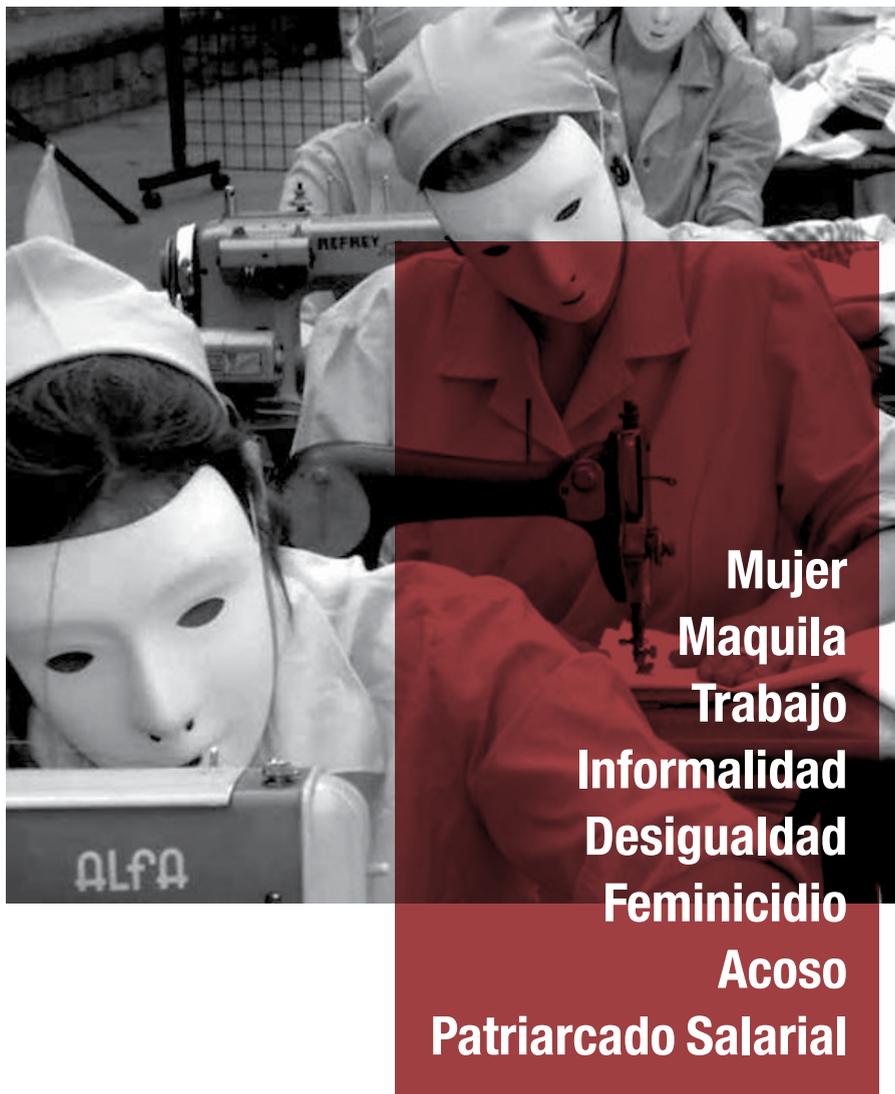
están entre quienes han sido víctimas de despidos.

En Colombia según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE, para el periodo diciembre 2019 – febrero de 2020, en las 13 ciudades y áreas metropolitanas del país, la proporción de hombres ocupados que eran informales fue de 45,2%, mientras que esta proporción para las mujeres fue de 48,6%. La ciudad fronteriza de Cúcuta (departamento Norte de Santander en frontera con el estado Táchira) tiene la proporción de población ocupada informal más alta de todas las ciudades de Colombia con un 71,4%. También las ciudades capitales Riohacha y Valledupar de los departamentos fronterizos La Guajira y Cesar (frontera con el estado Zulia), cuentan con una alta proporción de informalidad: 63,9% y 61,4% respectivamente (diciembre 2019 – febrero de 2020).

En Venezuela el día 24 de marzo se publicó un decreto de inamovilidad laboral hasta el 31 de diciembre que incluye un plan para el pago de nóminas y bonos hasta agosto. En este país según el Instituto Nacional de Estadística (INE) para el 2018 34,5% de las mujeres estaban ocupadas en el sector informal.

Otro sector especialmente vulnerable a contagios y violencia en el marco de esta pandemia han sido las mujeres personal de salud. En América Latina la mitad de los médicos y más del 80% del personal de enfermería son mujeres⁸.

Otro sector afectado en la pandemia por condiciones como ausencia de papeles, de trabajo formal, de seguro médico, etc. son las migrantes. Según



el observatorio Proyecto Migración Venezuela, en Colombia, como principal país receptor de migrantes venezolanos, para enero del año presente, se encontraban en el país 1,9 millones de migrantes venezolanos, el 50,23% de éstos eran mujeres. Estas son cifras a las que será necesario darles seguimiento teniendo en cuenta la repatriación de connacionales venezolanos que se ha dado.

También para las mujeres que se encuentran privadas de libertad en las cárceles se han agudizado las condiciones. En Colombia el manejo de la situación carcelaria ante la emergencia de salud se ha caracterizado por medidas sanitarias y de excarcelación totalmente insuficientes, así como represión y violación a los derechos humanos⁹.

Igualmente en Colombia la crisis de la pandemia se sumó a la compleja situación socioeconómica y a la cruenta persecución política estatal y narco-paramilitar que viven las mujeres indígenas, negras y campesinas, mujeres transgénero, lideresas sociales, y mujeres excombatientes de las FARC-EP.

⁸ Fuente: <https://blogs.iadb.org/igualdad/es/mujeres-enfrentan-mayores-riesgos-ante-coronavirus/>

⁹ Ver por ejemplo: <https://www.telesurtv.net/news/colombia-presos-excarcelados-pandemia-coronavirus-20200415-0006.html>

NO + FEMINICIDIOS

El hogar como el lugar más peligroso para las mujeres

El confinamiento producido por la pandemia de la COVID-19 ha visibilizado y disparado la violencia contra las mujeres, niñas y niños en el hogar. Se trata de una violencia machista altamente frecuente, y que en este sistema patriarcal y capitalista se ha naturalizado. Durante la cuarentena muchas mujeres, niñas y niños han quedado encerradas junto a sus agresores expuestas a sufrir diversos tipos de violencia, entre ellas la física, psicológica, económica y sexual.

En Venezuela existe desde 2006 la Ley orgánica sobre el derecho de las mujeres a una vida libre de violencia. En 2014 fue reformada y hoy ésta estipula 21 tipos diferentes de violencia de género. A pesar de este importante avance, el accionar estatal ha resultado insuficiente en ocasiones. Debido a ello diversas organizaciones feministas se han movilizado en función de tareas como el recoger estadísticas sobre el feminicidio en Venezuela, o para el acompañamiento de mujeres que han sido víctimas de violencia de género.

En Colombia en el año 2008 se dictó la Ley 1257, “por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres”. Sin embargo el balance de los efectos de ésta no es positivo debido a la negligencia estatal. Esta ley reconoce cinco tipos de violencia de género, sin embargo desde las mujeres se denuncia que las entidades desconocen las normas, lo que conlleva una constante revictimización. En el año 2015 en Colombia se tipificó el delito de feminicidio, pero la profundización de la violencia de género es prueba de que las medidas han sido insuficientes.

En el mes de abril según lo observado por el Monitor impulsado por Aimee Zambrano en Utopix, cc sucedieron 20 feminicidios en Venezuela, entre éstos 3 en el estado Zulia, y 2 en el Táchira.

Esto representa un repunte de 65% con relación al mismo periodo en 2019. Para el mes de mayo se registra 17 feminicidios; en el Zulia y en Táchira se registra un caso respectivamente. Para el lapso de la cuarentena, desde el 16 de marzo hasta el 31 de mayo, este Monitor registra 42 feminicidios. Además diversas organizaciones informan un aumento de llamadas de mujeres denunciando violencia de género durante la cuarentena¹⁰.

Para el mes de abril el Observatorio de Feminicidios Colombia, en un informe publicado por la Red feminista antimilitarista, registra 26 feminicidios, 3 de estos sucedieron en el fronterizo Norte de Santander. Este mismo Observatorio señala que durante la cuarentena, desde el 16 de marzo hasta el 16 de junio, se han perpetrado 104 feminicidios.

También en Colombia se dispararon las llamadas de emergencia por violencia de género durante la cuarentena. El Observatorio Colombiano de las Mujeres informó que desde el 25 de marzo hasta el 23 de abril recibieron 3951 llamadas en total, mientras que en el mismo periodo en 2019 fueron 1504. Los dos departamentos fronterizos La Guajira y el Cesar registraron un aumento de llamadas del 300%. “Pero una de las cifras más alarmantes es la de “hechos de emergencia”, que registra cuando la vida de la mujer se encuentra en peligro, la cual ha incrementado un 553%, pasando de 32 llamadas en el 2019 a 209 durante el aislamiento”¹¹.

¹⁰ Ver por ejemplo: <https://eldiario.com/2020/04/19/encerradas-con-su-agresor-mujeres-sufren-la-violencia-por-la-cuarentena/>

¹¹ Fuente: <https://www.elespectador.com/coronavirus/violencia-contra-las-mujeres-la-curva-que-no-se-aplana-articulo-920252/>

Militarización imperialista vs. soberanía

Como señala Gil de San Vicente en el artículo antes citado algunos Estados burgueses represores, individualmente o en organizaciones militares como la OTAN, han aprovechado para militarizar con la excusa de la emergencia por la COVID-19. Han realizado ejercicios y despliegues militares de control territorial o han logrado atemorizar y reprimir a sectores levantados de la población. En abril el Gobierno de los EE.UU. dio inicio a una supuesta operación antinarcoóticos la cual ha significado un inmenso despliegue militar en el mar Caribe y en el Pacífico oriental. Desde muchos analistas y activistas esta acción se ha interpretado como una amenaza directa a Venezuela.

En el marco de esta operación se ordenó el envío para Colombia de un equipo de la llamada SFAB por sus siglas en inglés (Brigada de Asistencia de Fuerza de Segu-

ocasiones se ha denunciado agresiones sexuales de parte de militares estadounidenses. Esto fue investigado y denunciado entre otros por el profesor Renán Vega Cantor, integrante de la Comisión Histórica del Conflicto, que se creó en el marco de los Diálogos de Paz de La Habana. En su investigación Vega Cantor (2015) caracteriza estos hechos como “imperialismo sexual”, ya que los delitos cometidos por militares estadounidenses, debido a acuerdos bilaterales y a la inmunidad diplomática de los mismos, quedan en la impunidad.

Dos de las cinco zonas colombianas a las que fueron enviados militares de esta brigada se encuentran en frontera con Venezuela: el departamento Arauca y la región del



No más Imperialismo Sexual

ridad) del ejército estadounidense. El anuncio lo hizo la embajada de los Estados Unidos en Bogotá el 27 de mayo, sin que la medida se hubiera debatido y aprobado en el Congreso de la República de Colombia. No existe claridad ni acerca del número de militares estadounidenses implicados, ni sobre la duración de la medida. Ello generó rechazo tanto en diversos políticos, como en muchas organizaciones de base, ya que se trata sólo del último eslabón en una larga cadena que es la historia de la injerencia estadounidense en Colombia.

Lo anterior se relaciona directamente con las realidades de las mujeres colombianas, especialmente aquellas que viven en zonas de conflicto. Varias organizaciones sociales y feministas¹² han denunciado que el envío de esta brigada militar estadounidense a Colombia no es solamente de carácter inconstitucional y una violación a la soberanía, sino que además amenaza los derechos humanos y especialmente la integridad física y emocional de las mujeres y niñas, ya que en diversas

Catatumbo. Esto, además de poner en riesgo a las mujeres campesinas, líderes, indígenas y negras, insurgentes, etc. de dichas zonas, representa otra amenaza para Venezuela.

En ese sentido la organización Juventud Rebelde ha manifestado que el rechazo a los militares de EE.UU. en Colombia se debe no sólo a una defensa de la soberanía nacional y regional, sino también a la defensa de la soberanía de las mujeres sobre sus cuerpos.

La salud de las mujeres

Otra área de la vida de las mujeres que se ha visto impactada por el actual

¹² Ver por ejemplo: http://ramalc.org/2020/05/29/tropasestadounidensesencolombia_pronunciamento-movimiento-antimili/?fbclid=IwAR1hEe-hDhK_0fBLTmVm6rFEFvJx4rzK0ygtu8Q3ejrLM6WC1ocrmt7KzIY

momento de crisis sanitaria, y no solamente por la enfermedad COVID-19, ha sido su salud. Algunas de las medidas que se han tomado, como la cuarentena, la priorización en la atención a enfermos con el nuevo coronavirus, o la militarización represiva, así como el impacto económico sobre las mujeres trabajadoras, precarizadas y marginadas, han limitado el acceso de éstas a la atención de su salud, incluyendo la salud sexual y (no)reproductiva. Ello en un escenario de aumento de la violencia física y sexual, el cual implica una necesidad más grande de poder acceder a anticonceptivos, atención médica, o a abortos.

Dirigiendo la mirada hacia los sistemas de salud de los países estudiados se puede ver que en Colombia el panorama coincide en gran medida con lo descrito por Gil de San Vicente en el artículo citado. El sistema de salud público ha sido desmantelado y en gran medida privatizado. Bajo la llamada Ley 100 de 1993 surgieron las EPS (Empresas Prestadoras de Salud), que desde entonces han estado sacudidas por un sinfín de escándalos de corrupción. No es sorprendente entonces que el sistema de salud colombiano se encuentre colapsado ante la pandemia, ni que en el marco de esta emergencia sanitaria siga primando la orientación hacia el lucro. Tampoco sorprenden así las dificultades que sufren las mujeres en relación con su salud, en este panorama¹³.

Según el reporte de la Organización Panamericana de Salud y la Organización Mundial de la Salud Colombia del 16 de junio, en el país ha habido 54.931 casos positivos para el nuevo coronavirus. Las defunciones han sido

13 Un triste ejemplo de ello: <https://www.eltiempo.com/vida/mujeres/secretaria-de-salud-de-bogota-reconoce-error-en-caso-de-mujer-trans-fallecida-503162>



Mujeres, El futuro también es de lucha

1.801. El 56,2% de los casos reportados y el 62,6% de las defunciones han sido hombres.

En Venezuela de la mano del convenio con Cuba en materia de salud se ha intentado edificar un sistema de salud público, de gran cobertura, y centrado en aspectos como la prevención y la salud comunitaria. No obstante en la actualidad dicho proyecto se ve fuertemente afectado por las sanciones económicas imperialistas que dificultan la importación de medicinas y otros insumos médicos, así como por otras problemáticas económicas, políticas y sociales internas.

Sin embargo medidas frente a la pandemia como la pronta cuarentena, con intentos de aliviar desde el Estado las consecuencias socioeconómicas en la población, la realización masiva de pruebas gratuitas, visitas casa por casa por personal médico, etc. hasta el presente parecen haber tenido resultados positivos.

Para la fecha (17 de junio) según datos oficiales¹⁴ hay 3.386 casos positivos a COVID-19 en Venezuela. De éstos 1.538 son mujeres. Los estados fronterizos con Colombia han sido algunos de los más afectados por el contacto con el país vecino y el ingreso a Venezuela de parte de connacionales (Zulia: 435 casos, Táchira: 448, Apure: 842). De hecho la gran mayoría de los casos en Venezuela es de carácter importado y no por contagio comunitario. Ha habido 28 fallecidos. De éstos, hasta la primera semana de junio (para el momento iban 22 muertos) el 18,18% eran mujeres.

El futuro también es de lucha

Frente a todas estas situaciones descritas las mujeres no han sido solamente víctimas, sino también sujetos de resistencia y protagonistas en la organización popular y la solidaridad. Las organizaciones feministas han creado vías para la denuncia y el acompañamiento en casos de violencia de género; enfermeras y médicas han estado en la primera fila de las protestas por condiciones laborales dignas; en Venezuela las mujeres han tejido la organización y solidaridad comunitaria; médicas cubanas han viajado alrededor del mundo para brindar atención médica

14 Fuente: covid19.patria.org.ve/estadisticas-venezuela

y solidaridad internacionalista; mujeres trabajadoras domésticas en Colombia y el mundo han denunciado y visibilizado su explotación; y un sinnúmero de ejemplos. Estos niveles de conciencia, de organización y de rebeldía deben ser un faro para el mundo después de la pandemia.

Referencias

- Federici, Silvia (2010): Calibán y la bruja – Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de Sueños. Madrid.
- Gil de San Vicente, Iñaki (Marzo, 2020): El Covid-19 y la cuestión del poder. Disponible en: <https://abpnoticias.org/index.php/revolucion-debate/5290-el-covid-19-y-la-cuestion-del-poder>
- Harvey, David (2004): El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Socialist register (2004). CLACSO (2005). Buenos Aires.
- Katz, Claudio (abril, 2020): La pandemia que estremece al capitalismo (I). Disponible en: https://www.cadtm.org/La-pandemia-que-estremece-al-capitalismo-I-#-desaprension_y_pirateria
- Cantor Vega, Renán (2015): La dimensión internacional del conflicto social y armado en Colombia, injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia, y terrorismo de Estado (en Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia – Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas).

Julieta Daza A.

Tesista de la Escuela de Sociología de la
Universidad Central de Venezuela (UCV)
Integrante del CIEF.

Fue parte del equipo del programa radial comunitario
de dicho Centro de Investigaciones “Paraos en la raya”
transmitido por la emisora “Radio Arsenal”.
Corresponsal del diario alemán “junge Welt”.

Mujeres

PAÑUELOS ENTRELAZADOS

Julián Athos Caggiano nació en Buenos Aires en 1974. Desde los dos años por razones de persecución política a sus padres salió de Argentina y vivió en Italia, Libia, Arabia Saudí, Suiza, Canarias, Venezuela y Alemania. Cursó Bellas Artes en Roma, trabajó como peón de albañil, pintor, mecánico de bicicletas, panadero, plomo de bandas punks, portero de hotel, barman, camarero, cocinero y fotógrafo free lance.

Expuso sus fotografías en el Centro Cultural Borges y fue seleccionado con una historia gráfica en la exposición anual Argra 2017, que se desarrolló en el Palais de Glace.

Varios de sus familiares fueron perseguidos por la dictadura; su tío Pablo Lepiscopo integra la lista de los desaparecidos, fue visto por última vez en la ESMA y quedó inmortalizado en una de las fotos de Bastera que hoy se encuentra en el sótano, lugar donde fue tomada; su padre fue encarcelado en Uruguay y posteriormente pudo salir al exilio en Suecia, en diciembre del '76 su madre partió con él al exilio.

En 1998 estuvo entre los fundadores de H.I.J.O.S. Roma. Militó en movimientos de lucha por la vivienda con familias de migrantes.

En 2013 volvió a vivir a Argentina; trabaja para la revista "Haroldo" y en el Ente para la memoria Ex ESMA.



Julián Caggiano

Exactamente a las 18.16 del 26 de Julio del 2018 la voz de Taty Almeida tronó desde el escenario montado en frente al edificio del ministerio de defensa: "Porque vamos a seguir defendiendo nuestra democracia y abrazando a todos los países hermanos de la Patria Grande, con las banderas de los 30.000 detenidos y detenidas-desaparecidas, gritamos con convicción: Fuerzas Armadas represivas: ¡Nunca Más! No a la militarización de la Argentina", son las palabras finales del documento que repudia el decreto del entonces Mauricio Macri que habilitaba

a las fuerzas Armadas Argentinas, por primera vez desde el retorno a la democracia, a participar en asuntos de seguridad interior.

Pocas horas antes la misma Taty me llamó para decirme que esté puntual a la 16 hs en la casa de Madres, a pocas cuadras de la plaza de Mayo.

Ni pregunté por qué, ya que para muchos de mi generación cada deseo de una Madre o Abuela de plaza de mayo, se asemeja más a una orden, no a militar, ni impuesta desde el miedo, sino más bien a una orden de abuela



Fotos: Julián Caggiano

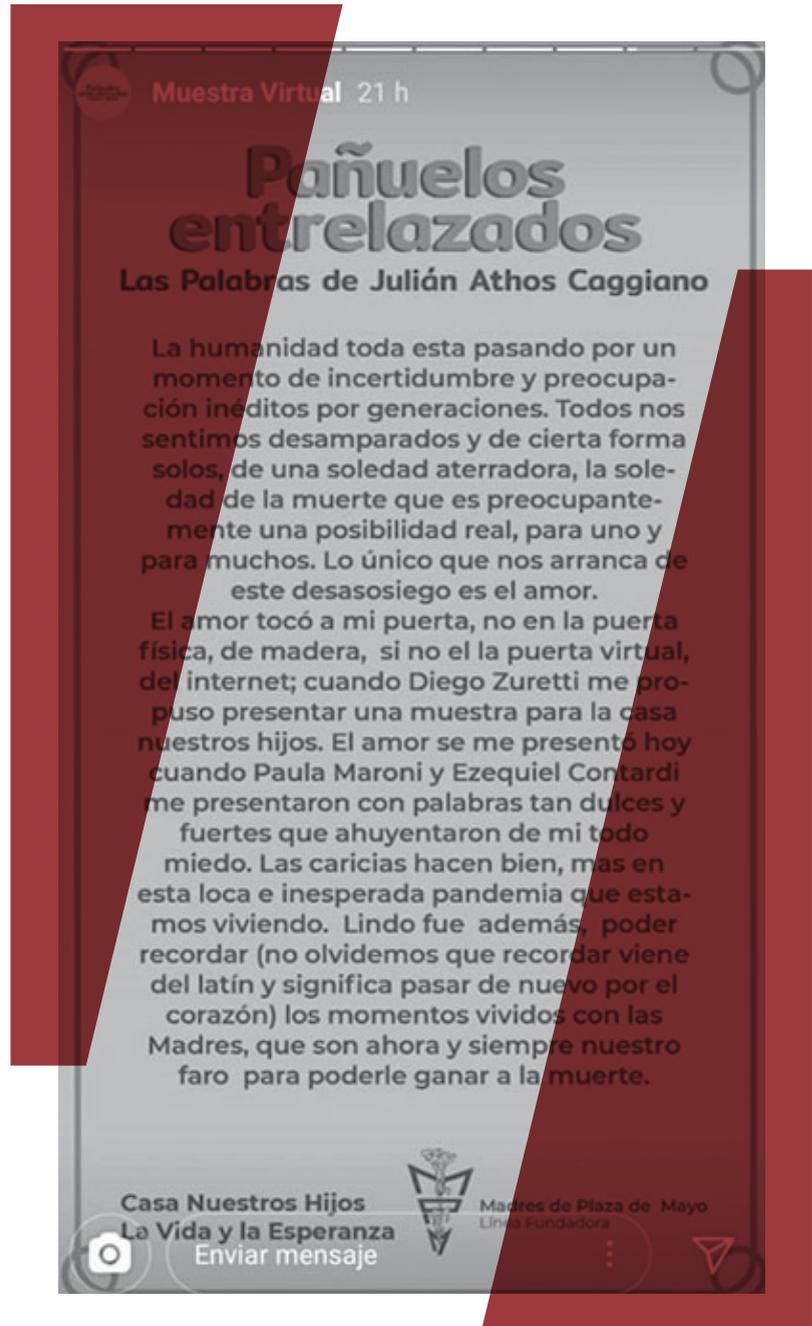
a la cual es imposible resistirse por el amor y el respeto que se le tiene. Sabía, eso sí, que me necesitaría en mi rol de fotógrafo, así que preparé el equipo y me fui a la sede de madres en la calle Piedras con la esperanza de poder estar a la altura de lo que me pedirían.

Al llegar estaban ya todas esas viejas luchadoras allí y pude presenciar la intimidad de esos momentos en que se reencuentran, se toman un té, charlan, bromean y hacen lo que cualquier persona; si no fuera por las paredes rellenas de fotos de los hijos desaparecidos, premios, cuadros, pañuelos, se diría que se está en la casa de una abuela y sus amigas.

Resulta que lo que necesitaban era un retrato grupal antes de salir a la movilización, tomé esa foto tenso y nervioso, atento a no fallar, son fotos que no se pueden repetir y uno siente todo el

rigor de esa responsabilidad. Después de eso les avisaron que había llegado el transporte, me propuse a acompañarlas y pude así ser testigo de todo ese

recorrido que hacen, viviéndolo a la par de ellas y robando su mirada frente a la historia.



Muestra Virtual 21 h

Pañuelos entrelazados

Las Palabras de Julián Athos Caggiano

La humanidad toda esta pasando por un momento de incertidumbre y preocupación inéditos por generaciones. Todos nos sentimos desamparados y de cierta forma solos, de una soledad aterradora, la soledad de la muerte que es preocupantemente una posibilidad real, para uno y para muchos. Lo único que nos arranca de este desasosiego es el amor.

El amor tocó a mi puerta, no en la puerta física, de madera, si no en la puerta virtual, del internet; cuando Diego Zuretti me propuso presentar una muestra para la casa nuestros hijos. El amor se me presentó hoy cuando Paula Maroni y Ezequiel Contardi me presentaron con palabras tan dulces y fuertes que ahuyentaron de mi todo miedo. Las caricias hacen bien, mas en esta loca e inesperada pandemia que estamos viviendo. Lindo fue además, poder recordar (no olvidemos que recordar viene del latín y significa pasar de nuevo por el corazón) los momentos vividos con las Madres, que son ahora y siempre nuestro faro para poderle ganar a la muerte.

Casa Nuestros Hijos
La Vida y la Esperanza
Enviar mensaje

Madres de Plaza de Mayo
Línea Fundadora



JORGE ADOLFO FREYTTER ROMERO. UNA HERIDA DE LESA HUMANIDAD¹

Por Jorge Enrique FREYTTER-FLORIAN²

INTRODUCCION

Eran los tiempos del 2001, periodo gobernado por Andrés Pastrana Arango, el país se encontraba inmerso en una crisis por las fallidas negociaciones de Paz del Caguán, el fortalecimiento del Acuerdo Militar con el gobierno de los Estados Unidos, y su implementación en el territorio nacional. Los ciclos de violencia en el país se repiten, por una clase política que siempre sojuzga los destinos de la sociedad colombiana. Lo hizo igualmente el padre de Pastrana Arango, Misael Pastrana Borrero (1970-1974), cuando en esos periodos, el país vivía una situación convulsa por las medidas tomadas por el Gobierno conservador derechista. Las diferentes organizaciones obreras, estudiantiles, campesinas se agrupaban y conformaron un bloque de oposición a las políticas de guerra gubernamentales.

Por lo tanto, la violencia es parte de los negocios en el país, de los cuales participan no sólo los directamente vinculados, sino empresarios, militares, comerciantes, terratenientes y políticos³. Esto se refleja en las diversas modalidades represivas contra la academia crítica entre los años 1996 al 2006, la intromisión del paramilitarismo en la Universidad del Atlántico, Magdalena, Córdoba y Cesar dejó una estela de sangre, muerte y dolor que aun permanece intacta en el recuerdo de compañeros, compañeras, familiares de las víctimas, y Sujetos de Reparación Colectiva (SRC) por la violencia paraestatal⁴. Estos sucesos se enmarcan en argumento de violencia política, que en términos conceptuales logramos definir en dos orígenes:

- 1) Un tipo de violencia emanada de las instituciones;

¹ Nombre tomado del documental que está produciendo la Asociación Jorge Adolfo Freytter Romero con el apoyo de la Secretaría General de Derechos Humanos, Convivencia y Cooperación de la presidencia del Gobierno Vasco. Verse en el siguiente enlace: <https://freytter.eus/multimedia/videos/teaser-documental-jorge-adolfo-freytter-romero-una-herida-de-lesa-humanidad/>

² Jorge Enrique Freytter -Florián, con formación en Ciencias Políticas y de la Administración. Coordinador de la Asociación Jorge Adolfo Freytter Romero. Estudios sobre Violencia Política en América Latina y en su especialidad Universidades Públicas Colombianas (AJAFR) www.freytter.eus, asimismo coordina proyectos de Cooperación Internacional y Educación para la Transformación Social desde el País Vasco con Colombia.

³ Ugalde Zubiri, Alexander y Freytter-Florián, Jorge (coord.), Presente y futuro de Colombia en tiempos de esperanzas, UPV/EHU, 2014, p. 74

⁴ Colina Páez, William, "La danza de las muertes en las universidades públicas". Barranquilla, 03 de noviembre 2013. El Heraldo: <http://www.elheraldo.co/judicial/la-danza-de-la-muerte-en-las-universidades-publicas-130823>



2) Otra se manifiesta como acción política, colectiva o individual⁵.

Entonces, la violencia política consiste en las causas de un daño con objetivos políticos⁶. Es esta violencia política manifestada a través de las operaciones extrajudiciales y los crímenes de Estado, que encuentra su contrario en las luchas por el reconocimiento de los delitos de Lesa Humanidad en los cuales hay responsabilidades acreditadas de agentes de las Fuerzas Militares. Es por esta sin razón que el Estado de Colombia no asume los procesos que pueden alcanzar medidas restaurativas dentro de la justicia ordinaria o militar para prevenir y castigar estos actos que tiene su impacto en la sociedad, dejando huellas que perduran en el tiempo. En lo relacionado con las demandas a los miembros de la fuerza pública en Colombia, la institucionalización da una interpretación generosa al ámbito de la Justicia Penal Militar, presume de la existencia de un nexo funcional de todos los actos criminales de sus oficiales con el servicio y la función constitucional de la institución militar y policial. Es otra de las formas de negación del agravio estatal y legitimación de la violencia burocrática ejercida en nombre del orden, la paz y la seguridad⁷.

La vinculación de los militares en las vulneraciones de Derechos Humanos es directa; con pruebas, documentos clasificados, fuentes de información que fueron pagadas para organizar un entramado realizando montajes judi-

5 Letamendia, Francisco. Ciencia Política alternativa. Su aplicación al País Vasco e Irlanda del Norte. Editorial Fundamentos. 2002, p.p 111

6 Nieburg, L. Harold, Political Violence: The Behavioral Process, 1969

7 Franco Restrepo, Vilma Lilibiana, Orden contrainsurgente y dominación, Bogotá, Instituto Popular de Capacitación: Siglo del Hombre Editores, 2009, p. 328.



ciales, encarcelando y asesinando. En este sentido, el Informe Pericial de Daños Colectivo a las Comunidades victimizadas por el Frente José Pablo Díaz del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia con fecha de 04 de octubre de 2011, describe lo siguiente:

“Uno de los sectores más afectados por esta práctica en el departamento del Atlántico, durante el periodo que nos ocupa, es sin duda el gremio de profesores y estudiantes. La arremetida de violencia en contra de la comunidad universitaria comenzó en los años 1999 y 2000, periodo que coincide con el ingreso de los grupos de autodefensas al departamento y la ciudad de Barranquilla. En ese mismo periodo, la irrupción del conflicto armado en las universidades del país se reflejaba a través de los homicidios a nivel nacional de profesores vinculados al tema de la paz. La comunidad universitaria de Barranquilla no fue una excepción”.

De esta manera, la vulneración de los Derechos Humanos en las Universidades públicas colombianas, siguen siendo actos sistemáticos e instrumentales, igualmente, continúa la propensión en las violaciones de estos Derechos Humanos con el fin de avanzar con mayor precisión. Se debe poner en el centro del debate lo que sucedió en perspectiva de Memoria Histórica, con especial énfasis a resaltar los Derechos a la Verdad, la Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición de los hechos vividos. La muestra más latente en el conflicto colombiano, son el cúmulo de voces revictimizadas, no sólo las Voces de Paz, siempre es necesario que se escuchen las Voces de la Memoria, y se repare a las víctimas por medio de sus voces: relatos de la memoria de víctimas de la academia y pensamiento crítico, actos de responsabilidad nacional e internacional por el Estado, dentro de las víctimas se cuentan multitud de estudiantes, profesorado y trabajadores⁸.

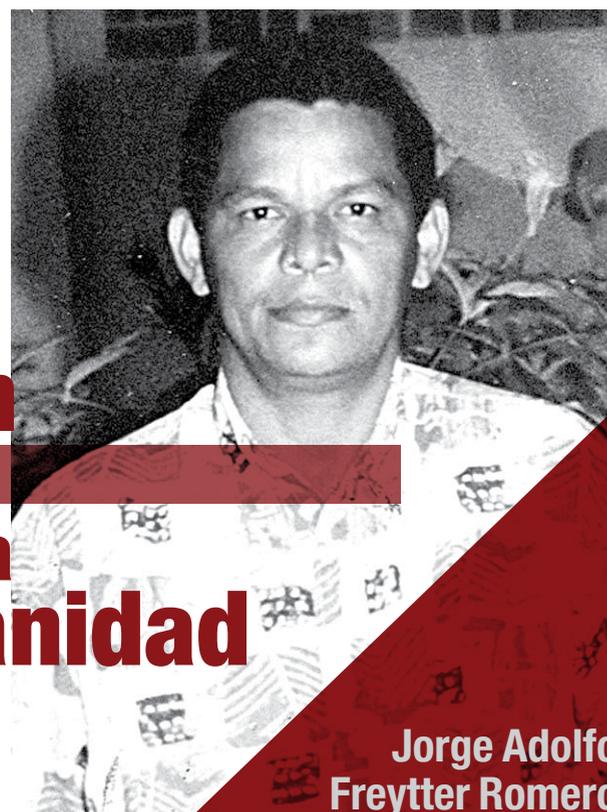
8 Freyter Franco, Jorge (Coord.) Voces de la Memoria, Barranquilla, Ediciones Puerto Arena, 2018, p.9

Recuperación de la Memoria Histórica en el caso del profesor, abogado y sindicalista Jorge Adolfo Freytter Romero, observaciones para entender el entramado parapolítico en el Atlántico.

El 28 de agosto de 2001 se produce el secuestro, tortura y asesinato del profesor de Jorge Adolfo Freytter Romero por agentes de operaciones especiales del GAULA del Atlántico, los ex agentes del Estado que fueron los perpetradores del crimen del profesor son Flover Argeny Torre Sánchez y Germán Antonio Sáenz, hoy se encuentran prófugos y conectados directamente con grupos paramilitares. El contexto del secuestro, tortura y asesinato del profesor J. Adolfo Freytter Romero se enmarca en la conocida "Arremetida Paramilitar de la Región Caribe". En la década transcurrida entre 1996 y 2006 son asesinados decenas de profesores/as, estudiantes y trabajadores/as de las universidades públicas de la Región Caribe, como los conocidos casos del Profesor Alfredo Correa de Andreis (Universidad del Magdalena), los estudiantes Reynaldo Serna (Universidad del Atlántico), Hugo Maduro (Universidad del Magdalena) o el vicerrector de la Universidad del Atlántico, Lisando Vargas Zapata. Por lo tanto, el Caso del Profesor Jorge Adolfo Freytter Romero es un ejemplo paradigmático de la violencia sistemática y organizada cometida contra el conjunto de la comunidad universitaria de la Región Caribe en el marco del histórico conflicto social y armado colombiano. Revelando la conexión directa del GAULA y paramilitares en marcado en el "pacto del silencio" con los sectores políticos.

La lógica de intervención fundamental que subyace todas las iniciativas derivadas de la incidencia jurídica ha sido la adopción del caso desde una perspectiva de "litigio estratégico". Es decir, la reivindicación de los derechos a la Verdad, Justicia, Reparación y Garantías de No Repetición, son una vía judi-

Crimen de Lesa Humanidad



Jorge Adolfo
Freytter Romero

cial para acabar con la impunidad que padecen decenas de víctimas del ámbito universitario.

La gravedad de los hechos ha sido reconocida por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH-OEA), con la admisión a trámite del "Caso Freytter" el día 11 de Julio de 2013. Así, Jorge Adolfo Freytter Romero fue víctima del accionar del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), De esta manera, la responsabilidad del Estado a través de miembros de la Fuerza Pública quedó acreditado en la sentencia de 18 de junio de 2010 del Juzgado Único Penal de Barranquilla señalando la vinculación de los jefes paramilitares Carlos Arturo Romero Cuartas, alias "Montería" que en esos momentos se encontraba a las órdenes de Rodrigo Tovar Pupo, alias "Jorge 40", quién se le finaliza su condena en los Estados Unidos y regresa al país, la mencionada sentencia inspecciona:

"el contubernio existente entre las AUC y la Fuerza Pública, en este caso Policía y Ejército, pues era mucha la colaboración que prestaban, como en este caso, donde el papel consintió en "botar" al ejecutado, pues nada de lo que querían les dijo y habiéndole dado muerte ya, faltaba el complemento del plan cual era dejarlo en un lugar despoblado, pero donde se aseguraban que fuera encontrado, pues para ellos este hecho constituye un escarmiento y los hace más temibles y despreciables". Demuestra que "Los paramilitares, y en este caso el Frente José Pablo Díaz, crearon una red de inter-



cambios de información como componente previo a sus estrategias y prácticas de violencia e intimidación en contra de los líderes sociales. Esta red obedecía a un interés táctico y justificatorio de sus violaciones a los derechos humanos. Dicha información no se transmitía y procesaba en un sistema cerrado entre sus miembros, sino en el contexto de un sistema abierto de intercambio de información que era obtenida bajo la intimidación y el soborno. Particularmente, un intercambio de información que se dio, en el caso del Frente José Pablo Díaz, en el “marco de una macabra y reprobable componenda con participación de funcionarios de una institución del Estado”⁹.

“Ahí hubo un trabajo grande, pues por primera vez en la historia se unificaron las Fuerzas Militares, la Policía, la Fiscalía y el DAS, para la planeación y ejecución de operativos. Por esa razón nos hicimos llamar Grupos de acción unificada”

Jesús Antonio Bohórquez Mora



do al Estado blindaje para automóviles¹⁰ (situación en etapa de investigación), de la misma forma, la relación con el ex gobernador del Cesar, Hernando Molina condenado con nexos con el paramilitarismo.

2) Participación del GAULA (Grupos de Acción Unificada por la Libertad Personal) y su connivencia con estructuras del paramilitarismo; unidades de Fuerza Especial, decretado por Ley 282 de 1996 en el gobierno de Ernesto Samper Pizano, al objeto de prevenir y erradicar delitos contra la libertad, especialmente el secuestro. El comandante y cofundador del GAULA, Jesús Antonio Bohórquez Mora, aludía así al grupo creado:

“Ahí hubo un trabajo grande, pues por primera vez en la historia se unificaron las Fuerzas Militares, la Policía, la Fiscalía y el DAS, para

la planeación y ejecución de operativos. Por esa razón nos hicimos llamar Grupos

de acción unificada”, el mencionado comandante expresa: “Esta estra-

tegia la adapté a la geografía nacional luego de los cursos que

recibimos, en los 90, de la policía francesa, Scotland Yard y el

FBI. Se puso en acción en Antioquia inicialmente y consiste en

infiltrar una fracción de tropa pequeña que llamamos el aguijón,

la cual ataca en el momento oportuno. Siete minutos después,

deben llegar las fuerzas de apoyo que son el cuerpo de la abeja”¹¹, las

palabras del cofundador evidencian notoriamente la relación del GAULA con

estructuras paramilitares; le daban juego de placas de automóviles, entrenamiento en tácticas

militares, así como salvoconductos, munición y camuflados, teniendo en su nómina de pagos al GAULA,

pagos al Ejército en la ciudad de Barranquilla¹².

La particularidad del caso Freyter tiene varias características que corroboran dicho entramado entre las que podríamos destacar:

1) Los actores políticos y las relaciones empresariales; un jefe de la estructura paramilitar, Darío Alberto Laíno Scopetta, más conocido como ‘M1’ considerado el cofundador y comandante del “Grupo Atlántico”, empresario y propietario de Blindaje de Colombia, Blinco Ltda., otro eslabón de la cadena de relación del empresariado con grupos paramilitares, suministran-

La perpetuidad de la doctrina del “Enemigo Interno”, lo que busca es generar configuración del orden para organizar la sumisión de los movimientos sociales, sindicales, estudiantiles, etc... esto se ve en diferentes maneras:

1. Se acometen sistemáticamente contra los rebeldes en condición de no comba-

¹⁰ Ojitos Azules’, el verdadero poder del paramilitarismo en Atlántico <https://verdadabierta.com/ojitos-azules-el-verdadero-poder-del-paramilitarismo-en-atlantico/>

¹¹ Gaula: 18 años de historia y lucha al secuestro: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/6-2014-gaula-18-anos-de-historia-y-lucha-al-secuestro?page=2>

¹² Trejo Rosero, Luis Fernando (Coord.) Capacidad institucional y posacuerdos. Panorama en el Caribe colombiano, Editorial Universidad del Norte, 2019, Barranquilla, pp. 89-90

⁹ Sentencia anticipada de primera instancia Radicado 080013107001 2008-00027-00, Juzgado (11) Penal del Circuito especializado de Bogotá, 30 de marzo de 2011. p. 24.

tientes, opositores políticos, activistas sociales, víctimas que permiten la incoación de procesos, se dirige hacia éstos en defensa del poder y aparato del Estado, en procura de la restauración de la seguridad.

2. Imponer altos costos en sectores subalternos organizados, colectividades de apoyo y colectivos perseguidos.

3. Impedir la activación de procesos asociativos. Ejemplo; la violencia ejercida contra organizaciones sindicales en un entorpecimiento entre el conflicto capital-trabajo y la guerra ha contribuido a lo largo de varias décadas en: a) disgregar organizaciones obreras específicas o a debilitar su capacidad de movilización, b) resquebrajar el movimiento sindical, c) exterminar organizaciones sociales, d) suscitar cambios en la composición política de las organizaciones, e) prevenir los procesos de sindicalización y la difusión de ésta como una actividad riesgosa, f) contener los procesos de politización en los sectores sociales.

Con la violencia ejercida contra activistas de Derechos Humanos se ha procurado, por ejemplo, debilitar el proceso asociativo; forzar el abandono de acciones que incoan procesos judiciales o socavan la legitimidad institucional¹³. En el mes de julio de 2019, salió al público el libro “Universidades Bajo S.O. Specha: Represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalista en Colombia (2000-2-109)”, escrito por un conjunto de académicos vascos y colombianos comprometidos con los movimientos sociales y la acción política, dentro de sus capítulos se encuentra la infiltración paramilitar. La abogada Yessika Hoyos Morales, expli-

ca cómo está situación estuvo relacionada tanto con la apropiación del presupuesto de las universidades como con la eliminación del pensamiento crítico:

“Para el 2000, -señala la profesional del derecho- las universidades públicas tenían un presupuesto mayor que las propias gobernaciones: estamos hablando de muchísima plata. Entonces los paramilitares tienen clarísimo y dicen ‘vamos a tomarnos la universidad para tener plata de ahí’. Pero también porque las universidades públicas, sobre todo de las regiones, tienen influencia en todo el departamento (...) concentran una cantidad de estudiantes, una cantidad de población grande, entonces deciden también tomárselas para adoctrinar y para dirigir. Además, porque en esa época las universidades eran vistas como las cunas de donde salían los guerrilleros, los terroristas, y demás. Efectivamente, la universidad pública en Colombia fue muy crítica, lo es todavía hoy, pero no como en ese momento. Había un movimiento estudiantil muy fuerte, agrupado en diferentes organizaciones. Tanto es así que en el 2000 las universidades, junto con los colegios públicos, salen a marchar en un Paro grandísimo, en contra del ‘Plan Nacional de Desarrollo’, y logran pararlo. Entonces la universidad era muy crítica. Y esa influencia estaba en las regiones”¹⁴.

Frente a la situación descrita donde se sitúa el caso Freytter, se responde con la denuncia internacional, en el actual momento, la investigación del caso Freytter Romero, es incesante ya que en el mes de enero de 2020 el caso fue reconocido como un Crimen de Lesa humanidad. La implicación judicial más importante con este reconocimiento es la imprescriptibilidad del caso, por lo que se podrá continuar investigando a los autores materiales e intelectuales. De esta manera, destaca como el primer caso de docente en el contexto particular de violencia política en la Universidad del Atlántico con tal reconocimiento. Nuestros objetivos están centrados, no solamente en conocer quienes fueron los autores materiales, sino saber al dedillo quienes fueron los autores intelectuales, directivos de la Universidad del Atlántico y de los sectores políticos del Departamento del Atlántico. Es momento de interpelar para que los orquestadores intelectuales de este delito de Lesa Humanidad puedan aportar Verdad, coadyuvar al esclarecimiento y dar respuesta a los porqués de muchas víctimas del “para-Estado” dentro del marco del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, con el hándicap de que la Verdad no esté negociada. La Jurisdicción Especial de Paz, debería sentar precedente y a la vez jurisprudencia sobre la difícil situación de análisis del daño y Memoria Histórica en las universidades, donde el pulso de quién gana el relato se perpetua más que la propia Verdad.

“Universidades Bajo S.O. Specha: Represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalista en Colombia (2000-2-109)”

¹³ Vilma Lilibiana Franco Restrepo, Orden contrainstaurante y dominación, Bogotá, Instituto Popular de Capacitación: Siglo del Hombre Editores, 2009, p. 512

¹⁴ Ángel Beltrán, María Ruíz Aranguren y Jorge Enrique Freytter-Florián, Universidades Bajo S.O.S. pecha: Represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia (2000-2019), Bogotá, Ediciones Ltda, pp.91

Tabla de proyección del caso Freyter Romero ante organismo judiciales nacionales e internacionales

Etapa.	Proceso judicial ordinario.	CIDH-OEA.	Jurisdicción internacional/Universal.
2001 – 2006	- 2001. Se abre el proceso judicial ante el juzgado de instrucción de Barranquilla.		
	- Dificultades en la identificación de responsables.		
2007 – 2013	- 2010. Sentencia en primera instancia que condena a 3 miembros del GAULA como autores materiales.	- 2012. Denuncia interpuesta por la familia del profesor Freyter desde el exilio en Euskadi.	
	- 2013. Sentencia contra el Comandante del Bloque Norte de las AUC "Alias Montería" en el marco del proceso de "Justicia y Paz" creado para la desmovilización paramilitar por el Gobierno de Álvaro Uribe, con elevados índices de impunidad.	- 2013. Admisión a trámite e inicio del proceso ante la falta de garantías judiciales en Colombia: la CIDH-OEA acredita elementos de impunidad en el proceso ordinario.	
2014 - 2017	- 2015. Recurso de la sentencia de 2010 y absolución de un miembro del entramado paramilitar por la Corte Suprema previamente condenado.	- 2016. Negociación de las medidas de verdad, justicia y reparación entre la familia y el Estado.	- 2017. Denuncia de Jorge Freyter Florián ante Juan Calparsoro, Fiscal Superior del País Vasco.
	- 2016. Cambio de Fiscal que implica una nueva estrategia judicial.	- 2017. Ronda de reuniones entre la familia Freyter y la Agencia Jurídica del Estado por vía telemática.	- 2017. Denuncia de Jorge Freyter Florián ante Juan Ibarra, Presidente del Tribunal Superior de Justicia del País Vasco.
2018– 2020	- 2018 y 2019. Reuniones presenciales con la Fiscalía entre la AJAFR y el CAJAR.	- 2018. Propuesta para "Solución Amistosa" por parte de la familia Freyter.	- 2019. Presentación de Querrela ante la Audiencia Nacional en Madrid.
	- 2019. Se emite orden de busca y captura contra 2 autores materiales prófugos.	- 2018. Reunión presencial entre la familia, la AJAFR, el CAJAR y la Agencia Jurídica del Estado.	- 2020. Reconocimiento de Crimen de Lesa Humanidad.
	- 2020. La Fiscalía reconoce Crimen de Lesa Humanidad.	-2020. Situación de bloqueo en las negociaciones ante la falta de consenso sobre el "Acto público de reconocimiento de responsabilidad por parte del Estado."	
	- 2020. Cambio de Fiscal. La AJAFR solicita la continuación de las investigaciones para enjuiciar a los autores materiales prófugos y a los autores intelectuales.	- Petición de información sobre nueva destitución de Fiscal.	

Elaborado por la Asociación Jorge Adolfo Freyter Romero (2020)

Bibliografía y fuentes documentales

Freytter Franco, Jorge (coord.) Voces de la Memoria, Ediciones Puerto Arena, Barranquilla, 2018.

Vilma Liliana Franco Restrepo, Orden contrainsurgente y dominación, Bogotá, Instituto Popular de Capacitación: Siglo del Hombre Editores, 2009.

Ángel Beltrán, María Ruíz Aranguren y Jorge Enrique Freytter-Florián, Universidades Bajo S.O.S. pecha: Represión estatal a estudiantes, profesorado y sindicalistas en Colombia (2000-2019), Bogotá, Ediciones Ltda.

Colina Páez, William, "La danza de las muertes en las universidades públicas". Barranquilla, 03 de noviembre 2013. El Heraldo: <http://www.elheraldo.co/judicial/la-danza-de-la-muerte-en-las-universidades-publicas-130823>

"Gaula: 18 años de historia y lucha al secuestro". Bogotá, 16 de junio de 2014, El Nuevo Siglo: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/6-2014-gaula-18-anos-de-historia-y-lucha-al-secuestro?page=2>

Letamendia, Francisco. Ciencia Política alternativa. Su aplicación al País Vasco

e Irlanda del Norte. Editorial Fundamentos. 2002.

Nieburg, L. Harold, Political Violence: The Behavioral Process, 1969

"Ojitos Azules', el verdadero poder del paramilitarismo en Atlántico", Bogotá, 08 de abril de 2019, Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/ojitos-azules-el-verdadero-poder-del-paramilitarismo-en-atlantico/>

Sentencia anticipada de primera instancia Radicado 080013107001 2008-00027-00, Juzgado (11) Penal del Circuito especializado de Bogotá, 30 de marzo de 2011.

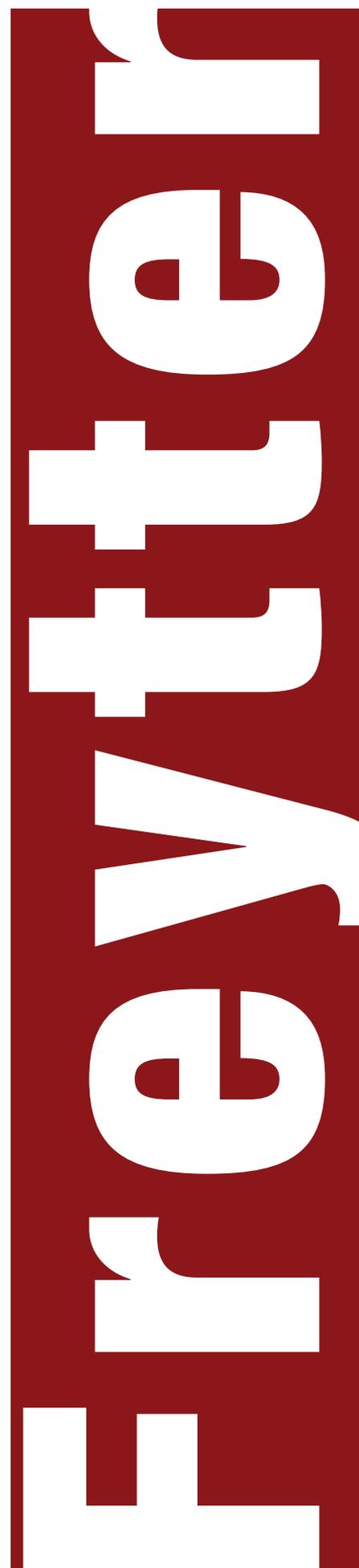
Trejo Rosero, Luis Fernando (coord.) Capacidad institucional y posacuerdos. Panorama en el Caribe colombiano, Editorial Universidad del Norte, 2019, Barranquilla

Ugalde Zubiri, Alexander y Freytter-Florián, Jorge (coord.), Presente y futuro de Colombia en tiempos de esperanzas, UPV/EHU, 2014.

Jorge Enrique Freytter -Florián

Formación en Ciencias Políticas y de la Administración
 Coordinador de la Asociación Jorge Adolfo Freytter Romero.
 Estudios sobre Violencia Política en América Latina
 y en su especialidad Universidades Públicas Colombianas
 (AJAFR) www.freytter.eus,

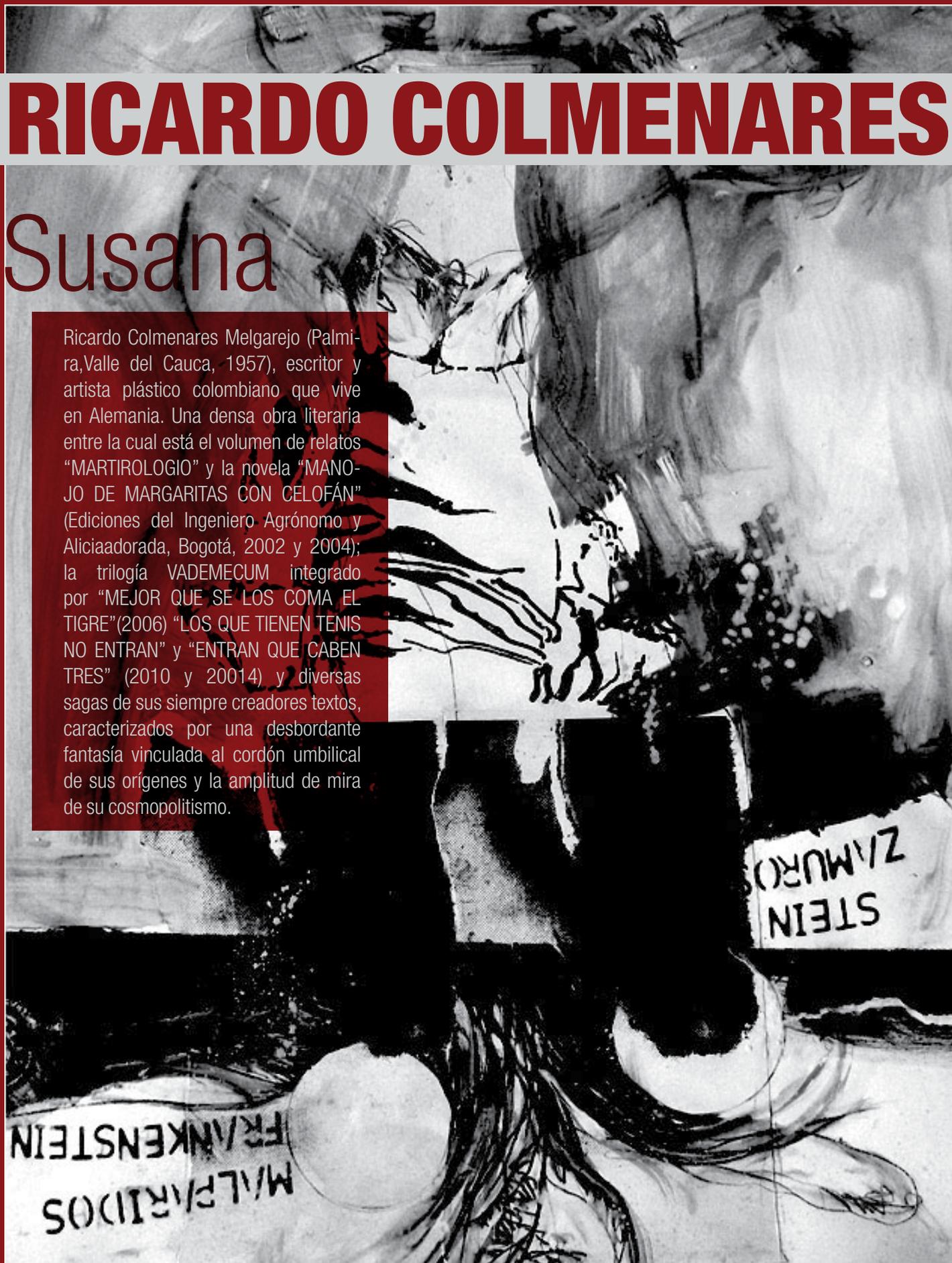
Coordina proyectos de Cooperación Internacional y Educación para la Transformación Social desde el País Vasco con Colombia.



RICARDO COLMENARES

Susana

Ricardo Colmenares Melgarejo (Palmira, Valle del Cauca, 1957), escritor y artista plástico colombiano que vive en Alemania. Una densa obra literaria entre la cual está el volumen de relatos "MARTIROLOGIO" y la novela "MANOJO DE MARGARITAS CON CELOFÁN" (Ediciones del Ingeniero Agrónomo y Alicia adorada, Bogotá, 2002 y 2004); la trilogía VADEMECUM integrado por "MEJOR QUE SE LOS COMA EL TIGRE" (2006) "LOS QUE TIENEN TENIS NO ENTRAN" y "ENTRAN QUE CABEN TRES" (2010 y 20014) y diversas sagas de sus siempre creadores textos, caracterizados por una desbordante fantasía vinculada al cordón umbilical de sus orígenes y la amplitud de mira de su cosmopolitismo.



EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (22.03.2020)



EL PANÓPTICO NO HA MUERTO

Me inspira terror la lechuzca de lo virtual que ulula en estas semanas de confinamiento frente a mi ventana. El ave telemática y afantasmada de la noche de mal agüero. Pero ¿acaso conozco algo sobre las aves que traen buenos presagios y su contra? Lo virtual es el encabritado caballo garañón de La casa de Bernarda Alba que, aprovechando la pandemia, da coces violentamente contra el muro, tratando de echar abajo las paredes de mi parcela privada de la vida y del magisterio. «El caballo garañón estaba en el centro del corral. ¡Blanco! Doble de grande, llenando todo lo oscuro.» En medio de tantas fragilidades, aparece una verdad: el contacto con los estudiantes en el campus es lo único que puede dar verdadero sentido a la pedagogía e incluso a la propia palpitación del docente. Clases, exámenes, conversaciones a través de una insensible placa plana de luz. Ya no me reconozco en el espejo didáctico digital. ¿Cómo nos acomodaremos sin los ritos

del oficio docente? ¿Cómo podré actuar para explicar el funcionamiento del gerundio sin mirar a los ojos a los alumnos, sin reconocer en sus rostros los gestos de sorpresa (¡o incredulidad!). Porque también aprendemos con ellos. La HHU, sin la presencia de alumnos/as y maestros/as, se volverá una sartén quemada, privada del aceite esencial. En el espejismo mortal de los WhatsApp, Facebook, Zoom, videoconferencias, Microsoft Teams, Whereby, Jitsi, Skype y otras pulgas se mira Adela, la hija de Bernarda Alba: ¡No pasarán! Una clase de español, para ser cierta, necesita filigranas reales, vivas, físicas. Cien años de angustiosa soledad nos atienden en las redes sociales a través de un ordenador. El ulular de Internet dosificado, la farmacia que cura o intoxica. ¡Tome cerveza Corona y pida la tapa! Atentamente
Susana Distancia



EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (28.03.2020)



EL PANÓPTICO
NO HA MUERTO

El búho del Zoopark hace un milagro este amanecer. Anota su ulular de focos giratorios de luces azules resplandecientes en la calle oscura de la noche. Anula la arboleda, absuelve de la locura a los enfermeros/as, ratifica con su canto que la pandemia se disuelve en el cuaderno de pentagrama, entra de noche, atraviesa la ventana y me desafía. Google invadirá la casa, la ciudad, el territorio entero.

28
03
2020

Lago artificial, luna llena, hidra mitológica, se dispone a pixelearnos con su baba. Cuando lo escuché por primera vez me pareció una sombra hermosa, algo afantasmado entre las copas de los árboles del parque. «Es bueno que ulule aquí», dijo un insomne que pasó, «trae buena suerte». Me subí al árbol y me puse en su lugar y vi el mundo desde su perspectiva: «La lechuza es más antigua que el parque. Estaba ululando en las ramas cuando invadieron sus dominios del canto. Tarde o temprano el mundo volverá a ser el reino de ella». Pienso que mi permanencia en

el enclaustramiento es la vida verdadera. Una experiencia

de individualización y de disolución... el pandemónium enigmático encuentra su sentido y realización en la noche real de la lechuza digital. No se trata, pues, de una visión alucinada en el parque, sino de una lectura fragmentada, a corazón abierto, que permite establecer una relación con lo real: el oído siempre encuentra lo que busca.

Ningún oído es demente. Hubo un tiempo en que el ulular de las sirenas de las ambulancias en Europa fijaban un instante de mis soledades.

Atentamente
Susana Distante

EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (5.04.2020)



Hace cuarenta años intenté descubrir qué había al otro lado del charco. Al llegar a un aeropuerto europeo me pidieron el «Certificado de Defunción» (el pasaporte del Tercer Mundo) y la huella digital. En ese país a quemarropa que abandoné entierran a sus muertos de la pandemia en cajas de cartón y en un costado pegan una fotocopia en color de La última cena de Da Vinci (Llegada la hora, Jesús se sentó a

la mesa con los apóstoles y les dijo «Yo tenía gran deseo de comer esta pascua con vosotros antes de padecer. Porque os digo que ya no la volveré a comer hasta que sea la nueva y perfecta Pascua en el Reino de Dios, porque uno de vosotros me traicionará»). Mi familia antigua vive rodeada de doce muertos dignos.

Vivo en una lengua muerta. ¿Quiénes son los fantasmas que me contemplan desde el fondo de la noche? Cuarenta años son una enorme losa ágrafa. La sala de estar y el comedor y las habitaciones están llenas de convidados a La última cena. Usamos las cajas de cartón

como mesa del comedor. Veo a través de la ventana el árbol que no conoce la traición de la oscuridad. De noche enciende la serie luminosa con el verde vejiga en sus ramas. Cuando escucho el ulular de la lechuza ahogada en sombra, presiento la quema en su plumaje de toda una hoguera de aislamiento. La noche es mi culpa. El pájaro no entiende de contabilidad.

Atentamente
Susana Distancia



EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (14.04.2020)



EL PANÓPTICO NO HA MUERTO

14
04
2020

Durante las horas de luz los infantes juegan en el Zoopark a la Rayuela. Cuando tres niños se atraen a jugar, se tejen tres distancias de un metro y medio cada una. Esto es lo que han dado en llamar el distanciamiento social. Tales juegos son una suerte de frote de suelas contra el asfalto del cielo entreabierto. No les importan las mascarillas que les cubren el rostro ni el peligro de la tierra (el infierno) que para ellos entraña la Rayuela (Golosa, en el país a quemarropa; Himmel und Hölle, en Alemania; Muñeca, en Madrid). Cuando estas suelas empujan el guijarro, se disuelven los tres esquinques rubios en diez casillas ganadas en la suspensión del aire, a veces nacida de una atracción fatal. Poco a poco la Rayuela naufraga en el océano de tiza. Del juego sobrevive nada más que la laja. Y me estremezco de miedo al pensar que esta desolación sin retorno es solo el comienzo de qué será el parque y mi ventana y el canto del búho si todo sigue por donde va, por donde se desbarranca. Esta

noche de mi infancia me llama la Rayuela. Los tres gamines volverán mañana a recoger sus pasos, sus huellas invisibles que dispersaron en el polvo de tiza, las que al final serán coto vedado de nadie. Microsoft Teams: la añoranza paradisiaca del juego de la Rayuela: la búsqueda del lenguaje satelital, de un idioma antiviral que meta el mundo en una pantalla y que cuente, recuperando en su sonido metalizado, el habla oscura.

Atentamente
Susana Distancia

EL PANÓPTICO NO HA MUERTO (22.04.2020)



**EL PANÓPTICO
NO HA MUERTO**

Me asomo a la ventana que no tiene confín
(confín: término que divide dos territorios y
que señala los límites de cada uno de ellos.

Etimología: del latín confinis: contiguo). De
noche oigo ulular al búho que atrae el vacío.

Desde la rama cuatro mil ochocientos sesenta
y nueve domina el predio espectral del par-
que. Veo sombras después de aquella suspen-
sión y siluetas Schwarzkopf, nunca pantallas

líquidas. No escucho la música de los vecinos
ni sus voces, solo el canto indescifrable de
una significación que se me escapa. El nom-
bre de ulula (lechuza) deriva del griego obolyd-

sein (canto del llanto y el gemido). Recuerdo a
mi tía Graciela que afirmaba: «Dejar de oír su

lamento, es signo de tristeza, y cuando guar-
da silencio es señal de prosperidad». En esta

ventana del confinamiento, cuaderno de las
esencias de la pandemia, se vuelve una bue-
na prueba que el búho, ser reflexivo y de gran

inteligencia, sea el logotipo de alguna editorial
española. Las lecturas cruzan y se olvidan. En

la noche involuntaria del mochuelo se acelera
un compás de silencio, protagónico, el pretéri-

to indefinido. Por fin el ave se desvanece en el
fruncimiento del ramaje. Sobre los senderos

artificiales del parque se pintan irreparables
las Rayuelas. Cortazar: «Hasta ahora este si-
glo se escapa de montones de cosas, busca

las puertas y a veces las desfonda. Ese mun-
do no existe, hay que crearlo como el fénix».

Atentamente

Susana Distancia

Continuará...

22
04
2020



Z

HUEPUTAS
ZIMUROS

Z

Ilustración: Ricardo Colmenares



correo electrónico:
cief.contacto@gmail.com

 @CIEF2016